

UNIVERSIDAD PERUANA UNION

ESCUELA DE POSGRADO

Unidad de Posgrado de Teología



Formación espiritual en el discipulado cristiano

Tesis para obtener el grado académico de Maestro en Misionología

Por:

Fernando Dias de Souza

Asesor:

Dr. Walter Mauricio Alaña Huapaya

Lima, octubre de 2024

DECLARACIÓN JURADA DE ORIGINALIDAD DE TESIS

Yo, Walter Mauricio Alaña Huapaya, docente de la Facultad de Teología, Escuela Profesional de Teología, de la Universidad Peruana Unión.

DECLARO:

Que la presente investigación titulada: “**Formación espiritual en el discipulado cristiano**” del autor Fernando Dias de Souza tiene un índice de similitud de 4 % verificable en el informe del programa Turnitin, y fue realizada en la Universidad Peruana Unión bajo mi dirección.

En tal sentido asumo la responsabilidad que corresponde ante cualquier falsedad u omisión de los documentos como de la información aportada, firmo la presente declaración en la ciudad de Lima, a los 2 días del mes de octubre del año 2024.



Dr. Walter Mauricio Alaña Huapaya

ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS

En Lima, Ñaña, Villa Unión, a los 2 día(s) del mes de octubre del año 2024 siendo las 15:00 horas, se reunieron los miembros del jurado en la Universidad Peruana Unión Campus Lima, bajo la dirección del (de la) presidente(a): Dr. Michael Christian Orellana Méndez, el (la) secretario(a): Dr. Ronald Alejandro Aquije Herencia y los demás miembros: Dr. Rubén Dagoberto Montero Guerrero; Dr. Juan Marcelo Zanga Céspedes y el (la) asesor(a) Dr. Walter Mauricio Alaña Huapaya con el propósito de administrar el acto académico de sustentación de la tesis titulada: **“Formación espiritual en el discipulado cristiano”** del candidato Fernando Dias de Souza conducente a la obtención del Grado Académico de Maestro en Teología.

El presidente inició el acto académico de sustentación invitando al (a la) / a (los) (las) candidato(a)/s hacer uso del tiempo determinado para su exposición. Concluida la exposición, el Presidente invitó a los demás miembros del jurado a efectuar las preguntas, y aclaraciones pertinentes, las cuales fueron absueltas por al (a la) / a (los) (las) candidato(a)/s. Luego, se produjo un receso para las deliberaciones y la emisión del dictamen del jurado.

Posteriormente, el jurado procedió a dejar constancia escrita sobre la evaluación en la presente acta, con el dictamen siguiente:

Candidato/a (a): Fernando Días de Souza

CALIFICACIÓN	ESCALAS			Mérito
	Vigesimal	Literal	Cualitativa	
Aprobado	18	A-	Muy bueno	Sobresaliente

Candidato/a (b):

CALIFICACIÓN	ESCALAS			Mérito
	Vigesimal	Literal	Cualitativa	

Candidato/a (c):

CALIFICACIÓN	ESCALAS			Mérito
	Vigesimal	Literal	Cualitativa	

(*) Ver parte posterior

Finalmente, el presidente del jurado invitó al (a la) / a (los) (las) candidato(a)/s a ponerse de pie, para recibir la evaluación final y concluir el acto académico de sustentación procediéndose a registrar las firmas respectivas.

“SUSTENTACIÓN REALIZADA BAJO LA MODALIDAD VIRTUAL SINCRÓNICA”



Presidente/a

Secretario/a

Asesor/a

Miembro

Miembro

Candidato/a (a)

Candidato/a (b)

Candidato/a (c)

SUMARIO

Dedicación.....	4
Agradecimientos.....	5
Epígrafe.....	6
Resumen.....	8
Prefacio.....	11
Introducción.....	16
Presentación del problema.....	16
Planteamiento del problema.....	21
Propósito de la investigación.....	23
Justificación de la investigación.....	24
Metodología.....	25
Presuposiciones.....	28
Delimitación.....	28
Definición del problema.....	28
Formación espiritual cristiana.....	29
Estado del arte.....	29
Definición de formación espiritual.....	30
Formación espiritual y teología sistemática.....	35
La práctica de la formación espiritual.....	41
Breve bosquejo de la historia de la espiritualidad cristiana protestante.....	54
Precusores de la formación espiritual.....	58
Críticas al discipulado de la formación espiritual.....	60
Dimensiones de la espiritualidad cristiana.....	66
Las dimensiones de la personalidad humana.....	66
Las dimensiones de la espiritualidad.....	67
Exégesis del Salmo 100.....	68
Doctrina.....	72
Experiencia.....	76
Práctica.....	81
Conclusión.....	83
Desviaciones de la espiritualidad.....	84
Distorsiones de la espiritualidad cristiana.....	84
Legalismo.....	85
Liberalismo.....	89
Misticismo.....	91
Conclusión.....	93
Conclusión.....	96
Propuesta de discipulado ideal.....	96
Las disciplinas de la mente.....	98
Las disciplinas del corazón.....	98
Las disciplinas de la voluntad.....	100
Conclusión.....	102
BIBLIOGRAFÍA.....	104

RESUMEN

El discipulado cristiano es un proceso de crecimiento espiritual. Consiste en la imitación del Maestro Jesucristo. Esta es la consecuencia directa de la salvación del pecado y su castigo, a través de la creencia en la muerte sustitutiva de Cristo. La formación espiritual es una propuesta de discipulado que busca ser integral y amplia. “La formación espiritual cristiana es el proceso de cultivar diariamente una relación de amor con el Padre, a través de la práctica de ejercicios espirituales, que naturalmente nos transformarán a la imagen del Hijo, bajo la fuerza del Espíritu Santo.”¹

Con este trabajo, se propone entender la formación espiritual cristiana como parte esencial de un proceso de discipulado. Se incluye una revisión bibliográfica sobre la manera como se entiende estos temas en el contexto general del movimiento cristiano evangélico brasileiro.

A partir de esta revisión, se identifican tres elementos de la personalidad humana (mente, afecto y voluntad).² Para cada uno de ellos hay una dimensión correspondiente de la espiritualidad cristiana. La doctrina trae crecimiento espiritual a la mente; la experiencia santifica el afecto y la práctica desarrolla la voluntad.

Un análisis del texto del Salmo 100 proporciona elementos para concluirse que el discípulo de Jesucristo está llamado a manifestar su espiritualidad con el uso de la mente,

¹ Eduardo Rosa Pedreira, *Formação espiritual: o caminho da utopia cristã* (São Paulo: Vida, 2008), 10.

² Aristóteles, *Retórica* (Lisboa: Imprensa Nacional, 2005), 96, 97; Luís Pasquali, *Processos afetivos e volitivos* (São Paulo: Vetor, 2020), 12; Marcos Antônio Alves (editor), *Cognição, emoções e ação* (São Paulo: Cultura Acadêmica, 2020).

del afecto y de la voluntad y que el discipulado cristiano involucra dimensiones de doctrina, experiencia y práctica.

A continuación, el texto de la tentación de Jesucristo según el evangelio de Mateo (4:1-11) presenta tres desviaciones o distorsiones de la espiritualidad cristiana. En este pasaje, analizamos cómo el legalismo es la distorsión de la práctica de la religión; el liberalismo es la tergiversación (o racionalización) de la doctrina cristiana; y el misticismo es la corrupción de la experiencia espiritual. También concluyese que el conocimiento teórico, experimental y devocional del amor de Dios previene una espiritualidad malsana.

Finalmente, se busca el ideal bíblico de espiritualidad, basado en la reforma doctrinal, en la búsqueda de un renacimiento de la experiencia religiosa a través del Espíritu Santo, y un estilo de vida de lucha por la santidad. Todo esto sucede a través de la práctica de disciplinas espirituales, que permiten la acción del Espíritu Santo en la mente, en el afecto y en la voluntad. Las tres virtudes cardinales de 1 Corintios 13:13 (fe, esperanza y amor) sustentan la renovación espiritual. La fe, o más propiamente la doctrina de la justificación por la fe, es el mensaje de reforma doctrinal que la iglesia más necesita, y el estudio de la Biblia y otras disciplinas espirituales nutren la mente con el conocimiento de la verdad. La esperanza es un sentimiento sólo posible a través de una experiencia con el bautismo con el Espíritu Santo, que ablanda el corazón y genera paz en el alma. El tema del amor puede ser comprendido como resultado directo de la comprensión del amor de Dios a través de la doctrina de la justificación por la fe y de una experiencia emotiva reconfortante y renovadora por el poder del Espíritu Santo, que

fructifica en amor, el principio impulsor del estilo de vida cristiano, y se manifiesta en el servicio practico y en el testimonio de la fe.

PREFACIO

El ser humano es un ser espiritual. El reformador protestante francés, Juan Calvino dijo que, además de los cinco sentidos naturales, el ser humano tiene un sentido de la Divinidad, un sentido capaz de percibir a Dios; y en su corazón está la semilla de la religión, lo que lo inclina a buscar algún tipo de relación con lo Divino.³ A pesar de vivir en un mundo material, en muchos sentidos, el ser humano percibe la existencia de realidades inmateriales, lo que hace que la criatura natural busque comprender e interactuar con fenómenos sobrenaturales.⁴

La Biblia, el libro de texto del cristianismo, presenta que la iniciativa de la interacción de lo divino con lo humano es siempre de la Divinidad. La espiritualidad cristiana, pues, no es magia, que es el intento de manipular lo sobrenatural por iniciativa humana. Ella es vehementemente prohibida, al igual que cualquier forma de adivinación o intento humano de contactar espíritus (Éxodo 22:18; Levítico 19:31; Isaías 8:19). El formalismo, que es otra forma religiosa con mediación humana, es criticado pues en él los ritos son más valorados que su significado (Isaías 1:10-17; Oseas 4:4-9; Hebreos 9:11-28).

El interés del autor por el tema de la espiritualidad se despertó con ocasión de su conversión a Cristo. Hasta la noche del 31 de diciembre de 1996, estaba tratando de

³ João Calvino, *As institutas ou tratado da religião cristã* (Campinas, SP: Luz Para o Caminho, 2003), 1:53.

⁴ Como lo que Philip Yancey llama “rumores de otro mundo”, y lo que Paul Hiebert llama “medio excluido”, que es la dimensión metafísica y suprasensible de la realidad (Philip Yancey, *Rumores de outro mundo: a realidade sobrenatural da fé* (São Paulo: Vida, 2005; Paul Hiebert, “The Flaw of the Excluded Middle”, *Missiology: An International Review*, volume 10, número 1, enero de 1982, 35-47).)

llevar una carga que no podía soportar. Al desarrollar una perspectiva legalista de la religión, imaginaba a Dios como un juez severo, siempre observando mis faltas para castigarme. Traté inútilmente de complacer a un Dios que no podía ver y que nunca parecía estar satisfecho conmigo. Las demandas y observancias eran muchas, y todavía había una multitud de reglas minuciosas en el Antiguo Testamento con las que no tenía idea de qué hacer. Estaban en la Biblia como mandamientos de Dios, pero no eran prácticos en el mundo hodierno. El intento de cumplirlas haría imposible la interacción social. Y la inaplicabilidad de estos requisitos divinos me dejaba con un sentimiento de culpa. Me sentí culpable de no poder hacer lo que estaba escrito en la Biblia que se suponía que debía hacerse. Hasta ese momento no era consciente del amor de Dios por mí.

Esa noche, sin embargo, estaba leyendo el Salmo 116, y me encontré con el pasaje que el Espíritu Santo usaría para lograr mi conversión. Leyendo la pregunta “¿Qué daré al Señor por todas sus bendiciones para conmigo?” (verso 12), Sentí que esta era la pregunta que estaba tratando de responder inútilmente. Desde que mi interés en la Biblia y la religión se había despertado aproximadamente un año antes, me había dedicado a agradar a Dios, a vivir una vida digna, igual a la alta moralidad indicada en la miríada de reglas de comportamiento de la Biblia, incapaz de entender por qué había tanto allí que parecía imposible de cumplir. ¿Debería estar, como enseña la Biblia, en cuarentena durante siete días cada vez que tocaba el cadáver de un animal sucio? ¿Se aplicaba esto también a los insectos que pisoteaba en el camino o a los zancudos, tan comunes en los trópicos, que yo azotaba hasta la muerte? Esto todavía parecía bastante simple en comparación con mantener la disciplina mental de pensar exclusivamente cosas buenas,

no sentir un mínimo de odio o resentimiento, o incluso sublimar todos y cada uno de los impulsos carnales. Era consciente de que la religión se aplicaba no sólo a los extraños formalismos que encontré en mi lectura del Antiguo Testamento, sino también al interior, a los pensamientos, intenciones y afectos, como lo enfatiza el Nuevo Testamento. Esa conciencia me desesperó. No importaba cuánto lo intentara, cada día era más claro que era imposible para mí dejar el jardín de mi corazón completamente libre del cinismo de la malicia y la codicia.

“¿Qué daré al Señor por todas sus bendiciones para conmigo?” ¿Hay algo que pueda proporcionar al que lo tiene todo y que es suficiente en sí mismo? ¿Había algo que me hiciera digno de su bondad? El siguiente versículo del salmo proporcionó la respuesta a la pregunta, y esa respuesta cambió todo: “Alzaré la copa de la salvación e invocaré el nombre del Señor.” (verso 13). Inmediatamente, entendí lo que era la médula del cristianismo.

La imagen que me vino a la mente con la lectura fue que estaba caminando bajo el sol abrasador del mediodía, y entrando en una vivienda simple, y bajo la sombra fresca alguien me tendió un vaso de agua fresco. Era lo que la persona tenía que ofrecerme para ser agradable, y era lo que más necesitaría en tal circunstancia. Rechazar el vaso de agua fresco sería al mismo tiempo negar mi necesidad de algo que no tendría otros medios de lograr tan fácilmente, además de ofender la hospitalidad y la cortesía de la persona que me proporcionó fácilmente un regalo tan precioso. Solo habría una manera de estar lo suficientemente agradecido con la persona que me tendió el vaso de agua fresco: recibir el vaso e ingerir su contenido refrescante. No podía rechazar un regalo como ese.

Fue Dios quien me ofreció la copa de la salvación, con el agua renovador de la vida interior: la salvación gratuita a través de la fe en el sacrificio sustitutivo en Jesucristo y su intercesión en el santuario celestial. Ya no necesitaba preocuparme por qué hacer o qué no hacer, sino sólo aceptar lo que se me ofrece de forma totalmente gratuita: Cristo Salvador.

Esta comprensión de la doctrina cristiana de la justificación por la gracia de Dios a través de la fe en Cristo cambió mi vida. Por primera vez, me sentí amado y aceptado por Dios. Me sentí impulsado a buscar a Dios intensa e incesantemente en la oración, a leer y meditar en las Sagradas Escrituras, y a practicar lo que más tarde descubrí que se llamaban “disciplinas espirituales”, que son las actividades que nos ponen en contacto con Dios y que Él usa para transformarnos a la imagen de su divino Hijo. La búsqueda de la santidad, una vez una carga pesada de llevar, ahora se ha convertido en un yugo suave y una carga ligera (Mateo 11:30), porque la comprensión doctrinal de la justificación por la fe ha permitido que el Espíritu Santo obre en mí para dar su fruto (Gálatas 2:16; 3: 2, 5; 5:22, 23).

En esta tesis, buscamos presentar tres aspectos de la espiritualidad cristiana saludable. Estas dimensiones son esenciales en el proceso del discipulado: el conocimiento doctrinal, que presenta a la mente la verdad consoladora y regeneradora del plan de redención (Efesios 1:7, 8; Tito 2:10, 11); la experiencia de recibir el Espíritu Santo a través de la predicación del evangelio y como sello de salvación y prenda del cumplimiento de la promesa de Dios, que regenera el afecto y hace que el pecador produzca el sentimiento de amor, el fruto del Espíritu (Hechos 2:38, 39; Efesios 1:13, 14; Gálatas 5:22, 23); y la práctica de buenas obras de santidad a través de la cooperación del

Espíritu Santo con la voluntad regenerada, dando expresión al fruto del Espíritu en el cumplimiento de los mandamientos de Dios (Efesios 2:10).

INTRODUCCIÓN

Presentación del problema

La gran comisión evangélica es el mandato de Jesucristo a su iglesia, transmitido por él, antes de su ascensión al cielo. Transcrito con diferentes frases y énfasis en los cuatro evangelios canónicos (Mateo 28:18-20; Marcos 16:14-18; Lucas 24:46-49; Juan 20:21-23), la versión de Mateo es la que más claramente resalta la tarea del discipulado: “Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles que guarden todas las cosas que les he mandado. Y he aquí, yo estoy con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo” (Mateo 28:18-20). De esta declaración, se concluye que el discipulado cristiano debe ser dinámico (“vayan”), transcultural (“de todas las naciones”), litúrgico (“bautizándolos”), trascendente y trinitario (“en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo”), catequético (“enseñándoles”), ético (“que guarden todas las cosas”), cristocéntrico (“que les he mandado”), inmanente (“estoy con ustedes”), permanente (“todos los días”) y escatológico (“hasta el fin del mundo”).

Durante los dos milenios transcurridos desde que la gran comisión fue transmitida a los apóstoles, la iglesia cristiana ha encontrado diferentes maneras de cumplir este mandato. Entre estas modalidades de discipulado, la formación espiritual cristiana se basa en una tradición histórica consistente de crecimiento espiritual holístico e integral.

El discipulado debe desarrollarse teniendo en cuenta todas las facetas de la personalidad humana. Según Hernandes Dias Lopes, el ser humano fue creado por Dios con tres grandes elementos: mente, afecto y voluntad, y la adoración de Dios necesita

contemplar estos tres aspectos del ser.⁵ Para Antônio Carlos Costa, la espiritualidad cristiana tiene al menos tres grandes dimensiones, que corresponden a los tres aspectos de la constitución humana: doctrina, que abarca la mente; experiencia, que contempla el afecto; y la práctica, que afecta a la voluntad.⁶

Sin embargo, desafortunadamente, es común que se generen nuevos discípulos dentro de la iglesia sin que estas tres dimensiones se aborden satisfactoriamente. Con frecuencia, el aspecto doctrinal se sobrevalora en detrimento de la experiencia y la práctica cristianas, y las personas están convencidas de la verdad, pero no se convierten realmente.⁷ En otros casos, la insistencia en que el nuevo discípulo adopte normas de comportamiento eclipsa la posibilidad de una experiencia de relación personal amorosa con Cristo e incluso, la comprensión correcta de doctrinas importantes como la justificación por la fe.⁸ Una tercera posibilidad es que predomine la búsqueda de la experiencia con Dios, hasta el punto que el nuevo discípulo encuentra prescindible la fidelidad doctrinal y cae en un misticismo superficial y poco ético.⁹

⁵ Hernandes Dias Lopes, *Pregação transformadora: cem mensagens inspiradoras para enriquecer seu sermão* (São Paulo: Hagnos, 2020), 57-59.

⁶ Antônio Carlos Costa, *As dimensões da espiritualidade reformada: Martyn Lloyd-Jones e o resgate da tradição calvinista de vida cristã* (Goiânia: Primícias, 2012), 23, 24; idem, *Pai, o Deus cristão: um mergulho terapêutico e transformador da teologia da paternidade divina* (Niterói: Pontal do Atalaia, 2001), 11.

⁷ Alejandro Bullón, *Conhecer Jesus é tudo* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2015), 9-20.

⁸ Idem, 90-96.

⁹ Hernandes Dias Lopes, *Espiritualidade e oração: identificando as características de um cristão verdadeiro* (São Paulo: Candeia, 2000), 19-30; Paulo Romeiro, *Evangélicos em crise: decadência doutrinária da igreja brasileira* (São Paulo: Mundo Cristão, 2019); Rose-Marie Berthoud e Jean-Marc Berthoud, *Misticismo: uma abordagem bíblico-histórica* (Brasília: Monergismo, 2019), 11-27; Vanderlei Dorneles, *Cristãos em busca do êxtase: adoração e espiritualidade no cenário atual* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2015), 40-44, 112-119.

El proceso de discipulado cristiano necesita ser completo. Las dimensiones doctrinales, experienciales y prácticas necesitan ser contempladas. Existen series de estudios bíblicos que proporcionan conocimiento de las doctrinas elementales de la fe cristiana al nuevo discípulo en forma de preguntas y respuestas.¹⁰ Aunque este método busca proporcionar una catequesis doctrinal sólida para el nuevo discípulo, el proceso no siempre es completo porque no contempla la satisfacción de otros aspectos de la formación del discípulo, como el aprendizaje de hábitos de vida devocional, la reforma de costumbres, la renovación ética y la comunión fraterna de los nuevos miembros con sus hermanos en el cuerpo de Cristo.¹¹

Frente a las limitaciones de un discipulado en el que predomina una catequesis doctrinal informativa, se han ensayado y difundido otras propuestas de discipulado. El énfasis principal de muchos de ellos está en el aspecto relacional, en la formación de lazos de amistad de la persona evangelizada con los miembros que ya participan en la iglesia. Dado que la mayoría de los nuevos conversos atribuyen su conversión a la influencia de amigos y familiares; y que la causa de la mayoría de las apostasías ha sido atribuida, por algunos, a una preparación insatisfactoria para el bautismo (que se limita a un aspecto de la religión en detrimento de otros, como el adoctrinamiento teórico sin experiencia práctica o una religiosidad simplemente emocional), la promoción de amistades entre nuevos discípulos y cristianos más maduros es un intento de hacer que el

¹⁰ Carlos Aeschilimann, *A fé de Jesus* (Almargem do Bispo: Atlântico, sem data); Paulo Godinho, *Ouvindo a voz de Deus* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2018); Daniel Belvedere, *Apocalipse: revelações de esperança* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2018); Herbert Boger Júnior, *Jesus: o restaurador da vida* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2021); Stephen Nelson Haskell, *Estudos bíblicos: guia de orientação e estudo das Escrituras Sagradas* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2019).

¹¹ Fernando Dias, “Discipulado integral”, *Ministério* (maio-junho de 2020), 18-20.

discipulado sea más consistente.¹² El movimiento de grupos pequeños está estrechamente vinculado a este modelo de discipulado.¹³

Sin embargo, ninguno de estos énfasis está completo. Una carencia importante de estos programas es el tímido énfasis en el aprendizaje de hábitos devocionales, llamados por varios autores “disciplinas espirituales”, que son las actividades de la devoción cristiana. John Ortberg explica lo que hace que una actividad dada sea una disciplina espiritual. Para él, “las disciplinas espirituales son aquellas que me ayudan a vivir en el fruto del Espíritu, nada más que eso”.¹⁴ Luego, agrega que la disciplina espiritual es “cualquier actividad que me ayude a alcanzar el poder para llevar la vida como Jesús enseñó y para la cual sirvió como modelo”.¹⁵ El patrón de discipulado a través de estudios bíblicos doctrinales realizados con el uso de lecciones con preguntas y respuestas se limita a enseñar al nuevo converso cómo consultar las Sagradas Escrituras para responder a sus preguntas sobre cuestiones doctrinales. El programa, aunque útil,

¹² Everon Donato, “Prefacio”, en Emílio Abdala, *Fator amizade: contagiando o mundo para Cristo* (Artur Nogueira, SP: do autor, 2013), 9, 10.

¹³ Francisco Quispe del Aguila, *A igreja em sua casa* (São Paulo: Instituto Adventista de Ensino, 1990); Kurt Johnson, *Pequenos grupos para o tempo do fim* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2000); David Cox, *Pense grande, pense em grupos pequenos* (Almargem do Bispo: Publicadora Atlântico, 2000); Heron Santana, *Pequenos grupos: teoria e prática* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2008); Jolivê Chaves e Alberto Timm, *Pequenos grupos: aprofundando a caminhada* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2011); Russell Burrill, *Como reavivar a igreja no século vinte e um: o poder transformador dos pequenos grupos* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2001); Ildemar Alves da Silva, *Um universo chamado pequenos grupos: informações e orientações com dicas práticas espirituais para coordenadores de pequenos grupos* (Salvador: do autor, 2012); Umberto Moura, *Pequenos grupos: uma fundamentação bíblica, teológica e histórica* (Engenheiro Coelho, SP: do autor, 2013); Edmar Sena Oliveira, *Jeito fácil: uma maneira prática de implantar e multiplicar pequenos grupos* (Campo Grande: do autor, 2014).

¹⁴ John Ortberg, *A vida que você sempre quis (e que Deus sonhou para você)* (São Paulo, Vida, 2002), 57.

¹⁵ *Ibidem*, 58.

tiene sus limitaciones para formarlos como un lector regular de la Palabra de Dios; es decir, en alguien que practica una lectura devocional, meditativa y orante del Libro Sagrado; aplicando cada uno de sus pasajes a su vida diaria, a sus miedos y aprensiones, a sus dudas y necesidades emocionales, intelectuales y espirituales.¹⁶ Debido a esto, el estudio teórico de la Biblia necesita suplementación. No se trata de reemplazar el estudio de la Biblia con preguntas y respuestas. Este es un método evangelístico muy útil y eficaz de origen divino.¹⁷ Lo que debe destacarse con esta obra es que el discipulado no termina en el estudio de la Biblia, sino que comienza con él y avanza para llevar al nuevo discípulo al conocimiento del Padre a través de Cristo, a una experiencia de bautismo con el Espíritu Santo y a la práctica de una vida de buenas obras. Todo esto se logra a través de disciplinas espirituales, que son las prácticas y hábitos utilizados por Dios para el cambio de vida y la transformación del carácter, marcas distintivas del discipulado modeladas por Jesucristo.¹⁸

Del mismo modo, los grupos pequeños, que tan eficazmente buscan integrar al discípulo en la vida en la comunidad cristiana, también pueden tener sus limitaciones. Si los viejos creyentes no son buenos ejemplos para los nuevos discípulos, y el grupo no es una herramienta para formar nuevos hábitos espirituales, los nuevos cristianos no tendrán los recursos para alcanzar el estándar de Cristo. Generalmente, los grupos pequeños sin propósitos bien definidos corren el grave riesgo de convertirse en ambientes sociales con algún lenguaje cristiano y poco desarrollo espiritual.

¹⁶ Alejandro Bullón, *Conhecer Jesus é tudo*, 72-76.

¹⁷ Ellen Gould White, *Serviço cristão* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2022), 116.

¹⁸ Élben Magalhães Lenz César, *Práticas devocionais: exercícios de sobrevivência e plenitude espiritual* (Viçosa, MG: Ultimato, 2018), 7; Bullón, *Conhecer Jesus é tudo*, 42-48.

Se concluye, por lo tanto, que la identificación de las dimensiones integrales de una sana espiritualidad cristiana es esencial para planificar un discipulado cristiano coherente y eficaz. Jesucristo dijo que los fariseos hicieron discípulos que llegaron a ser “hijos del infierno” (Mateo 23:15). Los discípulos no son miembros de un club social, que se llama una “iglesia”. Tampoco son místicos de una secta, fanáticos religiosos o legalistas. Los discípulos son imitadores de Cristo, imitado y anunciado por los apóstoles.¹⁹

Planteamiento del problema

El discipulado es el estándar presentado en la Biblia para el cumplimiento del mandato de Jesucristo conocido como “la gran comisión” (Mateo 28:19, 20). Bill Hull clasifica tres modelos o movimientos de discipulado contemporáneo. Para él, existe el discipulado clásico, la formación espiritual y el discipulado ambiental.²⁰ Hull define el discipulado para la formación espiritual y señala una deficiencia de este movimiento.

El movimiento de la formación espiritual recapturó los antiguos ejercicios practicados por Jesús, sus discípulos y los monásticos. [...]

Por definición, la formación espiritual es un proceso por el que los individuos que han recibido una nueva vida desean tener el carácter de Jesucristo mediante una combinación de gracia y esfuerzo. El discípulo se considera un seguidor de Jesús. El proceso actual de reforma, o formación espiritual, incluye tanto la gracia de Dios como el esfuerzo del individuo.

La deficiencia del movimiento de formación espiritual, al menos desde el punto de vista evangélico, es que se asocia con el liberalismo teológico. Esa relación hizo que algunas veces el movimiento permitiera la infiltración de opiniones seculares, de otras religiones y de las filosofías orientales. Por eso era importante distinguir el movimiento como “formación espiritual cristiana”.

Afortunadamente, la riqueza de las tradiciones antiguas salió de detrás de los muros monásticos y de salones académicos llegando hasta la corriente principal de la interacción

¹⁹ Jonas Madureira, *O custo do discipulado: a doutrina da imitação de Cristo* (São José dos Campos, SP: Fiel, 2019), 59, 60.

²⁰ Bill Hull, *El libro más completo del discipulado: para ser y hacer seguidores de Cristo* (Dallas: Obrero Fiel, 2010), xiii-xvii.

evangélica. Como resultado, el movimiento de formación espiritual introdujo algunas prácticas como el silencio, el aislamiento, la frugalidad, la meditación en las Escrituras y el llenado en vez del vaciado de la mente. Ese movimiento también adoptó más formas antiguas de reflejarse en la Biblia para aplicarla a la vida cotidiana, en lugar de sólo acumular más información bíblica.²¹

El movimiento de formación espiritual busca rescatar la piedad y la devoción en la religión cristiana que fueron olvidadas debido a un énfasis teológico teórico y racionalista en los siglos XIX y XX. Este racionalismo es el resultado del liberalismo teológico, que se basa en la hermenéutica de la Biblia según el método histórico-crítico, que incluye un análisis materialista, sociológico y revisionista de la narrativa bíblica, pero también es fruto de su reacción, el fundamentalismo evangélico, que es fuertemente apologético y, por lo tanto, igualmente racionalista y sin contemplar con equilibrio los otros aspectos no cognitivos de la espiritualidad.²²

Desafortunadamente, hay una tendencia, no tan saludable, entre algunos, a enfrentar la doctrina cristiana y el estilo de vida, la teología teórica y la práctica devocional (o razón y emoción), la apologética y la acción social.²³ Dado que las controversias doctrinales que dividen a los cristianos son insolubles sin desapego de sus respectivas tradiciones religiosas, la solución para algunas de ellas es relativizar la doctrina cristiana, reducir su importancia y sobreestimar las actividades devocionales y litúrgicas como una forma de unir a los cristianos de diferentes tradiciones en un espíritu ecuménico.²⁴

²¹ Idem, xvi.

²² Jon Dybdahl, *A busca: o caminho para a satisfação espiritual* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2012), 11-21; Rodrigo Condeixa, *Do divórcio ao romance: uma nova relação entre teologia e espiritualidade* (São Paulo: Reflexão, 2010).

²³ Kevin Vanhoozer, *O drama da doutrina: uma abordagem canônico linguística da teologia cristã* (São Paulo: Vida Nova, 2016), 11-15; Jon Dybdahl, *A busca*, 8; John Stott, *Cristianismo equilibrado* (Viçosa, MG: Ultimato, 2017), 13-28, 41-48.

²⁴ Winfield Bevins, “Oito razões pelas quais a próxima geração anseia pela

Con el fin de encontrar una propuesta de espiritualidad bíblica aplicable al discipulado cristiano, este trabajo está orientado a la búsqueda de la respuesta a algunas preguntas: ¿Qué dimensiones básicas de la personalidad humana deben abarcarse en el proceso de discipulado de formación espiritual? ¿Cuáles son las dimensiones esenciales de una espiritualidad sana e integral? ¿Cuáles son las desviaciones de la espiritualidad que comprometen el discipulado cristiano? ¿Cómo restaurar las dimensiones integrales de la espiritualidad en el discipulado cristiano?

Propósito de la investigación

El propósito de esta tesis es identificar las dimensiones básicas de la espiritualidad cristiana con el fin de proporcionar criterios para la comprensión de un discipulado cristiano coherente que forme discípulos verdaderamente espirituales, así como señalar las desviaciones que amenazan este resultado y los métodos bíblicos para lograr una espiritualidad multidimensional y saludable.

Justificación de la investigación

Algunos grupos cristianos enfatizan una cierta dimensión de la espiritualidad en detrimento de otras. O valoran más la doctrina, o más la experiencia espiritual, o más la práctica, olvidando las demás dimensiones de la vida cristiana. Para los cristianos de denominaciones tradicionales, no carismáticas, la doctrina teórica a menudo se valora

liturgia antiga”, *Lecionário: recursos para as liturgias do discipulado*, 8 de agosto de 2019, disponível em: lecionario.com/8-razões-pelas-quais-a-próxima-geração-aneseia-pela-antiga-liturgia-f7551534fb9a, acesso em 2 de janeiro de 2020; Brian McLaren, *Uma ortodoxia generosa: a igreja em tempos de pós-modernidade* (Brasília: Palavra: 2007), 117-328; Vanderlei Dorneles, *Cristãos em busca do êxtase*, 120-124.

más que la experiencia espiritual. Entre los pentecostales, carismáticos y renovados, hay un aprecio por la experiencia con lo sobrenatural, sin que haya, a menudo, consideración satisfactoria con la ortodoxia doctrinal. Las denominaciones que buscan recuperar una herencia de los movimientos puritano, pietista y de santidad (o de la segunda bendición) pueden poner un énfasis exagerado en el estilo de vida y el comportamiento sin la debida atención a la coherencia doctrinal o la piedad del corazón.²⁵ Algunos buscan definir la espiritualidad cristiana a partir de la combinación de la enseñanza bíblica, la tradición religiosa y la psicología secular. Esto puede demostrar grandes inconsistencias debido a la dificultad de armonizar la teología bíblica con una tradición religiosa impregnada de varios conceptos no bíblicos,²⁶ y con una psicología basada en el humanismo, el evolucionismo y el materialismo.²⁷ Debido a estas distorsiones de la espiritualidad cristiana, es necesario identificar bíblicamente sus dimensiones esenciales e integrales para encontrar los elementos que permitan planificar un discipulado coherente e integral.

En el aspecto metodológico, el trabajo se centrará en los tres aspectos mencionados anteriormente: doctrina, experiencia y práctica, presentando un fundamento bíblico para estos tres aspectos, un análisis bíblico de cómo estos aspectos pueden

²⁵ Glauco Barreira Magalhães Filho, *Teologia, espiritualidade e protestantismo* (São Paulo: Vida, 2014); Augustus Nicodemus Lopes, *O ateísmo cristão e outras ameaças à igreja* (São Paulo: Mundo Cristão, 2011), 162-169; Dave Hunt e T. A. McMahon, *A sedução do cristianismo: discernimento espiritual nos últimos dias* (Porto Alegre: Chamada da Meia-Noite, 1995), 130-144.

²⁶ Fernando Canale, *Princípios elementares da teologia cristã: a Bíblia substituindo a tradição* (Engenheiro Coelho, SP: Unaspress, 2018).

²⁷ Roger Hurdling, *A árvore da cura: fundamentos psicológicos e bíblicos para o aconselhamento cristão e o cuidado pastoral* (São Paulo: Vida Nova, 2010); M. Scott Peck, *A trilha menos percorrida: uma nova visão da psicologia sobre o amor, os valores tradicionais e o crescimento espiritual* (Rio de Janeiro: Best Seller, 2009).

corromperse o distorsionarse, y una propuesta para aplicar estos elementos en un plan de discipulado.

El resultado de la investigación contribuirá a la planificación de un discipulado bíblico y equilibrado para la iglesia, que tiene como objetivo la formación de verdaderos discípulos de Jesucristo, que busquen el bautismo del Espíritu Santo y tengan restaurada su semejanza con Dios Padre en sí mismos. El objetivo es proporcionar un modelo de formación cristiana integral y equilibrada, con un desarrollo armónico de las tres dimensiones de la espiritualidad presentadas en este trabajo.

Metodología

La investigación es documental y descriptiva, con revisión de la literatura pertinente al tema. Con una breve exégesis de algunos pasajes bíblicos que apoyan la teoría, se hace una construcción sistemática de las tres dimensiones de la espiritualidad cristiana y sus desviaciones.

En este primer capítulo se presentan los parámetros metodológicos de la tesis.

En el segundo capítulo se hace una revisión de la bibliografía evangélica más relevante sobre el modelo de discipulado que Bill Hull llama “formación espiritual”. Las obras sobre formación espiritual publicadas en Brasil por editores evangélicos fueron privilegiadas. La razón de este extracto es tratar de comprender las fuentes de la influencia de la formación espiritual en el protestantismo brasileño.

El capítulo tres busca comprender las tres dimensiones de la personalidad humana que necesitan interactuar con Dios y los tres aspectos correspondientes de la

espiritualidad. Para esto, se hace un estudio de las dimensiones de la espiritualidad del Salmo 100.

En el capítulo cuatro, hablamos de las desviaciones de la espiritualidad. Así como la espiritualidad saludable tiene tres dimensiones, la espiritualidad deformada o no saludable tiene tres manifestaciones. Para esto, se hace un estudio de la tentación de Cristo según el evangelio de Mateo (4:1-11). Según ese pasaje, las tentaciones que el diablo presentó al Salvador buscaban deformar su espiritualidad perfecta. La primera tentación, la de convertir las piedras en pan, buscaba inducirlo al legalismo, que es una desviación del propósito de la práctica de la vida cristiana. La segunda tentación, cuando el diablo alentó a Jesús para que se arrojara del pináculo del templo, usando un texto bíblico, presentó el liberalismo, que es una distorsión racionalista de la Palabra de Dios, para forzar la gracia de Dios hasta el punto de inducir a bendecir cualquier comportamiento irresponsable e incluso sugestivo del tentador. Finalmente, la tentación de lograr el cumplimiento de la promesa de Dios a través de la adoración del diablo es la seducción del misticismo, que es la corrupción de la experiencia espiritual y devocional, a menudo con un propósito pragmático.

En el quinto capítulo, tratamos de entender la manera en que Dios actúa para restaurar la verdadera espiritualidad en la iglesia. Para esto, se hace un breve análisis de cómo las tres virtudes cardinales enunciadas por Pablo en 1 Corintios 13:13 sirven a cada uno de los tres aspectos de la espiritualidad. La fe implica una reforma doctrinal, que restaura la doctrina central de la justificación por la fe, un eje que articula una comprensión coherente del sistema teológico cristiano. La esperanza es el resultado del avivamiento. Es un sentimiento que hace posible la vida cristiana. El amor es la práctica

de un cristianismo auténtico. La prueba definitiva del discipulado cristiano. La marca de la verdadera comunión con Dios y del nuevo nacimiento. El cumplimiento de la ley de Dios a través de la operación del Espíritu Santo. La reforma doctrinal se presenta como una necesidad para recuperar el conocimiento de Dios, su Palabra y el plan de redención. Esto se hace a través de la práctica de las disciplinas de la mente, como el estudio de la Biblia y la meditación. El avivamiento es un movimiento del Espíritu Santo que debe buscarse para lograr en la iglesia una renovación de la experiencia devocional con Dios y la curación de los sentimientos de temor y desesperanza. El avivamiento viene en respuesta a la práctica de las disciplinas del corazón, como la oración y la búsqueda de la renovación espiritual. La santidad es un ejercicio para entrenar y capacitar al discípulo para hacer buenas obras. Avanza como resultado de las disciplinas de la voluntad, en las que el ego es sometido en obediencia a Cristo, y el Espíritu Santo coopera con el esfuerzo humano en la abstinencia del mal y en la participación en actividades de beneficencia y testimonio de fe. Estos tres movimientos, que involucran mente, corazón y acción, y que respectivamente traen fe, esperanza y amor, deben ser procurados simultáneamente, para que pueda haber una espiritualidad saludable y un discipulado efectivo y eficiente en la formación de imitadores de Cristo.

Presuposiciones

El investigador tiene las siguientes suposiciones: (1) la Biblia es la Palabra inspirada de Dios y la fuente primaria de conocimiento acerca de Dios y de la relación del hombre con lo divino; (2) Dios ha usado, en los últimos tiempos, a la persona de Elena de White (1827-1915) como su mensajera inspirada, porque ella ha recibido el don de

profecía, y sus escritos reflejan el pensamiento de Dios y aclaran el mensaje de la Biblia;

(3) las tradiciones del cristianismo son ambiguas, ya que pueden resultar tanto de movimientos del Espíritu Santo para animar a la iglesia como de conceptos erróneos humanos, sincretismo o incluso influencias malignas, por lo que la tradición solo es útil cuando está en conformidad con la Biblia.

Delimitación

Este estudio tiene como objetivo describir en términos generales lo que es el discipulado de la formación espiritual, revisando los principales libros evangélicos sobre formación espiritual y espiritualidad en circulación en Brasil.

Definición del problema

La formación espiritual es un modelo de discipulado que necesita ser revisado. Existe la necesidad de identificar los aspectos de la personalidad humana que deben desarrollarse en el proceso de discipulado y crecimiento espiritual. También es necesario proporcionar una base bíblica para las dimensiones de la espiritualidad cristiana, así como identificar las distorsiones de la espiritualidad y proponer un modelo de discipulado holístico.

CAPÍTULO II

FORMACIÓN ESPIRITUAL CRISTIANA

Estado del arte

Discipulado es un término derivado de la palabra bíblica “discípulo”. Esta palabra se utiliza para traducir el término griego *mathetes*, empleado en el Nuevo Testamento. En 1871, Alexander Balmain Bruce publicó un de los primeros y más importantes libros sobre el tema.²⁸ El uso de la palabra se amplía en mediados del siglo XX, debido a las obras seminales de los teólogos Dietrich Bonhoeffer²⁹ y Karl Barth.³⁰

El discipulado es una palabra muy común en los círculos cristianos. En el pasado, el término se ha utilizado para indicar la implementación de nuevos hábitos religiosos y logros espirituales. De hecho, “discipulado” simplemente significa seguir a Jesús. Incluye entrenamiento, disciplina y logro espiritual, pero va mucho más allá de los programas y estrategias eclesiósticas. El discipulado relevante se refiere, en su esencia, a las enseñanzas de Jesús, el estilo de vida bíblico y la relación con Dios. La Biblia es la fuente para el proceso continuo de discipulado, y es a través de la Palabra de Dios que el crecimiento espiritual es guiado. El discipulado es la respuesta para nutrir y preservar a los cristianos. No somos solo “miembros de la iglesia”, sino discípulos comprometidos de Jesucristo. Pero el discipulado no ocurre por casualidad. Los hábitos no cambian de la noche a la mañana.³¹

Para Jonas Madureira, “la palabra ‘discipulado’ tiene dos sentidos. El primer se refiere al *acto de seguir a Jesús* (imitar Cristo); el segundo, al *acto de ayudar alguien a seguir a Jesús* (ayudar otros en la imitación de Cristo).³²

Posiblemente el mayor erudito contemporáneo del tema del discipulado es Robert William Hull, más conocido como Bill Hull. En uno de sus varios libros sobre el tema,

²⁸ A. B. Bruce, *O treinamento dos Doze* (São Paulo: Arte, 2005).

²⁹ Dietrich Bonhoeffer, *Discipulado* (São Paulo: Mundo Cristão, 2016).

³⁰ Karl Barth, *O chamado ao discipulado* (São Paulo: Fonte, 2008).

³¹ Departamento de Escola Sabatina da Associação Geral da Igreja Adventista do Sétimo Dia, *Fundamentos do discipulado* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2020), 5.

³² Jonas Madureira, *O custo do discipulado*, 24.

Hull enumera los tres principales modelos contemporáneos de discipulado, que son: (1) discipulado clásico, que se centra en la tutoría, el estudio de la Biblia, la memorización de las Sagradas Escrituras y el testimonio; (2) formación espiritual, que se explicará más adelante con mayor detalle; y (3) discipulado ambiental, o discipulado psicológico o relacional, un modelo en el que el discipulado insiste en la aceptación incondicional del individuo por parte de una comunidad cristiana y el asesoramiento terapéutico personal como la base del crecimiento cristiano.³³

Definición de formación espiritual

La formación espiritual es el proceso de formar personas espirituales. La palabra formación es ampliamente utilizada para especificar el proceso de preparación de profesionales o intelectuales. Un médico, un científico, un escritor o un artesano pasan por un proceso de formación para convertirse en profesionales en sus respectivos oficios. En el caso de algunos, son años pasados en los bancos de la escuela, frente a la pizarra, o concentrados en bibliotecas y laboratorios, bajo la evaluación de varios maestros, hasta que los órganos competentes, la escuela y la entidad de clase, certifican que el estudiante se ha graduado para ser un nuevo profesional y, por lo tanto, está autorizado para ejercer libremente los privilegios y habilidades de su carrera. En el caso de otros, el proceso es menos formal, pero no requiere menos dedicación: participar en un taller como aprendiz de un maestro artesano. Años de asistencia al maestro transmiten el oficio al nuevo profesional, que un día hereda el taller de su tutor o se siente seguro para la práctica independiente del oficio y se va a una nueva aventura. En ambas situaciones, se intenta

³³ Bill Hull, *El libro más completo del discipulado*, xiii-xvii.

proporcionar al estudiante o aprendiz, durante los años de su formación, el paso por las experiencias básicas que aseguren la formación en las habilidades esenciales para el ejercicio de la profesión adquirida. Eso es formación profesional.

La formación de una persona para el trabajo tiene semejanzas con la formación de un cristiano para una vida de servicio a Dios y al prójimo. Mientras que el entrenamiento de una persona en un oficio implica la adquisición de algunos conocimientos y entrenamiento en algunas habilidades, la formación espiritual implica un cambio radical en la naturaleza del individuo, de ser carnal a ser espiritual; de esclavo del pecado a siervo de Cristo; de perdidos a salvados; de egoísta a altruista; de un pecador impenitente y rebelde a un santo, que sigue siendo un pecador, pero ya no rebelde o impenitente, sino arrepentido y humilde.

Desde esta perspectiva, se puede entender la “formación” como sinónimo de “discipulado”. Esta última es una palabra que deriva de “discípulo”, un término muy familiar para todos los lectores del Nuevo Testamento. El término “discípulo” (en griego, “*mathetes*”) se usa en el Nuevo Testamento para designar a las personas que acompañaron a un maestro o rabino, y en la abrumadora mayoría del tiempo se refiere a aquellos que acompañaron a Jesús de Nazaret a través de Galilea y Judea, o, después de su ascensión, fueron miembros de la iglesia cristiana. En otras palabras, la formación espiritual es el proceso de convertir a una persona en cristiano.

La formación espiritual cristiana ocurre cuando Cristo, a través del Espíritu Santo, habita en el creyente (Romanos 8:1-11; 1 Corintios 3:16; 6:19). El Espíritu usa todos los aspectos de la personalidad humana para dar testimonio al espíritu humano de la adopción divina (Romanos 8:15, 16), para dar el fruto del Espíritu (Gálatas 5:22, 23) y

para manifestar dones carismáticos (1 Corintios 12:1-31). Por lo tanto, el crecimiento espiritual del cristiano depende completamente de la acción del Espíritu Santo en su vida (Juan 3:8).

La formación espiritual es la creación de personas espirituales, lo que James Houston llamó “convertir a los individuos en personas”.³⁴ Alister McGrath define la “espiritualidad” como la “búsqueda de una vida religiosa auténtica y satisfactoria, que implica la unión de ideas específicas de una religión particular con toda la experiencia de la vida basada en y dentro del alcance de esa religión”;³⁵ y la “espiritualidad cristiana” como la “búsqueda de una existencia cristiana auténtica y satisfactoria, que implique la unión de las ideas fundamentales del cristianismo con toda la experiencia de la vida basada en y dentro del marco de la fe cristiana”.³⁶

Para Lewis Sperry Chafer,

un cristiano espiritual es aquel que está lleno del Espíritu. Él es aquél en quien el Espíritu, capaz de producir todas las cosas, hace que Cristo se manifieste. Eso produciendo un verdadero carácter cristiano, que es “el fruto del Espíritu”. O también por el desarrollo del verdadero servicio cristiano mediante el ejercicio de un “don del Espíritu”. O administrando la enseñanza personal de la Palabra de Dios. Él inspira verdadera alabanza y acción de gracias. Guía al creyente a “andar en el Espíritu” continuamente. Convierte en un raptó celestial todo lo que ha sido recibido por la fe con respecto a las posiciones y posesiones en Cristo. Finalmente, predispone, ilumina y fortalece al creyente para que interceda en la oración.³⁷

Para Hull, formación espiritual

es un proceso por el que los individuos que han recibido una nueva vida desean tener el carácter de Jesucristo mediante una combinación de gracia y esfuerzo. El discípulo se

³⁴ James Houston, *Mentoria espiritual: o desafio de transformar indivíduos em pessoas* (São Paulo: Sepal, 2003).

³⁵ Alister McGrath, *Uma introdução à espiritualidade cristã* (São Paulo: Vida, 2008), 20.

³⁶ *Ibidem*.

³⁷ Lewis Sperry Chafer, *O homem espiritual: aquele que é espiritual* (São Paulo: Batista Regular, 1986), 56, 57.

considera un seguidor de Jesús. El proceso actual de reforma, o formación espiritual, incluye tanto la gracia de Dios como el esfuerzo del individuo.³⁸

Por su parte, Eugene Peterson pensaba que “una tarea importante de la iglesia cristiana es formar a las personas a través del Espíritu Santo, hasta que lleguen ‘a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo’ (Efesios 4:13)”.³⁹

Jim Wilhoit tiene una definición similar, porque, según él, la “formación espiritual” es “el proceso comunitario intencional de hacer crecer nuestra relación con Dios y llegar a ser como Cristo a través del poder del Espíritu Santo”.⁴⁰

Dallas Willard escribió:

“Formación espiritual” se refiere al *proceso* de moldear nuestro espíritu y darle un carácter definido. Significa la formación de nuestro espíritu en conformidad con el Espíritu de Cristo. Es evidente que esto implica la formación del Espíritu Santo. Pero el enfoque de la formación espiritual se refiere a *nuestro* espíritu. (Perdoname si me equivoco, pero considero que el espíritu, la voluntad y el corazón son iguales en el ser humano. Son nombres diferentes para el mismo componente de la persona). La formación espiritual en Cristo es el *proceso* por el cual el ser más íntimo del individuo (el corazón, la voluntad o el espíritu) asume la cualidad o el carácter de Jesús mismo. Esta es la definición de formación espiritual.⁴¹

Por su parte, Diane Chandler presenta que “la formación espiritual cristiana describe el proceso de ser restaurado a la imagen de Dios a través de Jesucristo en su multidimensionalidad por la obra del Espíritu Santo”.⁴² John Ortberg lo resume: “El objetivo principal de la vida espiritual es la transformación humana”.⁴³ Finalmente,

³⁸ Bill Hull, *El libro más completo del discipulado*, xvi.

³⁹ Eugene Peterson, *Viva a ressurreição: o princípio da formação espiritual* (São Paulo: Mundo Cristão, 2006), 9.

⁴⁰ Jim Wilhoit, *Spiritual Formation as if the Church Mattered: Growing in Christ through Community* (Grand Rapids, MI: Baker, 2008), 23.

⁴¹ Dallas Willard, *A grande omissão: as dramáticas consequências de ser cristão sem se tornar discípulo* (São Paulo: Mundo Cristão, 2008), 57. Itálicos do autor.

⁴² Diane Chandler, *Christian Spiritual Formation: An Integrated Approach for Personal and Relational Wholeness* (Downers Grove, IL: InterVarsity, 2014), 17.

⁴³ John Ortberg, *A vida que você sempre quis*, 24.

Eduardo Rosa Pedreira aporta una definición de formación espiritual bastante completa (y trinitaria):

La formación espiritual cristiana es el proceso de cultivar diariamente una relación de amor con el Padre, a través de la práctica de ejercicios espirituales, que naturalmente nos transformarán a la imagen del Hijo, bajo el poder del Espíritu Santo.⁴⁴

Este tratamiento más holístico de la religión cristiana y el discipulado intenta corregir los defectos y distorsiones del academicismo teológico y de esa catequesis doctrinal que transmite información sin esperar la transformación. Severino Croatto expresó así este problema.

Durante la duración de cualquier tipo de educación teológica (que, después de todo, es siempre permanente, no reduciéndose a los años pasados en seminarios y universidades) se manifiesta la tensión constante entre el *logos* y el espíritu, entre la racionalidad del estudio crítico y la trascendencia del proyecto de estudio, que es Dios (*Theo-logi*). Por eso, Dios también puede ser estudiado por aquellos que no tienen fe. Con esto quiero decir que el estudio crítico de la teología o de la Biblia puede tener lugar en un plano meramente racional, sin el compromiso personal de quienes lo estudian. En los programas de educación teológica y en los seminarios o facultades teológicas hay indudablemente un cierto compromiso de la persona, ya que se prepara para el ministerio que tiene que ver con Dios y su presencia en el mundo. Por otro lado, también es cierto que la racionalidad del discurso teológico y el carácter científico de la exégesis bíblica moderna parecen no dejar espacio para lo que llamamos la dimensión espiritual. Esta dimensión permanece separada de los estudios, en los actos de adoración, por ejemplo, en las oraciones o en las meditaciones individuales. Con motivo del estudio científico de la Biblia, por ejemplo, los textos se analizan *hacia afuera* (para el estudiante o para los miembros de la iglesia). El exégeta va más allá del objeto de su estudio o enseñanza. La espiritualidad, sin embargo, es un camino *interno* para la persona hacia su experiencia más íntima con Dios para su fortalecimiento (ver la etimología de “espíritu” en hebreo y griego). Vemos que esta tensión entre el *logos* y el espíritu, entre el *exterior* y el *interior*, es natural.⁴⁵

Concluyese que “formación espiritual” es un proceso de crecimiento de todos los aspectos del cuerpo humano y la personalidad a través del poder del Espíritu Santo, que coopera con la disciplina humana para que se logre la semejanza del carácter de Cristo.

⁴⁴ Pedreira, *Formação espiritual*, 10.

⁴⁵ J. Severino Croatto, “Formação espiritual e estudo crítico”, em Jaci Maraschin (editor), *O que é formação espiritual* (São Paulo: Associação dos Seminários Teológicos Evangélicos, 1990), 33, 34.

La formación espiritual une al Espíritu Santo y al espíritu humano, la razón y la emoción, lo natural y lo sobrenatural, la ley y la gracia, la obediencia y la fe, la soledad y la comunidad.

Formación espiritual y teología sistemática

La formación espiritual evangélica, que no constituye un cuerpo doctrinal o confesión de fe, parte de algunos presupuestos teológicos, sin profundizar en todos ellos, lo que la hace, en general, compatible con las diferentes tradiciones del protestantismo.

A continuación, presentaremos algunos aportes que los autores que exploran la idea de la formación espiritual dan a la teología sistemática en sus diferentes subdisciplinas, como la teontología (estudio del ser de Dios y sus atributos), la antropología teológica (estudio teológico de la naturaleza humana), la hamartiología (doctrina del pecado), la soteriología (doctrina de la salvación), la eclesiología (doctrina de la iglesia), pneumatología (estudio del Espíritu Santo y de los dones carismáticos), liturgia (estudio de la adoración y el servicio cristiano) y escatología (estudio de los acontecimientos finales).

La teontología de la formación espiritual es la concepción trinitaria de Dios. Para Ricardo Barbosa de Sousa, la doctrina de la Trinidad implica una espiritualidad que busca la comunión con lo trascendente (Padre), lo encarnado (Hijo) y lo inmanente (Espíritu Santo), admite el aspecto comunitario y relacional de la espiritualidad humana, el amor como fundamento de la vida espiritual y la personalidad de lo Divino.⁴⁶ Paul Hiebert

⁴⁶ Ricardo Barbosa de Sousa, *O caminho do coração: o sentido da espiritualidade cristã* (Viçosa, MG: Ultimato, 2017), 47-86.

señala que la alta iglesia (el protestantismo de la tradición litúrgica) presenta una espiritualidad identificada de Dios el Padre; la espiritualidad de la iglesia evangélica (las iglesias evangélicas conservadoras no litúrgicas) se aferra más a la persona de Dios el Hijo; y la espiritualidad de la iglesia pentecostal está involucrada con el Espíritu Santo.⁴⁷

La antropología de la formación espiritual es holística en su concepción del ser humano. Para Dallas Willard, “la estructura humana física, tal como fue creada, fue diseñada para la interacción con la esfera espiritual”.⁴⁸ Para él, la espiritualidad es ante todo una manifestación del cuerpo, no sólo del intelecto.

El cuerpo humano *es* el punto focal de la existencia humana. Jesús tenía un cuerpo. Tenemos uno. Sin una percepción adecuada del lugar del cuerpo, las piezas del rompecabezas de la vida de Cristo no encajan de manera realista, y seguirlo —ser como Él— sigue siendo una imposibilidad práctica.⁴⁹

La hamartología de la formación espiritual acentúa el aspecto negativo del pecado. “El pecado tiene muchos defensores, pero no defensas. El pecado es horrible. Es lo opuesto a la belleza”.⁵⁰ La formación espiritual concibe el pecado como “problemas específicos de comportamiento”, así como “la separación entre Dios y el hombre”.⁵¹ La formación espiritual tiende a tener una comprensión agustiniana del pecado:

Necesitamos entender el alma y la persona en su condición arruinada, con su mente, sus sentimientos, su cuerpo y sus relaciones sociales malformadas y disfuncionales, antes de que podamos entender que el individuo debe ser salvado y reformado, y cómo se puede hacer esto.⁵²

⁴⁷ Paul Hiebert, *Transformando cosmovisões: uma análise antropológica de como as pessoas mudam* (São Paulo: Vida Nova, 2017), 69.

⁴⁸ Dallas Willard, *O espírito das disciplinas: entendendo como Deus transforma vidas* (Rio de Janeiro: Habacuc, 2003), 95.

⁴⁹ Idem, 45.

⁵⁰ James Bryan Smith, *A maravilhosa e boa vida: apropriando-se do caráter de Cristo* (São Paulo: Vida, 2011), 28.

⁵¹ Jon Dybdahl, *A busca*, 36.

⁵² Dallas Willard, *A renovação do coração: assumo o caráter de Cristo* (São Paulo: Mundo Cristão, 2007), 55.

Según Richard Lovelace,

La estructura del pecado en la personalidad humana es algo mucho más complejo que los actos aislados y pensamientos de desobediencia voluntaria comúnmente referidos por esa palabra. En su definición bíblica, el pecado no puede limitarse a casos y patrones de mala conducta; es algo que se parece mucho más al *complejo* término psicológico: una red orgánica de actitudes, creencias y comportamientos compulsivos, arraigados profundamente en nuestra alienación de Dios.⁵³

La imagen de Dios en la humanidad ha sido mal caracterizada y necesita ser restaurada, y esta restauración pasa por el arrepentimiento, el nuevo nacimiento, la fe en el perdón divino y el consiguiente abandono del pecado y la manifestación del fruto del Espíritu, que se logra a través de la obra del Espíritu Santo en respuesta a la práctica correcta de las disciplinas espirituales.

En consecuencia, la soteriología desde la perspectiva de la formación espiritual prioriza la regeneración del ser humano y el proceso de santificación. Para Dallas Willard, “la salvación debe afectar nuestras vidas. Y esto sólo se puede hacer a través de nuestros cuerpos. No puede ser de otra manera. Si tenemos que participar en el Reino de Dios, sólo lo haremos a través de nuestras acciones”.⁵⁴ Hay un énfasis en la búsqueda de la perfección cristiana, pero eso no debe confundirse con el perfeccionismo.⁵⁵ La formación espiritual evangélica se basa en autores de tradición arminiana, como el bautista Dallas Willard,⁵⁶ el cuáquero Richard Foster,⁵⁷ el metodista Justo González⁵⁸ y el

⁵³ Richard Lovelace, *Dinâmicas da vida espiritual: uma teologia evangélica da renovação* (São Paulo: Shedd, 2018), 57.

⁵⁴ Dallas Willard, *O espírito das disciplinas*, 46.

⁵⁵ Neil Pembroke, *Moving toward Spiritual Maturity: Psychological, Contemplative, and Moral Challenges in Christian Living* (New York: Haworth, 2011), 49-52; David Seamands, *Cura para os traumas emocionais* (Curitiba: Betânia, 2018).

⁵⁶ Dallas Willard, *A grande omissão*, 49-128.

⁵⁷ Richard Foster, *A celebração da disciplina: o caminho do crescimento espiritual* (São Paulo: Vida, 2007).

⁵⁸ Justo González, *Quando Cristo vive em nós: uma peregrinação de fé* (São Paulo: Hagnos, 2016).

pentecostal Claudionor de Andrade.⁵⁹ Também hay representantes calvinistas renombrados, cómo J. I. Packer⁶⁰, John Piper⁶¹ y Timothy Keller.⁶²

La eclesiología desde la perspectiva de la formación espiritual valora la vida comunitaria.⁶³ La principal fortaleza de la vida comunitaria eclesiástica es a través de la organización en pequeños grupos. Para Richard Foster, los modelos referentes de vida comunitaria eclesiástica de los grupos de formación espiritual son los pequeños grupos de “benedictinos en el siglo VI, los franciscanos en el siglo XIII, los metodistas en el siglo XVIII y Alcohólicos Anónimos en el siglo XX.”⁶⁴ Obviamente, el modelo más

⁵⁹ Claudionor de Andrade, *As disciplinas da vida cristã: como alcançar a verdadeira espiritualidade* (Rio de Janeiro: Casa Publicadora das Assembleias de Deus, 2008).

⁶⁰ J. I. Packer, *O conhecimento de Deus: para uma maior compreensão de Deus e para um relacionamento mais próximo com ele* (São Paulo: Cultura Cristã, 2014); idem, *Havendo Deus falado* (São Paulo: Cultura Cristã, 2009); idem, *Na dinâmica do Espírito: uma avaliação das práticas e doutrinas* (São Paulo: Vida Nova, 1991); idem, *Caminhando no poder do Espírito* (São Paulo: Vida Nova, 2018); idem, *Fé ativa: o discipulado que produz cristãos que levam Deus a sério* (São Paulo: Vida Nova, 2020).

⁶¹ John Piper, *Em busca de Deus: a plenitude da alegria cristã* (São Paulo: Shedd, 2008); idem, *Plena satisfação em Deus: Deus glorificado e a alma satisfeita* (São José dos Campos, SP: Fiel, 2018).

⁶² Timothy Keller, *Oração: experimentando intimidade com Deus* (São Paulo: Vida Nova, 2016).

⁶³ James Bryan Smith, *A maravilhosa e boa comunidade: seguindo o Espírito, estendendo a graça, demonstrando amor* (São Paulo: Vida, 2012); Larry Crabb, *O lugar mais seguro da Terra* (Rio de Janeiro: Thomas Nelson Brasil, 2022); Peter Scazzero e Warren Bird, *Igreja emocionalmente saudável: uma estratégia de discipulado que realmente transforma vidas* (São Paulo: Vida, 2014).

⁶⁴ Richard Foster, prefácio, em Eduardo Rosa Pedreira e James Bryan Smith, *Jornada de formação espiritual: um guia prático para os grupos Renovaré de formação espiritual* (São Paulo: Vida, 2009), 10, 11.

evangélico de las reuniones de clase, de los primeros metodistas, merece ser destacado,⁶⁵ así como su precursor, los pequeños grupos de los moravos.⁶⁶

La liturgia de la formación espiritual busca respetar y valorar cada tradición de espiritualidad cristiana, pero también promover el intercambio entre todas ellas. Para Richard Foster, hay seis grandes tradiciones de espiritualidad: contemplativa (énfasis en la oración y la intimidad), santidad (enfoque en la vida de victoria sobre el pecado y la santificación), carismática (apego a los dones y manifestaciones del Espíritu Santo), justicia social (insistencia en la caridad y el amor al prójimo), evangelística (mayor aprecio por la proclamación de la palabra de Dios, evangelismo, testimonio cristiano y conversión) y sacramental (valorando el ritual, los símbolos de la fe [bautismo y santa cena], la doxología y el culto público).⁶⁷ Para Todd Hunter, las actividades realizadas en la iglesia fomentan la vida espiritual, tales como: asistencia, prelude silencioso, doxología, lectura de las Escrituras, escucha del sermón, seguimiento de la liturgia, ofrenda, participación en la Cena del Señor y recepción de la bendición.⁶⁸

En cuanto al arte del pastoreo, Eugene Peterson, doctor en Antiguo Testamento, pastor durante tres décadas de la Iglesia Presbiteriana Cristo Nuestro Rey y profesor de

⁶⁵ D. Michael Henderson, *Um modelo para fazer discípulos: a reunião de classe de John Wesley* (Curitiba: Ministério Igreja em Células, 2012); Edino Melo e Élcio Lodos, *O avivamento e a santidade: John Wesley, conde Zinzendorf e William Wilberforce* (Campinas, SP: Novo Caminho, 2017), 33, 34.

⁶⁶ Florêncio Moreira de Ataídes, *História das missões moravianas* (Arapongas, PR: Aleluia, 2015).

⁶⁷ Richard Foster, *Rios de água viva: práticas essenciais das seis grandes tradições da espiritualidade cristã* (São Paulo: Vida, 2009); Eduardo Rosa Pedreira e James Bryan Smith, *Jornada de formação espiritual*, 19-26.

⁶⁸ Todd Hunter, *Dê outra chance à igreja: encontrando novo significado nas práticas espirituais* (Viçosa, MG: Ultimato, 2012).

teología espiritual en Regent College en Vancouver, Columbia Británica, Canadá,⁶⁹ ha escrito cinco libros sobre el tema que merecen ser destacados.⁷⁰ Este autor alinea su amplia experiencia pastoral y lo más significativo de la tradición de la espiritualidad cristiana y la literatura occidental con una sólida exégesis bíblica. En cuanto a la espiritualidad del trabajo laico, un ejemplo son las obras de otro profesor del Regent College, el teólogo y hombre de negocios R. Paul Stevens.⁷¹

La formación espiritual tiene poca atención en la escatología. Cuando lo hace, es más idealista que doctrinal. Quizás una de las pocas propuestas para la relación entre temas escatológicos y formación espiritual son los dos libros de Eugene Peterson sobre el Apocalipsis.⁷² Richard Lovelace respalda a los autores que unieron “la esperanza de la renovación de la iglesia con un programa escatológico”.⁷³ Esto indica que se espera una experiencia espiritual elevada, caracterizada por un intenso fervor devocional, como parte del viaje escatológico de la iglesia.

⁶⁹ Eugene Peterson, *Memórias de um pastor* (São Paulo: Mundo Cristão, 2013); Winn Collier, *Fogo em meus ossos: a biografia de Eugene H. Peterson* (São Paulo: Mundo Cristão, 2022).

⁷⁰ Eugene Peterson, *A vocação espiritual do pastor* (São Paulo: Mundo Cristão, 2006); idem, *O pastor contemplativo* (São Paulo: Mundo Cristão, 2006); idem, *O pastor descartável* (São Paulo: Cultura Cristã, 2018); idem, *O pastor que Deus usa: cinco pilares da prática pastoral* (São Paulo: Mundo Cristão, 2007); idem, *O pastor segundo Deus: a integridade pastoral vista por vários ângulos* (São Paulo: Cultura Cristã, 2018).

⁷¹ R. Paul Stevens, *A hora e a vez dos leigos: recuperando a visão bíblica dos ministérios da igreja* (São Paulo: Aliança Bíblica Universitária, 1992); idem, *Os outros seis dias: vocação, trabalho e ministério na perspectiva bíblica* (Viçosa, MG: Ultimato, 2005); idem, *A espiritualidade na prática: encontrando Deus nas coisas simples e comuns da vida* (Viçosa, MG: Ultimato, 2006); idem, *Deus e o mundo dos negócios: significado, motivação e espiritualidade para o mundo dos negócios* (Curitiba: Palavra, 2014).

⁷² Eugene Peterson, *Trovão inverso: o livro do Apocalipse e a oração imaginativa* (Rio de Janeiro: Habacuc, 2005); idem, *O grande banquete de aleluias: o fim revela quem podemos ser* (São Paulo: Vida, 2021).

⁷³ Richard Lovelace, *Dinâmicas da vida espiritual*, 28.

La práctica de la formación espiritual

El discípulo en el proceso de formación espiritual crece a semejanza de Jesucristo a través de disciplinas espirituales (o prácticas devocionales). Hay más listas de disciplinas espirituales que definiciones de lo que son. En general, la expresión se aplica a las prácticas que un cristiano puede usar para acercarse a Dios y dejarse transformar por él. Para Dallas Willard, “las disciplinas espirituales son actividades que están a nuestro alcance y que nos permiten hacer lo que no somos capaces de hacer por esfuerzo directo.”⁷⁴

Para Élbén Lenz César,

Las prácticas devocionales abarcan todos los ejercicios que producen, perfeccionan y sostienen la perfecta comunión del pecador salvado y redimido por Jesús con Dios mismo. Cierran la brecha entre Dios y el hombre y llevan al creyente a la cima de la comunión, haciéndolo amigo de Dios (2 Crónicas 20:7; Juan 15:14, 15).⁷⁵

Luder Whitlock Jr. explica que

Estas actividades deben entenderse como medios de gracia para el crecimiento espiritual y no como verdaderos signos de madurez espiritual. Son los vehículos que nos ayudan a alcanzar la madurez espiritual, pero no pueden equipararse con ella.⁷⁶

Jon Dybdahl afirma que las prácticas espirituales

nos colocan en la presencia de Dios, que puede, por su poder y gracia, transformarnos y revivirnos. Estas disciplinas, si se entienden correctamente, son “medios de gracia” que Dios usa para obrar en nosotros con su poder. No es la cantidad de disciplinas espirituales que practicamos lo que nos salva, es Dios. Pero si fallamos en mantener la comunión con Él a través de disciplinas, nuestra experiencia de gracia y amor pronto disminuirá, al igual que cualquier relación que no se nutra constantemente.⁷⁷

Donald Whitney dice que “las disciplinas espirituales son las disciplinas personales y corporativas que promueven el crecimiento espiritual. Son hábitos de

⁷⁴ Dallas Willard, *A grande omissão*, 57.

⁷⁵ Élbén Magalhães Lenz César, *Práticas devocionais*, 7.

⁷⁶ Luder Whitlock Jr., *A busca espiritual* (São Paulo: Cultura Cristã, 2007), 27.

⁷⁷ Jon Dybdahl, *A busca*, 133, 134.

devoción y cristianismo experimental que han sido practicados por el pueblo de Dios desde los tiempos bíblicos.”⁷⁸

¿Qué prácticas constituyen disciplinas espirituales? John Ortberg lo define así: “Disciplina: cualquier actividad que pueda desarrollar por esfuerzo directo, capaz de ayudarme a hacer lo que hoy no puedo hacer por esfuerzo directo.”⁷⁹ En su concepción, virtudes como “la humildad [y] la paciencia no son disciplinas de hecho, sino lo que se logra con disciplinas.”⁸⁰ Porque “las disciplinas espirituales son las que me ayudan a vivir en el fruto del Espíritu, nada más que eso. Disciplina espiritual: cualquier actividad que me ayude a alcanzar el poder para llevar la vida como Jesús enseñó y para la cual sirvió de modelo”⁸¹

¿Cuántas y cuáles son las disciplinas espirituales? Esa es una pregunta difícil de responder. Para Ortberg, hay “tantos como podamos imaginar. Ciertas prácticas son básicas, como estar a solas con Dios, servir, confesar y meditar en las Escrituras.”⁸²

Richard Foster clasifica las disciplinas espirituales en tres conjuntos: las disciplinas internas, que incluyen meditación, oración, ayuno y estudio; las disciplinas externas, que implican simplicidad, soledad, sumisión y servicio; y disciplinas comunitarias, que comprenden la confesión, el culto, la orientación y la celebración.⁸³

Dallas Willard elabora una categorización en dos divisiones: las disciplinas de abstención, que incluyen soledad, silencio, ayuno, frugalidad, castidad, discreción y

⁷⁸ Donald Whitney, *Disciplinas espirituais para a vida cristã* (São Paulo: Batista Regular, 2009), 15.

⁷⁹ John Ortberg, *A vida que você sempre quis*, 56.

⁸⁰ *Ibidem*.

⁸¹ *Idem*, 57, 58.

⁸² *Idem*, 58.

⁸³ Richard Foster, *Celebração da disciplina*.

sacrificio; y las disciplinas del compromiso, que son el estudio, la adoración, la celebración, el servicio, la oración, la comunión, la confesión y la sumisión.⁸⁴

Donald Whitney también tiene su propia lista de diez disciplinas espirituales: absorción bíblica, oración, adoración, evangelismo, servicio, mayordomía, ayuno, silencio y soledad, diario y aprendizaje.⁸⁵

Charles Swindoll resume las disciplinas en ocho: intimidad, sencillez, silencio y soledad, entrega, oración, humildad, autocontrol y sacrificio.⁸⁶

Richard Shelley Taylor presenta la disciplina como un signo de madurez, que domina los apetitos, las emociones, las disposiciones, la forma de hablar, las prioridades y el ajuste a la autoridad.⁸⁷ Taylor, haciendo uso de la metáfora paulina del entrenamiento en atletismo, presenta que el camino a la disciplina en la vida cristiana pasa por el entrenamiento del cuerpo, la prioridad en la realización de las tareas difíciles, el cultivo de la puntualidad, el ajuste de la comprensión, la exploración de lo inesperado, el amor por lo que lo critica, el autocontrol, la templanza, el respeto por el tiempo apropiado de las cosas, la satisfacción con los yugos de la vida, Oración habitual y filosofía del discipulado.⁸⁸ Wesley Tracy, E. Dee Freeborn, Janine Tartaglia y Morris Weigelt presentan una perspectiva wesleyana de la formación espiritual y enumeran como disciplinas el encuentro con Dios a través de la adoración, la Palabra, la oración, la

⁸⁴ Dallas Willard, *O espírito das disciplinas*, 179-217.

⁸⁵ Donald Whitney, *Disciplinas espirituais para a vida cristã*.

⁸⁶ Charles Swindoll, *Semelhantes a Jesus: oito fundamentos para levar você lá* (Belo Horizonte: Motivar, 2010); idem, *Você quer ser como Cristo? Oito disciplinas para você chegar lá* (Curitiba: Esperança, 2018).

⁸⁷ Richard Shelley Taylor, *A vida disciplinada* (Campinas, SP: Casa Nazarena de Publicações, 2002), 27-41.

⁸⁸ Ibidem, 91-110.

sustracción bendita, la lectura espiritual y la meditación, el diario y la singularidad misma.⁸⁹

Stephen Arterburn y David Stoop, a su vez, señalan siete claves para la renovación espiritual: entrega, aceptación, confesión, dominio, perdón, transformación y preservación.⁹⁰

R. Paul Stevens presenta siete disciplinas para cada aspecto de la vida cristiana, siguiendo los siete días de la semana: trabajo, familia, sexualidad, fraternidad, soledad, servicio y descanso o sábado.⁹¹ Justo González enumera ocho: llamamiento, oración, alimento, sanidad, comisionamiento, enseñanza, testimonio y donación.⁹² John Piper gravita sus disciplinas en torno al tema del placer cristiano: felicidad, conversión, adoración, amor, la Biblia, oración, dinero, matrimonio, trabajo misionero y sufrimiento.⁹³

Jon Dybdahl tiene dos listas. El primero presenta la adoración como la puerta de entrada a las disciplinas espirituales; arrepentimiento, confesión y perdón; oración y meditación; estudio y orientación; la comunidad; ayuno; y soledad y sencillez.⁹⁴ La lista más corta de Dybdahl se basa en el capítulo tres, “Con la naturaleza y con Dios”, del libro *Ministerio de curación*, de Elena de White,⁹⁵ e indica cinco disciplinas practicadas

⁸⁹ Wesley Tracy, E. Dee Freeborn, Janine Tartaglia, Morris Weigelt, *A chamada do alto: a formação espiritual e a Bíblia Sagrada* (Campinas, SP: Casa Nazarena de Publicações, 2020), 47-120.

⁹⁰ Stephen Arterburn e David Stoop, *Sete chaves para a renovação espiritual: princípios bíblicos para sua caminhada de fé* (São Paulo: Mundo Cristão, 2000).

⁹¹ R. Paul Stevens, *Disciplinas para um coração faminto: servindo a Deus sete dias da semana* (São Paulo: Abba Press, 2009).

⁹² Justo González, *Quando Cristo vive em nós*.

⁹³ John Piper, *Em busca de Deus*.

⁹⁴ Jon Dybdahl, *A busca*, 22-110.

⁹⁵ Ellen Gould White, *A ciência do bom viver* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2021), 25-28.

por Jesucristo: meditación, examen de las Escrituras, oración, canto y guía, o conocer la voluntad de Dios.⁹⁶

Élben Magalhães Lenz César describe diecinueve prácticas devocionales: lectura de la Biblia, oración, desahogo, confesión, restauración, humildad, introspección, vigilancia, discernimiento, equilibrio, espera, la victoria contra los complejos, confianza, audacia, resistencia, renovación del poder, ejercicio de la voluntad, alegría y amor.⁹⁷

Al presentar la vida cristiana como una búsqueda de la excelencia, Chip Ingram pone diez prácticas a seguir: tener grandes pensamientos (meditación), leer grandes libros (lectura), buscar grandes personas (tutoría), tener grandes sueños (idealización), decir grandes oraciones (oración), tomar grandes riesgos (audacia), hacer grandes sacrificios (abnegación), disfrutar de grandes momentos (desaceleración), empoderar a grandes personas (discipulado), desarrollar grandes hábitos (disciplina).⁹⁸ Con el mismo enfoque en la búsqueda de la excelencia, Reggie McNeal coloca como disciplinas espirituales la disciplina de la autoconciencia, la disciplina de la autoadministración, la disciplina del autodesarrollo, la disciplina de la misión, la disciplina de la toma de decisiones, la disciplina de la comunión y la disciplina del aislamiento.⁹⁹ John Dickson enumera algunas virtudes que se ganan con el crecimiento espiritual: humildad, grandeza (y de ella

⁹⁶ Jon Dybdahl, “Espiritualidade”, em Denis Fortin e Jerry Moon, *Enciclopédia Ellen G. White* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2018), 882-884.

⁹⁷ Élben Magalhães Lenz César, *Práticas devocionais*.

⁹⁸ Chip Ingram, *Grande aos olhos de Deus: dez práticas de excelência cristã* (São Paulo: Vida, 2012).

⁹⁹ Reggie McNeal, *Prática da excelência: sete disciplinas dos líderes espirituais extraordinários* (São Paulo: Vida, 2010), 23-236.

influencia y poder), dignidad, fuerza (y de ella persistencia), carácter (y de ella bondad, mansedumbre y sacrificio).¹⁰⁰

Adele Ahlberg Calhoun hace una larga lista de disciplinas en seis categorías, que son: adoración (celebración, gratitud, sagrada comunión, regla de vida, sábado y adoración), apertura de uno mismo a Dios (contemplación, autoexamen, diario, práctica de la presencia, descanso, retiro, autocuidado, simplicidad, desaceleración, enseñanza, desapego), renuncia al falso yo (confesión y autoexamen, desapego, discernimiento, secreto, silencio, soledad, dirección espiritual, sumisión), compartir la vida con los demás (responsabilidad ante un condiscípulo, castidad, comunidad, grupo de compromiso, discipulado, hospitalidad, tutoría, servicio, grupo pequeño, amistad espiritual, unidad y testificación), escuchar la Palabra de Dios (estudio de la Biblia, lectura devocional, meditación, memorización), encarnación del amor de Cristo (cuidado del planeta, compasión, control del lenguaje, humildad, justicia, mayordomía, sinceridad) y oración (oración de aliento, oración centrada, oración contemplativa, oración conversacional, ayuno, oración de hora fija, oración de sanación interior, oración intercesora, laberinto de oración, oración litúrgica, compañeros de oración, oración de las Escrituras, oración de reconciliación y caminata de oración).¹⁰¹

John Ortberg enumera que las principales disciplinas espirituales son la celebración, la desaceleración, la oración, el servicio, la confesión, la guía del Espíritu

¹⁰⁰ John Dickson, *Humilitas: voltando ao caminho para vida, amor e liderança* (São Paulo: Vida, 2015).

¹⁰¹ Adele Ahlberg Calhoun, *Spiritual Disciplines Handbook: Practices That Transform Us* (Downers Grove, IL: InterVarsity, 2005).

Santo, el secreto, la meditación en las Escrituras, la propia “regla de vida” y el sufrimiento.¹⁰²

Eugene Peterson señala como prácticas espirituales el discipulado, el arrepentimiento, la providencia, la adoración, el servicio, la ayuda, la seguridad, el gozo, el trabajo, la felicidad, la perseverancia, la esperanza, la humildad, la obediencia, la comunidad y la bendición.¹⁰³

Marcos De Benedicto enumera como disciplinas espirituales el encuentro, la restauración, el avivamiento, la transformación, la espiritualidad, la fecundidad y la adoración.¹⁰⁴

Israel Belo de Azevedo pone como ejercicios espirituales la entrega, la pureza, la humildad, la sencillez, la alegría, la generosidad, el autocontrol, la perseverancia, la presencia de Dios y la vida plena.¹⁰⁵

John MacArthur señala como claves para el crecimiento espiritual el propósito de glorificar a Dios, el plan para glorificar a Dios, la obediencia, la plenitud del Espíritu, la confesión, el amor, la oración y la esperanza.¹⁰⁶

Charles Stanley presenta nueve disciplinas: la entrega completa a Dios produce una vida plena; La gracia de Dios es el punto de partida; la verdadera fortaleza proviene de la profunda comunión con Dios; confía en el Señor, y él moverá cielo y tierra para

¹⁰² John Ortberg, *A vida que você sempre quis*, 71-275.

¹⁰³ Eugene Peterson, *Uma longa obediência na mesma direção: discipulado numa sociedade instantânea* (São Paulo: Cultura Cristã, 2005).

¹⁰⁴ Marcos De Benedicto, *O brilho da vida: experimente o poder de Deus em seu dia a dia* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2008).

¹⁰⁵ Israel Belo de Azevedo, *Academia da alma: exercícios espirituais para uma vida de qualidade eterna* (São Paulo: Hagnos, 2013).

¹⁰⁶ John MacArthur, *Chaves para o crescimento espiritual* (São José dos Campos, SP: Fiel, 2018).

cumplir su propósito; la obediencia siempre resulta en bendiciones; vale la pena esperar para conocer la voluntad de Dios; Dios nos refina a través del fuego; entra en la batalla de rodillas, y siempre ganarás; la Biblia es la fuente de la vida.¹⁰⁷

El Programa de Educación Teológica del Consejo Mundial de Iglesias ha establecido una breve lista de disciplinas: Biblia, liturgia, formación integrada y compromiso.¹⁰⁸

M. David Sills enumera que el desarrollo espiritual del líder depende de las siguientes disciplinas espirituales personales: lectura de la Biblia, oración, adoración, meditación y aplicación de la Palabra de Dios, servicio a los demás, evangelismo, mayordomía de tiempo y dinero, ayuno, silencio y soledad; a través de ellos se busca la plenitud del Espíritu, que se manifiesta en nueve aspectos: amor, gozo, paz, paciencia, bondad, misericordia, fe, mansedumbre y templanza (Gálatas 5:22, 23); y también en los nueve aspectos de nuestra vida interior: verdad, honestidad, justicia, pureza, hermosura, buena fama, virtud, alabanza y paz (Filipenses 4: 8, 9).¹⁰⁹

En la *Bíblia de Formação Espiritual Renovaré*, Richard Foster y los demás colaboradores de la obra enumeran como disciplinas bíblicas la vida con Dios, el culto, la castidad, la celebración, la comunión, la confesión, la discreción, el estudio, el ayuno, la meditación, la oración, la guía, el sacrificio, el servicio, el silencio, la sencillez o frugalidad, la soledad y la sumisión.¹¹⁰

¹⁰⁷ Charles Stanley, *Como ter uma vida extraordinária: nove princípios para conquistá-la* (Rio de Janeiro: Central Gospel, 2011).

¹⁰⁸ Jaci Maraschin (editor), *O que é formação espiritual?*

¹⁰⁹ M. David Sills, *Corações, mentes e mãos: um manual para ensinar outros a ensinar a outros* (Rio de Janeiro: BV Books, 2017), 19.

¹¹⁰ Richard Foster (editor geral), *Bíblia de formação espiritual Renovaré* (Rio de Janeiro: Ichtus, 2009), 2099-2122.

El programa de disciplinas espirituales de James Bryan Smith, quizás el más original de todos, sugiere: la escritura de una carta a Dios, la recreación, la hospitalidad, la observancia del sábado, el ayuno de los medios de comunicación, el silencio, la oración por el bienestar de nuestros enemigos, el servicio secreto, la sencillez, la oración, la abstinencia de chismes y la práctica de un día devocional de acuerdo con el modelo sugerido por Madame Guyon.¹¹¹

Manasés Queirós propuso como disciplinas espirituales conectarse con Dios, escuchar la voz de Dios, orar, interceder, practicar el ayuno espiritual, desarrollar un sentido de la presencia de Dios, usar la Biblia y testificar sin miedo.¹¹²

Hernandes Dias Lopes sugiere las siguientes demostraciones de fervor espiritual: piedad, hambre de Dios (oración y ayuno), hambre de la Palabra de Dios (el estudio), unción (la acción del Espíritu Santo) y pasión.¹¹³

Sérgio Queirós saca su lista de “principios” de la experiencia del profeta Nehemías: realidad, inquietud, confesión, paciencia, transparencia, planificación, integridad, guerra, inspección detallada, visión motivada, fe inquebrantable, solidaridad, resistencia y oración.¹¹⁴

Ed René Kivitz señala “las direcciones y dimensiones de la santidad”:¹¹⁵ alteridad, perfección, deslumbramiento, audacia, vergüenza, trivialidad, quebrantamiento, adoración, placer, identidad, unidad, justicia, santidad.¹¹⁶ En otro libro, el mismo autor

¹¹¹ James Bryan Smith, *A maravilhosa e boa vida*.

¹¹² Manassés Queirós, *Alcance o poder* (Jacareí, SP: do autor, 2011), 69-94.

¹¹³ Hernandes Dias Lopes, *Piedade e paixão: a vida do ministro é a vida do seu ministério* (São Paulo: Hagnos, 2016).

¹¹⁴ Sérgio Queirós, *Gloriosas ruínas: o caminho bíblico para a restauração* (São Paulo: Mundo Cristão, 2015).

¹¹⁵ Ed René Kivitz, *Santidade* (São Paulo: Mundo Cristão, 2020), 15.

¹¹⁶ *Ibidem*.

divide la búsqueda espiritual en categorías: trascender (conversión, conexión, conversación), crecer (modelo, madurez, método), vivir juntos (amor, alianzas, actitudes), construir (trabajo, tesoros, talentos).¹¹⁷

Wesley Duewel traza un camino hacia una vida ferviente y vivificada a partir de las experiencias de los avivadores Juan Wesley, Carlos Finney y Duncan Campbell. Para Duewel, el fervor espiritual sucede con avivamiento, poder, amor, responsabilidad, oración, unción e integridad, plenitud o plenitud del Espíritu.¹¹⁸

Devi Titus presenta que la intimidad con Dios ocurre a través del conocimiento, la entrega, la preparación y la privacidad, las expresiones de amor y la conexión.¹¹⁹

Elisabeth Elliot propone que el caminar del cristiano incluye la disciplina del cuerpo, la mente, la posición, el tiempo, las posesiones, el trabajo y el sentimiento.¹²⁰

Para Mark Galli, el deseo de Dios se profundiza a través de: el amor y el odio; de la batalla contra el mundo, la carne y el diablo; la abstención de otros dioses; de la observancia del sábado; de la Biblia; de oración contemplativa; de sufrimiento; de confesión; y el amor al prójimo.¹²¹

David Mathis divide los hábitos espirituales en cuatro categorías: (1) escuchar la voz de Dios (a través de la Palabra), que incluye moldear la vida con las palabras de vida, leer para obtener amplitud y estudiar para profundizar, calentarse en el fuego de la

¹¹⁷ Idem, *Vivendo com propósitos: a resposta cristã para o sentido da vida* (São Paulo: Mundo Cristão, 2003), 91-240.

¹¹⁸ Wesley Duewel, *Coração em chamas pelo Espírito* (São Paulo: Hagnos, 2018).

¹¹⁹ Devi Titus, *Obediência e intimidade: o segredo para uma vida plena com Deus* (São Paulo: Mundo Cristão, 2016), 81-131.

¹²⁰ Elisabeth Elliot, *Uma vida de obediência: sete disciplinas para a vida do cristão* (São José dos Campos, SP: Fiel, 2022), 55-200.

¹²¹ Mark Galli, *Quando foi que começamos a nos esquecer de Deus? Raízes da crise evangélica e esperança para o futuro* (São Paulo: Mundo Cristão, 2021), 135-224.

meditación, llevar la Biblia en su corazón, memorizar la mente de Dios y decidir ser un aprendiz de por vida; (2) ser escuchado por Dios (a través de la oración), lo que incluye disfrutar del don de ser escuchado por Dios, orar en secreto, orar con constancia y compañía, ayunar, tener un diario, tomar un descanso; (3) pertenecer al cuerpo de Cristo (a través de la comunión), lo que incluye aprender a volar en la comunión, que es la frase que ese autor usa para describir la koinonia, encender la llama de la adoración comunitaria, escuchar la gracia en el púlpito, lavarse nuevamente en las aguas, crecer en gracia en la mesa, recibir la bendición de la reprensión; (4) es un resultado que abarca el cumplimiento de la comisión y el uso de dinero y tiempo.¹²²

El teólogo luterano Dietrich Bonhoeffer trabaja con las disciplinas de comunión, comunión diaria, soledad diaria, servicio, confesión y Santa Cena.¹²³

Para John Stott las características del discípulo son: inconformismo, semejanza con Cristo, madurez, cuidado de la creación, sencillez, equilibrio, dependencia y muerte.¹²⁴

Ciertamente hay otras listas de disciplinas espirituales compiladas por otros autores que no fueron consultados. Algunas disciplinas se repiten en prácticamente todas las listas, como la oración y el estudio de la Biblia. La conclusión de leer estos muchos libros sobre disciplinas espirituales es que hay tres tipos de disciplinas espirituales: actividades, virtudes y experiencias.

Las actividades son las disciplinas que un cristiano vive como rutina de su vida cristiana y que lo acercan a Dios. Ejemplos de disciplinas espirituales activas son la

¹²² David Mathis, *Hábitos espirituais: prazer em Jesus pela graça diária* (São José dos Campos, SP: Fiel, 2022).

¹²³ Dietrich Bonhoeffer, *Vida em comunhão* (São Paulo: Mundo Cristão, 2022).

¹²⁴ John Stott, *O discípulo radical* (Viçosa, MG: Ultimato, 2011).

oración, el ayuno, el estudio de la Biblia, la meditación, participar en la Sagrada Comunión, servir a los demás, testificar de la fe, asistir a los servicios públicos de la iglesia, entre muchos otros.

Las virtudes son aquellas disciplinas que se persiguen a través de actividades y que son marcas de un carácter santificado por el Espíritu Santo. Ejemplos de virtudes son la humildad, la generosidad, la modestia, la frugalidad, la templanza. Muchos autores destacan estos resultados como elementos que deben desarrollarse en el discipulado cristiano.

Las experiencias son realizaciones espirituales que el cristiano busca y que se le ocurren como parte de su caminar con Dios. Comienzan con arrepentimiento, conversión e incluyen quebrantamiento, avivamiento, bautismo con el Espíritu Santo. Una experiencia relatada en muchos salmos y en los evangelios, en el relato de Cristo en el huerto de Getsemaní, fue llamada la “noche oscura del alma” en un poema del español Juan de la Cruz.¹²⁵ La expresión es utilizada por otros autores para describir el sentimiento de distanciamiento de Dios que experimenta ocasionalmente el cristiano.¹²⁶ El error de algunos es creer que cualquier experiencia puede reproducirse idénticamente en cualquier cristiano, y que las actuaciones del poder divino son necesariamente perceptibles a través de una fuerte emoción; pero las emociones no son un criterio seguro para identificar una experiencia espiritual, ya que las experiencias espirituales auténticas

¹²⁵ João da Cruz, *Noite escura da alma* (Curitiba: Antônio Carlos de Sousa, 2019).

¹²⁶ Tércio Sarli, *A hora tranquila* (Tatuí, SP: Casa Editora Brasileira, 2010), 77-82.

pueden o no ir acompañadas de emociones fuertes, y las experiencias espirituales falsas suelen ser emocionales.¹²⁷

Cada disciplina espiritual, ya sea activa, virtuosa o experiencial, es única y debe entenderse como la describe la Biblia. Las disciplinas activas producen experiencias con Dios y desarrollan virtudes, que a su vez se retroalimentan de experiencias y dan fuerza para practicar hábitos devocionales. Siendo las virtudes y las experiencias el resultado de una vida con Dios, en el resto de este trabajo se reservará la expresión disciplina espiritual para las actividades que el ser humano realiza como parte de su expresión espiritual. En el capítulo cinco hay una nueva propuesta de clasificación de las disciplinas espirituales. Se agrupan según su relación con cada una de las tres dimensiones de la personalidad humana. Cada una de estas dimensiones opera o se construye en la práctica de ciertas disciplinas espirituales.

La disciplina espiritual es una actividad que permite al hombre conectarse con Dios, que es quien lo salva. Las prácticas devocionales permiten al pecador entrar en una relación de salvación con Dios.

Breve bosquejo de la historia de la espiritualidad cristiana protestante

Hasta el siglo XVI, las principales expresiones del cristianismo fueron el catolicismo romano y las diversas iglesias del cristianismo oriental. Había un énfasis más

¹²⁷ Ellen Gould White, *E recebereis poder* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 1999), 329, 353; idem, *Evangelismo* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2023), 97; idem, *Santificação* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2022), 7; idem, *Caminho a Cristo: passos que conduzem à verdadeira felicidade* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2017), 57, 58.

místico y menos doctrinal,¹²⁸ así como muchas prácticas sincréticas que no están en las Sagradas Escrituras y que las contradicen.¹²⁹ Este distanciamiento de la religión cristiana de la revelación bíblica ha molestado a muchos estudiosos de la Palabra de Dios. Pedro Waldo de Lyon y los valdenses; Juan Wycliffe y los lolardos; Juan Hus, Jerónimo de Praga y los husitas; Jerónimo Savonarola, Martín Lutero, Felipe Melanchthon, Ulrico Zuinglio, Juan Calvino, Guillermo Farel, Teodoro de Beza, Juan Knox, Guillermo Tyndale, Meno Simons y muchos otros reaccionaron a esta postura no bíblica e insistieron en formular una espiritualidad bíblica.¹³⁰

El resultado fue la Reforma Protestante del siglo XVI. Al principio, el protestantismo, a pesar de la propuesta común de apego a la verdad bíblica, experimentó sus polarizaciones: la primera fue entre los reformadores magistrales y los reformadores radicales. El primero abogó por mantener las tradiciones no prohibidas por la Biblia, mientras que el segundo insistió en abolir las tradiciones no bíblicas.¹³¹ En lo siglo XVII, especialmente en Gran Bretaña, pero también en Europa continental, hubo una polarización entre la “iglesia alta” y la “iglesia baja”. Una es oficial, la otra es disidente. Una es estatal, la otra es libre. Una es romanizada, la otra es puritana. Una es episcopal, la otra es congregacional o presbiteriana (de gobierno representativo). Una es litúrgica, la otra es no litúrgica. Una es racionalista, la otra es pietista. Bajo la influencia de la

¹²⁸ Hilda Graef, *Historia de la mística* (Barcelona: Herda, 1970); Danilo Mondini, *História e teologia da espiritualidade* (São Paulo: Loyola, 2014).

¹²⁹ Carlos Collette, *Inovações do romanismo* (São José dos Campos, SP: Fiel, 2001).

¹³⁰ Idem, *O grande conflito* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2021), 52-208; Orlando Boyer, *Heróis da fé: vinte homens extraordinários que incendiaram o mundo* (Rio de Janeiro: Casa Publicadora das Assembleias de Deus, 2002), 7-30.

¹³¹ Gláuber Araújo (editor), *A Reforma Protestante: uma visão adventista* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2017), 25-60.

Ilustración y el racionalismo, la primera se vuelve liberal, mientras que la segunda reacciona permaneciendo conservadora.

Es en reacción al liberalismo teológico que, a principios del siglo XX, el fundamentalismo evangélico emerge como una respuesta conservadora y un refuerzo del evangelicalismo. El fundamentalismo es esencialmente apologético y polémico: busca defender la fe cristiana evangélica de las presuposiciones deconstruccionistas de los protestantes liberales. El resultado es que el evangelicalismo del siglo XX exagera el adoctrinamiento, descuidando los aspectos devocionales de la fe.

Es en el seminario teológico donde este adoctrinamiento excesivo es más agudo. El currículo de capacitación ministerial contiene muchos temas para explicar y defender la Biblia, pero casi nada para enseñar cómo vivir de acuerdo con lo que la Biblia enseña. Demasiado para explicar la fe, demasiado poco para experimentar la fe. Demasiado argumento racional, muy poca experiencia emotiva y sensorial. En vista de esto, el púlpito evangélico carece de fervor.

Un sector evangélico responde a esta intelectualización exagerada de la fe provocada por el fundamentalismo con un énfasis exagerado en los dones espirituales y las manifestaciones sobrenaturales. Son los pentecostales y pentecostales de segunda y tercera ola. Otra rama responde con un énfasis excesivo en la santificación. Son los movimientos de santidad y el movimiento del congreso de Keswick.¹³² Otros insisten en

¹³² J. Robertson McQuilkin, “A perspectiva de Keswick”, en Stanley Gundry, *Cinco perspectivas sobre a santificação* (São Paulo: Vida, 2006), 163-201.

reaccionar a través del activismo. Ellos son los adherentes del Evangelio Social¹³³ y la Teología de la Misión Integral.¹³⁴

Es en este contexto que surge la formación espiritual entre los evangélicos, a partir de las dos últimas décadas del siglo XX. La formación espiritual es tanto una reacción al énfasis excesivamente doctrinal del fundamentalismo evangélico como un intento de hacer que el proceso de discipulado cristiano sea más integral al incluir, además del aspecto cognitivo, el aspecto emocional y espiritual.¹³⁵ El hito del nacimiento de la formación espiritual evangélica puede considerarse la publicación, en 1978, del clásico *Celebration of Discipline* de Richard Foster.¹³⁶

Una de las síntesis más interesantes sobre las diferentes tradiciones de la espiritualidad cristiana fue elaborada por Richard Foster.¹³⁷ Para este autor, la *imitatio Christi*, la doctrina de la imitación de Cristo, se expresa de esta manera en seis grandes énfasis devocionales: (1) oración e intimidad, (2) pureza de corazón, (3) justicia y *shalom*, (4) proclamación del evangelio, (5) el sacramento del momento presente, y (6) la *imitatio*.¹³⁸ De estos grandes principios devocionales, a lo largo de dos milenios de historia cristiana, se han derivado seis grandes tradiciones de espiritualidad, cada una de las cuales destaca una dinámica de la vida cristiana: (1) la tradición contemplativa, que descubre la vida de oración plena; (2) la tradición de santidad, que busca la vida virtuosa; (3) la tradición carismática, que enfatiza la vida en el poder del Espíritu; (4) la tradición

¹³³ Walter Rauschenbush, *Uma teologia para o evangelho social* (Vitória: Unida, 2019).

¹³⁴ C. René Padilla, *O que é missão integral?* (Viçosa, MG: Ultimato, 2009).

¹³⁵ Jon Dybdahl, *A busca*, 11-17.

¹³⁶ Richard Foster, *Celebração da disciplina*.

¹³⁷ Idem, *Rios de água viva*.

¹³⁸ Ibidem, 23-46.

de justicia social, que valora la vida compasiva; (5) la tradición evangélica, que prioriza la vida centrada en la Palabra; y (6) la tradición sacramental, que recuerda la vida sacramental.¹³⁹

Richard Foster ilustra cada tradición de espiritualidad con los mejores modelos de devoción en la historia cristiana. Su trabajo, sin embargo, se limita precisamente al tratar de limitarse a los aspectos más positivos y saludables de cada tradición, sin reconocer que en todos ellos hay excesos y omisiones que corrompen la sana doctrina. El monaquismo es la corrupción de la auténtica contemplación cristiana.¹⁴⁰ El ascetismo, el legalismo y el perfeccionismo son la degeneración de la vida de santidad.¹⁴¹ El carismático místico y sincretista, en el que la experiencia pentecostal está sobrevalorada a expensas del nuevo nacimiento en Cristo, es la degradación de la renovación espiritual y el uso de los dones del Espíritu.¹⁴² El activismo social y político es la desviación de la promoción genuina de la justicia social y el trabajo de beneficencia cristiana.¹⁴³ El fundamentalismo ha sido la pesadilla de la tradición evangélica al distorsionar su doctrina en una guerra cultural.¹⁴⁴

¹³⁹ Ibidem, 47-378.

¹⁴⁰ Ellen Gould White, *O grande conflito*, 83, 84.

¹⁴¹ Eduardo Vasconcelos, *Ascese cristã* (Maceió: Sal Cultural, 2010); Larry Crabb, *Chega de regras* (Bragança Paulista, SP: Jesus Copy, 2022); Elienai Cabral Júnior, *Salvos da perfeição: mais humanos e mais perto de Deus* (Viçosa, MG: Ultimato, 2009).

¹⁴² Vanderlei Dorneles, *Cristãos em busca do êxtase*; Marcos De Benedicto, *O fascínio dos milagres: uma visão bíblica dos fenômenos de cura* (Engenheiro Coelho, SP: Unaspress, 2005).

¹⁴³ Scott David Allen, *Por que a justiça social não é a justiça bíblica: um apelo urgente aos cristãos em tempos de crise social* (São Paulo: Vida Nova, 2022).

¹⁴⁴ Elizete da Silva, “Fundamentalismo cristão na perspectiva protestante”, en André Leonardo Chevitere, Juliana Cavalcanti, Sérgio Dusilek, Tainá Maria (organizadores), *Fundamentalismo religioso cristão: olhares transdisciplinares* (Rio de Janeiro: Kliné, 2021), 238-255.

Finalmente, el formalismo o ritualismo es la destrucción de la belleza de la simplicidad de la liturgia del Nuevo Testamento.¹⁴⁵

Precursores de la formación espiritual

Las influencias de la formación espiritual son muchas, y es casi imposible enumerar todos los precursores del movimiento. Cualquier autor cristiano, católico o protestante, ortodoxo o heterodoxo, desde el periodo patristico, que haya trabajado la espiritualidad desde un punto de vista más holístico, incluyendo las emociones y las prácticas devocionales, puede aparecer citado en un libro sobre formación espiritual o como sugerencia para leer un curso de formación espiritual. Richard Foster enumera muchas de sus lecturas e influencias.¹⁴⁶ Alister McGrath también tiene su lista de autores favoritos.¹⁴⁷

¹⁴⁵ Ellen Gould White, *O grande conflito*, 566, 567.

¹⁴⁶ Richard Foster, *Rios de água viva*; Richard Foster e James Bryan Smith, *Clássicos devocionais: seleção de cinquenta e duas leituras dos principais autores devocionais sobre renovação espiritual* (São Paulo: Vida, 2009); Richard Foster e Gayle Beebe, *Sedentos por Deus: os sete caminhos da devoção cristã* (São Paulo: Vida, 2009); Richard Foster e Dallas Willard, *Vinte e cinco livros que todo cristão deveria ler* (Viçosa, MG: Ultimato, 2013).

¹⁴⁷ Alister McGrath, *Uma introdução à espiritualidade cristã* (São Paulo: Vida, 2008), 236-293, 322-328.

Entre los autores del siglo XX, algunos de los que más contribuyeron a influir en la formación evangélica fueron los católicos Thomas Merton.¹⁴⁸ y Henri Nouwen,¹⁴⁹ los cuáqueros Thomas Kelly¹⁵⁰ e Elton Trueblood,¹⁵¹ y el evangélico A. W. Tozer.¹⁵²

La influencia del pietismo en la formación espiritual es muy evidente, especialmente en Richard Foster.¹⁵³ Por su parte, el calvinista J. I. Packer buscó rescatar para la formación espiritual gran parte de la tradición devocional puritana,¹⁵⁴ en la que fue acompañado por el predicador galés Martyn Lloyd-Jones,¹⁵⁵ por los eruditos Leland Ryken¹⁵⁶ y Joel Beeke.¹⁵⁷ Recientemente, muchos de los clásicos de la espiritualidad puritana han sido reeditados, instigando el rescate de una devoción más emotiva en los círculos calvinistas.¹⁵⁸ El evangelio social es también otra fuerza de formación espiritual.

¹⁴⁸ Thomas Merton, *A montanha dos sete patamares* (São Paulo: Petra, 2018); idem, *Poesia e contemplação* (Rio de Janeiro: Agir, 1972).

¹⁴⁹ Henri Nouwen, *Tudo se fez novo: um convite à vida espiritual* (Brasília: Palavra, 2007).

¹⁵⁰ Thomas Kelly, *Um testamento de devoção: encontre paz e tranquilidade mesmo na agitação da vida moderna* (Brasília: Palavra, 2012).

¹⁵¹ Elton Trueblood, *A vida que prezamos* (Rio de Janeiro: Ipanema, 1950).

¹⁵² A. W. Tozer, *O conhecimento do Santo* (São Paulo: Impacto, 2018); idem, *A procura de Deus* (Curitiba: Betânia, 2018).

¹⁵³ Roger Olson e Christian Collins Winn, *Reconsiderando o pietismo: recuperando uma tradição evangélica* (Maceió: Sal Cultural, 2017), 168-172.

¹⁵⁴ J. I. Packer, *Entre os gigantes de Deus: uma visão puritana da vida cristã* (São José dos Campos, SP: Fiel, 2016).

¹⁵⁵ David Martyn Lloyd-Jones, *Os puritanos: suas origens e seus sucessores* (São Paulo: Publicações Evangélicas Seleccionadas, 2016).

¹⁵⁶ Leland Ryken, *Santos no mundo: os puritanos como realmente eram* (São José dos Campos, SP: Fiel, 2013).

¹⁵⁷ Joel Beeke, *Espiritualidade reformada: uma teologia prática para a devoção a Deus* (São José dos Campos, SP: Fiel, 2014).

¹⁵⁸ Lewis Bayly, *A prática da piedade: diretrizes para o cristão andar de modo que possa agradar a Deus* (São Paulo: Publicações Evangélicas Seleccionadas, 2017); Jonathan Edwards, *Uma fé mais forte que as emoções: discernindo a essência da verdadeira espiritualidade* (Brasília: Palavra, 2008); John Owen, *Triunfo sobre a tentação: o desafio da piedade pessoal* (Brasília: Palavra, 2008); Arthur Bennett (organizador), *O vale da visão: uma coletânea de orações puritanas* (Brasília: Monergismo, 2020).

En América del Norte, está representado principalmente por Ronald Sider,¹⁵⁹ y en América Latina por C. René Padilha y Valdir Steuernagel.¹⁶⁰

Críticas al discipulado de la formación espiritual

También existe cierta controversia. Algunos afirman que el énfasis en la formación espiritual se desarrolla a partir de un misticismo oriental.¹⁶¹ La acusación se deriva del hecho de que, en general, los principales defensores evangélicos de la formación espiritual citan autores católicos medievales y modernos, vinculan la espiritualidad cristiana con el misticismo cristiano católico medieval, con su ascetismo y monaquismo, así como conceptos de la psicología moderna.¹⁶² Parece que algunos sostienen la opinión de que toda espiritualidad es buena, independientemente de su teología.¹⁶³ Otros relacionan la formación espiritual con el movimiento eclesástico

¹⁵⁹ Ronald Sider, *Cristianismo genuíno: aspectos essenciais de uma vida cristã autêntica* (Campinas, SP: United Press, 1999); idem, *Cristãos ricos em tempos de fome* (São Leopoldo, RS: Sinodal, 1984).

¹⁶⁰ C. René Padilha e Valdir Steuernagel, *Raízes de um evangelho integral: missão em perspectiva histórica* (Viçosa, MG: Ultimato, 2021).

¹⁶¹ Herbert Douglass, *Profecias surpreendentes: predições dramáticas de Ellen White sobre eventos mundiais* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2013), 157-188; Augustus Nicodemus Lopes, *O ateísmo cristão e outras ameaças à igreja* (São Paulo: Mundo Cristão, 2011), 162-169; C. Raymond Holmes, *The Road I Travel: My Journey Along the Narrow Way* (Hagerstown, MD: Review and Herald, 2011), 11-14; Howard Peth, *The Dangers of Contemplative Prayer* (Nampa, ID: Pacific Press, 2011); Melody Mason, *Ouse pedir mais: a audácia da oração humilde* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2017), 258-278; Marcos De Benedicto, “Muitas rotas, um caminho”, *Revista Adventista*, dezembro de 2015, 2; Mark Finley, “Território proibido”, *Revista Adventista*, dezembro de 2012, 12-17; Cindy Tutsch, *Liderança inspirada* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2016), 13-32.

¹⁶² Fernando Canale, *¿Adventismo secular? Cómo entender la relación entre estilo de vida y salvación* (Lima: Universidad Peruana Unión, 2012), 33, 34.

¹⁶³ Elvis-Silviu Dumitru, *A Methodological and Theological Evaluation of Jon L. Dybdahl's Theology of Spirituality* (Berrien Springs: Andrews, 2018), 62-64.

emergente, el ecumenismo y el liberalismo teológico.¹⁶⁴ Finalmente, existe la acusación de que el énfasis en las disciplinas espirituales es un nuevo legalismo o incluso una especie de ascetismo, que niega la justificación por gracia a través de la fe.¹⁶⁵

¹⁶⁴ Mauro Meister, “Igreja emergente, a igreja do pós-modernismo? Uma avaliação provisória”, *Fides Reformata* XI, nº 1 (2006), 95-112.

¹⁶⁵ Jon Dybdahl, *A busca*, 132-139.

En general, los autores evangélicos dedicados a la espiritualidad cristiana apoyan la definición de sus diferentes aspectos en un trípode compuesto por la Biblia, la literatura devocional de las más diversas tradiciones y conceptos de la psicología contemporánea y consejería cristiana.¹⁶⁶ Algunos, sin embargo, prefieren presentar el tema recurriendo exclusivamente a argumentos y ejemplos que se encuentran en la Biblia.¹⁶⁷

Aunque este movimiento de renovación espiritual es aclamado por muchos como un avivamiento legítimo,¹⁶⁸ En los últimos años se han lanzado críticas a las nociones de espiritualidad difundidas entre los cristianos evangélicos y sus respectivos autores. Los principales ataques presentados a las propuestas más populares de espiritualidad y

¹⁶⁶ Cindy Tutsch, *Liderança inspirada: conceitos de Ellen White sobre a arte de influenciar pessoas* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2016), 13-32. O tripé Bíblia, literatura e psicologia é evidente em livros como: Richard Foster, *Celebração da disciplina: o caminho do crescimento espiritual* (São Paulo: Vida, 2012); Klaus Isler, *Desperdiçando tempo com Deus: espiritualidade ou amizade com Deus?* (São Paulo: Naós, 2006); David Seamands, *Cura para os traumas emocionais*; Dallas Willard, *O espírito das disciplinas*; Jon Dybdahl, *A busca*; M. Scott Peck, *A trilha menos percorrida*; Thomas Kelly, *Um testamento de devoção: encontre paz e tranquilidade mesmo na agitação da vida moderna* (Brasília: Palavra, 2012); A. W. Tozer, *A vida crucificada: como viver uma experiência cristã mais profunda* (São Paulo: Vida, 2011); Jaci Maraschin (editor), *O que é formação espiritual?*; Arival Dias Casimiro e Marcionilo Laranjeiras, *Saúde mental e espiritualidade: a importância da fé e da ciência para a saúde mental* (São Paulo: Heziom, 2022).

¹⁶⁷ Élben Magalhães Lenz César, *Práticas devocionais*; Henri Nouwen, *Tudo se fez novo: um convite à vida espiritual* (Brasília: Palavra, 2010); Hernandes Dias Lopes, *As faces da espiritualidade* (São Paulo: Candeia, 2000); Jay Dennis, *Los hábitos de Jesús: practiquemos las disciplinas del Maestro* (El Paso, TX: Mundo Hispano, 2006).

¹⁶⁸ Derek J. Morris, “Nurturing the Pastor’s Spiritual Discipline of Prayer through the Dynamic of Spiritual Direction”, *Seventh-day Adventist Theological Seminary* (1987): 235; Cindy Tutsch et al., “Spiritual Formation within the Faith Community: The Beginning of a Life Journey”, *Seventh-day Adventist Theological Seminary* (2015): 327; Esteban Ricardo Palacios, “Spiritual Formation within the Faith Community: The Beginning of a Life Journey”, *Seventh-day Adventist Theological Seminary* (2011): 201; Jon Dybdahl, *A busca*; Todd Hunter, *Dê outra chance à igreja: encontrando novo significado nas práticas espirituais* (Viçosa, MG: Ultmato, 2012), 7-20.

formación espiritual evangélica son: (1) la teoría y la práctica de estas propuestas de espiritualidad fueron formuladas generalmente sin mucha discreción y de autores con diferentes posiciones teológicas, tanto católicas como protestantes, liberales o evangélicas, y por lo tanto serían elementos de un movimiento ecuménico, introduciendo en el seno evangélico un pluralismo en detrimento de la ortodoxia doctrinal;¹⁶⁹ (2) la difusión de conceptos de espiritualidad que coquetean con el misticismo, el panteísmo pagano, el movimiento de la Nueva Era y la psicología humanista a través de sus similitudes en prácticas y conceptos;¹⁷⁰ (3) varios énfasis en la espiritualidad rescatarían el ascetismo y el monaquismo, un legalismo que consistiría en la negación de la gracia redentora de Cristo;¹⁷¹ (4) Las propuestas de espiritualidad evangélica serían necesariamente idénticas a las propuestas de espiritualidad basadas en la teología liberal, el catolicismo romano y las religiones orientales, y esto se confirmaría por el uso común de términos como “formación espiritual”, “contemplación”, “meditación”, “trascendencia”, “disciplina espiritual” (o “ejercicio”, “inmanencia”, “vida interior”, “mística”, entre otros;¹⁷² (5) el subjetivismo de la guía espiritual divina anularía el papel

¹⁶⁹ Augustus Nicodemus Lopes, *O ateísmo cristão e outras ameaças à igreja* (São Paulo: Mundo Cristão, 2010), 162-169; Brian McLaren, *Uma ortodoxia generosa: a igreja em tempos de pós-modernidade* (Curitiba: Palavra, 2012).

¹⁷⁰ Dave Hunt, T. A. McMahan, *A sedução do cristianismo: discernimento espiritual nos últimos dias* (Porto Alegre: Chamada da Meia-Noite, 1995); James Sire, Eric Pement, Richard Foster, David Seamands, “Under Fire: Two Christian Leaders Respond to Accusations of New Age Mysticism”, *Christianity Today*, 18 de setembro de 1987, 17-21.

¹⁷¹ Richard Foster, *Dinheiro, sexo e poder: um chamado à renovação ética* (São Paulo: Mundo Cristão, 2005); Jon Dybdahl, *A busca*.

¹⁷² Howard Peth, *The Dangers of Contemplative Prayer* (Nampa, ID: Pacific Press, 2011); Melody Mason, *Ouse pedir mais: a audácia da oração humilde* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2017), 258-278; Marcos De Benedicto, “Muitas rotas, um caminho”, *Revista Adventista*, dezembro de 2015, 2; Mark Finley, “Território proibido”, *Revista Adventista*, dezembro de 2012, 12-17.

principal de la revelación objetiva de Dios en las Sagradas Escrituras;¹⁷³ (6) El movimiento de formación espiritual sería un fenómeno posmodernista pluralista, en el que toda espiritualidad, incluso pagana, es vista como buena.¹⁷⁴

La formación espiritual no es un movimiento monolítico o institucionalizado. Florece en las comunidades eclesiales de las más diversas tradiciones. Algunas críticas a la formación espiritual son pertinentes, pero otras son exageradas y superficiales.¹⁷⁵ Eso, sin embargo, no descalifica el hecho de que, a lo largo de dos milenios de historia cristiana, generaciones de cristianos han demostrado su devoción a Dios con sinceridad, aunque limitada e influenciada por factores culturales que hicieron imperfecta su religiosidad.

El rescate de estos modelos devocionales históricos no es reprochable, pero cualquier tipo de espiritualidad necesita ser evaluada. El consejo del apóstol Pablo con respecto a la espiritualidad debe ser seguido: “No apaguen el Espíritu. No menosprecien las profecías [las manifestaciones espirituales]; más bien, examinen todo, retengan lo bueno” (1 Tesalonicenses 5:19-21). Esta orientación, junto con el llamamiento del apóstol Juan “amados, no crean a todo espíritu, sino prueben si los espíritus son de Dios” [1 Juan 4:1]), Tamizar a través de los muchos ejemplos de devoción cristiana,

¹⁷³ Fernando Canale, *¿Adventismo secular?*, 33, 34.

¹⁷⁴ Herbert Douglass, *Profecias sorprendentes: predições dramáticas de Ellen White sobre eventos mundiais* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2013, 157-188; C. Raymond Holmes, *The Road I Travel: My Journey Along the Narrow Way* (Hagerstown, MD: Review and Herald, 2011), 11-14; Elvis-Silviu Dimitru, *A Methodological and Theological Evaluations of Jon L. Dybdahl's Theology of Spirituality* (Berrein Springs, MI: Universidade Andrews, 2018), 62-64.

¹⁷⁵ James Sire, Eric Pement, Richard James Foster, David A. Seamands. “Under Fire: Two Christians Leaders Respond to Accusations of New Age Mysticism.” *Christianity Today*, 18 de setembro de 1987, 17-21.

seleccionando a aquellos que reprodujeron un modelo bíblico de espiritualidad de aquellos que actuaron con fanatismo, misticismo y legalismo.

CAPÍTULO 3

DIMENSIONES DE LA ESPIRITUALIDAD CRISTIANA

Las dimensiones de la personalidad humana

Pasquali aplica las tres funciones mentales a los aspectos comportamental, físico, psíquico y espiritual del hombre. Para él, las tres funciones mentales son la inteligencia, el afecto y la voluntad. Ellas actúan como factores generadores del comportamiento humano: conocer, sentir y actuar; respectivamente el *logos* [razón], el *páthos* [pasión] y el *etos* [conducta]. El primero es responsable de la facultad de conocimiento; el segundo, por la ética y la estética; Este último corresponde a la toma de decisiones. En el aspecto físico, las funciones son: sensación, emoción e instinto. En el aspecto psíquico, las funciones se expresan por el pensamiento, el sentimiento y la voluntad. Desde el punto de vista espiritual, son la contemplación, la unión mística (éxtasis) y el ágape.¹⁷⁶

Para Aristóteles, el carácter (*etos*), el discurso (*logos*) y la pasión (*páthos*) son tres pruebas de la persuasión de la retórica, elementos del ser que se utilizan para la comunicación y la transmisión de valores inmateriales.¹⁷⁷ Es por eso que un proceso de discipulado necesita hacer uso de estos tres elementos, y el crecimiento espiritual debe ocurrir con una armonía entre estas tres funciones mentales: mente, afecto y voluntad, y los elementos del discipulado que cumplen con estas funciones de la personalidad son doctrina, experiencia y práctica.¹⁷⁸ Por lo tanto, la mente, el afecto y la voluntad son tres elementos humanos transformados por el Espíritu Santo durante el proceso de formación

¹⁷⁶ Pasquali, *Processos afetivos e volitivos*, 12.

¹⁷⁷ Aristóteles, *Retórica*, 96, 97.

¹⁷⁸ Antônio Carlos Costa, *As dimensões da espiritualidade reformada*.

espiritual cristiana. Esto se debe a que estas funciones mentales han sido comprometidas por la caída del hombre en el pecado, y por lo tanto necesitan redención.

Desde la caída de Adán, la humanidad se ha vuelto completamente depravada, es decir, todas las esferas de nuestra humanidad —razón, voluntad y afectos— se han convertido en esclavas del pecado. Como herencia maldita recibida de Adán, la naturaleza humana se convirtió en esclava del pecado y sujeta a la muerte.¹⁷⁹

El discipulado, la formación espiritual o la educación cristiana, tiene como objetivo restaurar en el ser humano la imagen de Dios.

El verdadero objetivo de la educación es restaurar la imagen de Dios en el individuo. En el principio, Dios creó al hombre a Su semejanza y lo dotó de nobles cualidades. Su mente estaba bien equilibrada, y todas las facultades de su ser estaban en armonía entre sí, pero la caída y sus efectos pervirtieron estos dones. El pecado manchó y casi borró la imagen de Dios en la humanidad. Fue para restaurarlo que se concibió el plan de salvación y se concedió un tiempo de gracia al ser humano. El gran objetivo de la vida es traernos de vuelta a la perfección en la que fuimos creados en el principio. Y ese objetivo forma la base de todos los demás.¹⁸⁰

Por lo tanto, las funciones psíquicas de la mente, del afecto y de la voluntad, que son atributos divinos comunicables al ser humano a través de la gracia común, en el momento de su creación, deben ser objeto de redención en un proceso de discipulado integral.

Las dimensiones de la espiritualidad

Antônio Carlos Costa señala que hay tres dimensiones de la espiritualidad cristiana protestante: doctrina, experiencia y práctica.¹⁸¹ Estos tres aspectos cumplen con

¹⁷⁹ Franklin Ferreira, *Servos de Deus: espiritualidade e teologia na história da igreja* (São José dos Campos, SP: Fiel, 2014), 85.

¹⁸⁰ Ellen Gould White, *Patriarcas e profetas* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2021), 527.

¹⁸¹ Antônio Carlos Costa, *As dimensões da espiritualidade reformada*.

las tres dimensiones de la personalidad humana, que son las tres funciones mentales enumeradas por la psicología. Tara VinCross escribió:

Creo que Dios nos está invitando a practicar el discipulado, poniendo nuestra fe en acción. Como creyentes, nuestro llamado es unirnos con Dios para evangelizar el mundo. A medida que nos enfocamos en poner nuestra fe en práctica, es muy importante que entendamos el enfoque integral del discipulado. El discipulado integral implica conocer (cabeza), ser (corazón) y hacer (manos). Eso es lo que significa hacer discípulos.¹⁸²

El Salmo 100 es un ejemplo de un texto de la Biblia que presenta cómo la devoción, la espiritualidad y, por lo tanto, el crecimiento espiritual y el discipulado afectan las tres funciones mentales (mente, afecto y voluntad). Se hará una breve exégesis de este texto teniendo en cuenta cómo la espiritualidad cristiana afecta a estos tres ámbitos de la vida.

Exégesis del Salmo 100

Se hará una exégesis del Salmo 100, que proporcionará la base bíblica para la teoría tridimensional de la espiritualidad. El método de exégesis adoptado es el presentado por Douglas Stuart en su *Manual de exegese bíblica: Antigo e Novo Testamentos*.¹⁸³ El siguiente es el texto en castellano, de acuerdo con la versión Reina-Valera de 1995.¹⁸⁴

Salmo de acción de gracias
Cantad alegres a Dios, habitantes de toda la tierra.
Servid a Jehová con alegría;
venid ante su presencia con regocijo.
Reconoced que Jehová es Dios;

¹⁸² Tara VinCross, “Chamado solene: não basta ser, é preciso fazer discípulos”, *Revista Adventista*, novembro de 2022, 28.

¹⁸³ Douglas Stuart e Gordon Fee, *Manual de exegese bíblica: Antigo e Novo Testamentos* (São Paulo: Vida Nova, 2008), 31-86.

¹⁸⁴ João Ferreira de Almeida (tradutor), *Bíblia Sagrada. Edição Revista e Atualizada no Brasil, 3ª edição (Nova Almeida Atualizada)*. (Barueri, SP: Sociedade Bíblica do Brasil, 2017).

él nos hizo y no nosotros a nosotros mismos;
pueblo suyo somos y ovejas de su prado.
Entrad por sus puertas con acción de gracias,
por sus atrios con alabanza.
¡Alabadlo, bendecid su nombre!,
porque Jehová es bueno;
para siempre es su misericordia,
y su fidelidad por todas las generaciones. (Salmo 100:1-5)

El siguiente es el texto del mismo Salmo en hebreo, tal como está en el *Biblia Hebraica Stuttgartensia*.¹⁸⁵

מִזְמוֹר לְתוֹדָה
הֲרִיעוּ לַיהוָה כָּל־הָאָרֶץ:
עֲבֹדוּ אֶת־יְהוָה בְּשִׂמְחָה בָּאוּ לְפָנָיו בְּרִנְנָה:
דָּעוּ כִּי־יְהוָה הוּא אֱלֹהִים הוּא־עָשָׂנוּ וְלֹא אֲנַחְנוּ עִמּוֹ וְצִאֵן מִרְעֵיתוֹ:
בָּאוּ שְׁעָרָיו | בְּתוֹדָה חֲצֵרְתָיו בְּתִהְלֶה הוֹדוּ־לּוֹ בְּרָכוּ שְׁמוֹ:
כִּי־טוֹב יְהוָה לְעוֹלָם חֶסֶדוֹ וְעַד־דָּר (דָּר אָמוֹנָתוֹ):

¹⁸⁵ K. Ellinger e W. Rudolph (editores), *Biblia Hebraica Stuttgartensia* (Barueri, SP: Sociedade Bíblica do Brasil, 2012), 1180.

El Salmo 100 es una unidad literaria. Esta es una característica de los Salmos. Como el libro es claramente una compilación de himnos y poemas, cada salmo es una perícopa independiente.

El Salmo 100 es equivalente al Salmo 99 en la Septuaginta griega y en las versiones que acompañan a la cuenta de la Septuaginta de los Salmos, como las versiones latinas. El texto del Salmo 99 de la Septuaginta se encuentra abajo.

Ψαλμὸς εἰς ἑξομολόγησιν.
Ἀλαλάξατε τῷ κυρίῳ, πᾶσα ἡ γῆ,
δουλεύσατε τῷ κυρίῳ ἐν εὐφροσύνῃ,
εἰσέλθατε ἐνώπιον αὐτοῦ ἐν ἀγαλλιάσει.
γινῶτε ὅτι κύριος, αὐτός ἐστιν ὁ θεός,
αὐτὸς ἐποίησεν ἡμᾶς καὶ οὐχ ἡμεῖς,
λαὸς αὐτοῦ καὶ πρόβατα τῆς νομῆς αὐτοῦ.
εἰσέλθατε εἰς τὰς πύλας αὐτοῦ ἐν ἑξομολογήσει,
εἰς τὰς ἀνὰ αὐτοῦ ἐν ὕμνοις· ἑξομολογεῖσθε αὐτῷ,
αἰνεῖτε τὸ ὄνομα αὐτοῦ,
ὅτι χρηστὸς κύριος, εἰς τὸν αἰῶνα τὸ ἔλεος αὐτοῦ,
καὶ ἕως γενεᾶς καὶ γενεᾶς ἡ ἀλήθεια αὐτοῦ.

En la versión Biblia Sacra Vulgata,¹⁸⁶ en lengua latina, hay dos versiones del Salmo 99: una traducida por Jerónimo al latín de la versión hebrea original y la otra hecha de la versión griega de la Septuaginta. Respectivamente, los dos textos se encuentran a continuación.

PSALMI IUXTA HEBR
Canticum in gratiarum actione
iubilare Domino omnis terra servite Domino in laetitia
ingredimini coram eo in laude
scitote quoniam Dominus ipse est Deus
ipse fecit nos et ipsius sumus populus eius et grex pascuae eius
ingredimini portas eius in gratiarum actione atria eius in laude
confitemini ei benedicite nomini eius
quia bonus Dominus in sempiternum misericordia eius
et usque ad generationem et generationem fides eius.

PSALMI IUXTA LXX
Psalmus in confessione

¹⁸⁶ Robert Weber, *Biblia Sacra Vulgata* (Barueri, SP: Sociedade Bíblica do Brasil, 2012), 894, 895.

Iubilate Domino omnis terra servite Domino in laetitia
introite in conspectu eius in exultatione
scitote quoniam Dominus ipse est Deus
ipse fecit nos et non ipsi nos
populus eius et oves pascuae eius
introite portas eius in confessione atria eius in hymnis
confitemini illi laudate nomen eius
quoniam suavis Dominus in aeternum misericordia eius
et usque in generationem et generationem veritas eius.

Las variantes textuales de la perícopa son insignificantes para el propósito de este trabajo. A continuación, presentaremos una propuesta de traducción.

Canto de acción de gracias
Toda la tierra, aclamad a Yahveh.
Servid a Yahveh con alegría;
Ven ante su rostro con un grito de júbilo.
Reconoce que él, Yahveh, es Dios.
Él nos hizo; Somos su pueblo y el rebaño de ovejas de su prado.
Entrad por sus puertas con acción de gracias, por sus atrios con alabanza.
Agradecele, bendito sea su nombre.
Porque el bien (es) Yahveh, (y) por toda la eternidad (o en todo el mundo) (es) y su amor;
(e) de generación en generación (es) su fidelidad.

Salmo 100, también conocido por su título latino, *Jubilate Deo* (“Alabamos Dios”),¹⁸⁷ es un salmo huérfano, es decir, sin un compositor conocido, sino un canto de alabanza triunfante que cierra la primera parte (Salmo 93-100) del cuarto libro de los Salmos.¹⁸⁸

Para Hernandes Dias Lopes, el Salmo 100 proporciona la posición bíblica en la controversia entre los estilos de adoración. Mientras que algunos insisten en la racionalidad de la adoración sobre las demostraciones emocionales, otros prefieren una adoración fuertemente emocional, sentimentalista y sensorial. Para Hernandes Dias Lopes, el salmo presenta un equilibrio entre los énfasis en la formalidad y el atractivo

¹⁸⁷ Bruce Waltke y James Houston, *Os Salmos como louvor cristão: um comentário histórico* (São Paulo: Shedd, 2020), 277.

¹⁸⁸ Hernandes Dias Lopes, *Salmos: o livro das canções e orações do povo de Deus*, 2 volumes (São Paulo: Hagnos, 2022), 2:1069, 1070.

racional de la adoración, por un lado, y en la espontaneidad, en la celebración y el atractivo sensorial y emocional, por otro lado.¹⁸⁹

El salmista presenta una espiritualidad que usa el afecto, la mente y la voluntad. Estos tres elementos de la personalidad humana son convocados para que la adoración de Dios incluya todas las dimensiones del ser y sea integral. Al impulsar al hombre a adorar a Dios, el Espíritu Santo toca estas tres funciones de la mente humana. Hernandez Dias Lopes, hablando sobre la adoración del Salmo 100, explica que este texto revela que la verdadera adoración alcanza tres dimensiones de la personalidad humana. “En primer lugar, necesitamos adorar a Dios con nuestra mente (Salmo 100: 3, 5).”¹⁹⁰ “Segundo, necesitamos adorar a Dios con nuestras emociones” (versos 1, 2), porque “la mente iluminada por la verdad fluye en emociones santas. La luz en la mente produce fuego en el corazón”.¹⁹¹ Finalmente, “en tercer lugar, necesitamos adorar a Dios con nuestra voluntad (versículos 4, 5)”, porque “cuando nuestra mente se ilumina y nuestras emociones se despiertan, entonces nuestra voluntad se activa para obedecer a Dios y adorarlo con todo lo que somos y tenemos”.¹⁹²

Doctrina

La emotividad expresada en una espiritualidad sana nunca proviene de la emulación de las emociones, sino de una comprensión racional de la doctrina cristiana. La espiritualidad cristiana es confesional, porque implica la aceptación cognitiva de un

¹⁸⁹ Ibidem.

¹⁹⁰ Hernandez Dias Lopes, *Pregação transformadora*, 57.

¹⁹¹ Ibidem, 58.

¹⁹² Ibidem, 58, 59.

credo, de una doctrina. El cristianismo es también una reflexión intelectual, una visión del mundo. En el Salmo 100, el verbo “conocer” (en hebreo, *da'ath*), indica tanto comprensión como sabiduría moral;¹⁹³ es “Tener un conocimiento adquirido por la experiencia.”¹⁹⁴ “Nuestro conocimiento de Dios debe ser personal y provenir de la experiencia, no sólo teológica.”¹⁹⁵ Por lo tanto, cuando el salmista apela a “conocer”, eso es una restricción al uso de la inteligencia, pero no solo de la inteligencia gnóstica y racionalista, que no es evangélica.¹⁹⁶ El atractivo es para un conocimiento experimental y práctico, un conocimiento que toca, que instiga, que genera una conmoción emocional y motiva para una reacción práctica. El conocimiento es la madre de la devoción y de toda obediencia.¹⁹⁷ “No podemos abandonar nuestra mente en la adoración. Muchos hoy en día buscan sólo un culto sensorial, en el que sobrevaloran las emociones sobre la razón. Pero la Palabra de Dios nos enseña a orar y cantar con la mente, así como con el espíritu (1 Corintios 14:15).”¹⁹⁸

El salmista indica que la verdadera espiritualidad deriva de la comprensión de la persona de Dios, su obra y la comunión entre él y su pueblo. Para William MacDonald, el salmo demuestra que la espiritualidad reacciona al conocimiento de quién es Dios:

¹⁹³ Siegfried Júlio Schwantes, *Pequeno dicionário hebraico-português do Velho Testamento* (São Paulo: Seminário Adventista Latino-Americano de Teologia, 1983), 27.

¹⁹⁴ Warren W. Wiersbe, *Comentário bíblico expositivo* (Santo André: Geográfica, 2006), 3:257.

¹⁹⁵ Charles Swindoll, *Vivendo Salmos: motivação para os desafios da vida moderna* (Rio de Janeiro: Casa Publicadora das Assembleias de Deus, 2014), 193.

¹⁹⁶ Tish Warren, *Liturgia do ordinário*, 15.

¹⁹⁷ Charles Haddon Spurgeon, *Os tesouros de Davi*, 2:893.

¹⁹⁸ Hernandes Dias Lopes, *Salmos: o livro das canções e orações do povo de Deus*, 1073.

“Señor (100:1), Dios (100:3a), Creador (100:3b), Dueño (100:3c), Pastor (100:3d), y de los atributos de Dios: su bondad (100:5a), misericordia (100:5b) y fidelidad (100:5c).”¹⁹⁹

Además de un conocimiento relacional con la persona de Dios, la espiritualidad necesita reconocer las obras de Dios. El Salmo 100 presenta a Dios como nuestro creador, nuestro dueño, nuestro redentor y nuestro pastor.²⁰⁰

El reconocimiento que Dios es el creador afecta profundamente nuestra comprensión de nosotros mismos. Primero, implica que tuvimos un origen, y que este origen es divino, porque Dios creó al hombre según su imagen y semejanza, el hombre y la mujer son criaturas (Génesis 1:26, 27). La Divinidad es, por lo tanto, la referencia de lo que el ser humano debe llegar a ser.

La doctrina es el elemento de espiritualidad que sirve al intelecto. Por doctrina, entendemos los aspectos de la religiosidad que exigen comprensión racional, es decir, creencias. Se entiende que el discipulado cristiano contiene un elemento cognitivo.

La espiritualidad es la aplicación de la verdad cristiana a la vida de fe. Su objetivo es asegurar que *sepamos acerca de Dios y de Dios*. Busca colocar a Dios en el corazón y la mente. La espiritualidad se ocupa de profundizar el conocimiento personal de Dios. Como veremos, se basa en una buena teología, que sustenta la fe cristiana.²⁰¹

La doctrina cristiana es la enseñanza acerca de Dios revelada por él en su obra. La obra de Dios a la que la humanidad tiene acceso es la naturaleza creada por él, la intervención de la Providencia en la historia, los dones espirituales, que incluyen milagros y profecías, y mediante estos últimos ha sido entregado a la humanidad el canon

¹⁹⁹ William MacDonald, *Comentário bíblico popular: Antigo Testamento* (São Paulo: Mundo Cristão, 2011), 472.

²⁰⁰ Hernandes Dias Lopes, *Salmos: o livro das canções e orações do povo de Deus*, 1073, 1074.

²⁰¹ Alister McGrath, *Teologia para amadores* (São Paulo: Mundo Cristão, 2008), 59.

de las Sagradas Escrituras, un conjunto de sesenta y seis libros y cartas inspirados por Dios que proporcionan la regla de fe del cristianismo.

El aspecto principal de la doctrina cristiana es lo que se llama el plan de redención o historia de salvación. Este es el hilo conductor que une todo el mensaje de la revelación divina. En el plan de redención, Cristo es el protagonista, y todo depende de él. La historia de la redención revela el inmenso amor de Dios por el pecador. Conocer esta doctrina no es mera teoría. Tampoco es un subsidio para la especulación mental. La ciencia del amor divino es tanto una apelación a la razón como una chispa que hace arder el corazón. El amor de Dios manifestado en Cristo es el énfasis del adoctrinamiento espiritual, porque es el objeto más emocionante de la meditación, según Elena de White.

Todo el amor paternal que ha venido de generación en generación a través del corazón humano y toda fuente de ternura que se ha abierto en el alma del hombre no son más que una corriente tenue en comparación con el océano ilimitado cuando se coloca junto al amor infinito e inagotable de Dios. La lengua no puede expresarlo, ni la pluma es capaz de describirlo. Uno puede meditar en él todos los días de su vida; uno puede escudriñar diligentemente las Escrituras para entenderlas; podemos reunir toda la facultad y el poder que Dios nos ha dado en el esfuerzo por comprender el amor y la compasión del Padre celestial; Y todavía hay un infinito más allá.

Uno puede estudiar este amor durante siglos; sin embargo, nunca podemos comprender completamente el alcance, la amplitud, la profundidad y la altura del amor de Dios al dar a Su Hijo para morir por el mundo. La eternidad misma nunca puede revelarlo. Sin embargo, a medida que estudiamos la Biblia y meditamos en la vida de Cristo y el plan de redención, estos grandes temas se desarrollarán cada vez más a nuestro entendimiento. Y a nosotros pertenecerá la bendición que Pablo deseaba de la iglesia de Éfeso cuando oró así: “Pido al Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, que te conceda un espíritu de sabiduría y revelación en el pleno conocimiento de Él. Le pido que ilumine los ojos de vuestros corazones, para que sepan cuál es la esperanza de vuestra vocación, cuál es la riqueza de la gloria de su herencia en los santos, y cuál es la suprema grandeza de su poder sobre nosotros, los que creen, según la eficacia del poder de su poder” (Efesios 1:17-19).²⁰²

²⁰² Ellen Gould White, *Visões do céu* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2023), 103.

Experiencia

La espiritualidad cristiana es experiencial, relacional, porque implica comunión con una persona, Jesucristo, a través del Espíritu Santo. Esta faceta de la espiritualidad es la experiencia con lo sobrenatural, percibida por sensaciones y emociones. Un cristiano es alguien que pasa por una experiencia de renacimiento, que incluye el sentimiento de culpa e impotencia, seguido de quebrantamiento y finalmente, el sentimiento de ser amado por Dios y perdonado por su gracia. Después de esto, el converso recibe en sí mismo el Espíritu Santo, la persona de la divinidad que lo habita y lo capacita con carismas espirituales y afectos santificados. El fruto del Espíritu Santo es un menú de sentimientos y emociones santas, como amor, gozo, paz, paciencia, bondad, compasión, fidelidad, mansedumbre, humildad y dominio propio (Gálatas 5:22, 23). Así, la experiencia cristiana alcanza el aspecto emocional de la personalidad humana. “Aquellos que insisten en disociar las emociones de la experiencia cristiana no tienen una posición consistente con la Biblia.”²⁰³

La doctrina cristiana enseña que el pecador es creado por Dios, que necesita salvación y que, a pesar de su indignidad, es amado por Dios, que envía a su Hijo a morir por él. Por medio de Cristo, el que cree descubre que es amado, perdonado, reconciliado, restaurado, adoptado en la familia de Dios, y que será glorificado en un cuerpo inmortal e incorruptible en el momento de la segunda venida de Jesucristo. Pero sólo el conocimiento de esta doctrina es insuficiente. La espiritualidad cristiana no es gnóstica.

²⁰³ Hernandes Dias Lopes, *Avivamento urgente* (Belo Horizonte: Betânia, 1994), 24.

Sólo la información no produce transformación. Para tener un cambio de vida y una conversión genuina, se necesita más que conocimiento, se necesita experiencia.

Esa es la carretera más larga del mundo. La carretera que se considera la más extensa del planeta es la Carretera Panamericana, que, aunque aún incompleta, permite viajar desde el extremo norte de Alaska hasta el punto más austral de Chile. Pero este camino de cuarenta y ocho mil kilómetros desde las regiones habitadas más cercanas a cada uno de los polos antagónicos del globo no está más lejos de ser recorrido que el camino entre la mente y el corazón. Uno puede entender con el cerebro la doctrina bíblica de la adopción del pecador como el hijo amado de Dios. Pero una comprensión meramente racional de esta enseñanza no cambia la vida. Así que la distancia más larga a recorrer es que separa la cabeza del pecho, el cerebro del corazón. Sólo el Espíritu Santo es capaz de caminar por este camino hasta ahora. Sólo él puede hacer que la doctrina inculcada en la mente llegue al corazón provocando el sentimiento de aceptación, perdón, paz, adopción y restauración que resultan en paz y alegrías indescriptibles, en un éxtasis de sentimientos. Por eso Dios envía al Espíritu Santo. No se puede depender exclusivamente de conocer en teoría el amor de Dios, es necesario sentir este amor, pero sólo el Espíritu Santo es capaz de dar testimonio del espíritu humano de que ha sido aceptado como hijo amado de Dios. “Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, estos son hijos de Dios. Pues no recibieron el espíritu de esclavitud para estar otra vez bajo el temor, sino que recibieron el espíritu de adopción como hijos, en el cual clamamos: ‘¡Abba, Padre!’”. El Espíritu mismo da testimonio juntamente con nuestro espíritu de que somos hijos de Dios” (Romanos 8:14-16).

Al recibir el Espíritu Santo, nos sucede lo mismo que Jesucristo hizo en el momento de su bautismo. El evangelista dice que el Espíritu descendió en forma corpórea, con una paloma, sobre Cristo, que oyó la voz del Padre que le decía: “Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia” (Mateo 3:17). Cuando Jesús oyó esto, pudo ir al desierto para vencer a Satanás, porque, convencido como estaba del amor del Padre, ninguna tentación era lo suficientemente fuerte como para provocar, desafiar o desacreditar ese amor; porque, según Mateo, la primera tentación lo indujo a tratar de merecer el amor del Padre; el segundo lo instó a abusar del amor del Padre; y el tercero para reemplazar el amor del Padre.

Saber que somos hijos de Dios es un proceso cognitivo, pero sentir el amor paternal de Dios por nosotros es un milagro sobrenatural. Es por eso por lo que el Espíritu Santo es el único cartero capaz de recorrer este largo camino entre la mente y el corazón. El evangelista puede llevar la verdad al cerebro a través de los oídos. El apologista puede sentarlo en la mente por motivos lógicos. El edificio de la verdad puede erigirse indiscutiblemente como un castillo dentro del cráneo humano, y, sin embargo, todo esto no hace ninguna diferencia en la vida de uno. Esto es lo que les sucede a muchos hijos de creyentes, así como a los estudiantes de las escuelas cristianas. Escuchan la verdad por lo que se les dice repetidamente. Pero no sienten el amor del Padre en sus corazones. Saben que Dios quiere adoptarlos como niños, pero no sienten el afecto paternal que emana del corazón de Dios. Esto se debe a que sólo el Espíritu Santo llega al corazón. Si bien el corazón no late de manera diferente debido a la maravillosa verdad de que el Padre ama al ser humano pecador e indigno, no hay experiencia cristiana, la conversión aún no ha ocurrido.

Según el Salmo 100, la espiritualidad bíblica se derrama en un torbellino de emociones positivas. La adoración se manifiesta en celebración (“celebrar”), alegría (“con alegría”), contagio (“todas las tierras”), universalidad (“todas las tierras”), dedicación (“servir”), devoción (“al SEÑOR”), satisfacción continua (“con alegría”), presencia (“presentate”), efusión de emociones a través de la poesía y la música (“con canto”; “con himnos de alabanza”), un sentido de pertenencia (“fue él quien nos hizo y nosotros somos suyos; somos su pueblo y rebaño de su pastoreo”), sentimiento de cuidado (“somos su pueblo y rebaño de su pastoreo”), gratitud (“acción de gracias”; “dale gracias”), alabanza (“bendice su nombre”), un sentido de continuidad (“su misericordia permanece para siempre, y, de generación en generación, su fidelidad”).

Hay, por lo tanto, en el Salmo, una descripción del uso de varias emociones y sensaciones diferentes en la espiritualidad. El ser humano es también un ser emocional, y un discipulado que se propone ser integral debe apelar también a las emociones del ser humano e involucrarlo en el desarrollo de una espiritualidad sana, equilibrada e integral.²⁰⁴ Si el contacto con el evangelio de Cristo a través del discipulado no produce en el discipulado algún tipo de reacción emocional, algo está mal. Esto se demuestra clara y grandemente en este salmo. Purkiser señala que “entre los salmos de triunfo y acción de gracias, este se destaca como el que se eleva al punto más alto de alegría y majestad.”²⁰⁵ Charles Haddon Spurgeon añade que no hay nada más sublime en este lado del cielo que este noble salmo cantado por una gran congregación.²⁰⁶

²⁰⁴ Peter Scazzero, *Discipulado emocionalmente sano: pasar del cristianismo superficial a la transformación profunda* (Nashville, TN: Vida, 2022).

²⁰⁵ W. T. Pursiker, “O livro dos Salmos”, em *Comentário bíblico Beacon*, 10 volumes (Rio de Janeiro: Casa Publicadora das Assembleias de Deus, 2005), 3:265.

²⁰⁶ Charles Haddon Spurgeon, *Os tesouros de Davi*, 3 volumes (Rio de Janeiro: Casa Publicadora das Assembleias de Deus, 2018), 2:888.

La música es el medio que la Biblia señala repetidamente a la expresión de una alegría desbordante y radiante. “La venida del Mesías estuvo marcada por la música en el cielo y un mensaje de gran gozo en la tierra, y su segunda venida vendrá apoteóticamente con el sonido de la trompeta de Dios; ese día será un día de luz para el pueblo redimido.”²⁰⁷

En la Biblia, el canto es una de las disciplinas espirituales más enfatizadas. A través de la música en alabanza a Dios, se transmite el mensaje doctrinal y se sanan las emociones humanas, permitiendo la expresión tanto del lamento como de la alegría. Elena White recuerda que, en los tiempos del Antiguo Testamento, los textos bíblicos eran musicalizados en forma de himnos y que mientras cantaban los pasajes de las Sagradas Escrituras, los israelitas, tanto adultos como niños, memorizaban la Palabra de Dios.²⁰⁸ En otra obra, ella habla de la relación de Jesucristo con la música en su vida en este mundo.

El amanecer a menudo encontraba [a Jesús] en algún lugar retirado, meditando, examinando las Escrituras o en oración. Con canciones saludaba la luz de la mañana. Con himnos de gratitud se regocijó en sus horas de actividad y trajo gozo celestial a los cansados y abatidos.²⁰⁹

Muchos de los pasajes de las epístolas también fueron compuestos en forma de himnos.²¹⁰ “El cristianismo es la religión de las canciones, de la música, de la alegría, la alegría de la salvación.”²¹¹

²⁰⁷ Hernandes Dias Lopes, *Salmos: o livro das canções e orações do povo de Deus*, 1070.

²⁰⁸ Ellen Gould White, *Música: sua influência na vida do cristão* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2010), 10, 11.

²⁰⁹ Idem, *A ciência do bom viver*, 28.

²¹⁰ Gerhard Barth, *A Carta aos Filipenses* (São Leopoldo, RS: Sinodal, 1983), 41.

²¹¹ Hernandes Dias Lopes, *Salmos: o livro das canções e orações do povo de Deus*, 1071.

Práctica

El gozo que caracteriza la adoración de Dios involucra todo el cuerpo y todo lo que se hace con el cuerpo. De ahí la equivalencia en el salmo entre “celebrar” y “servir”. Los dos verbos están en paralelismo sinónimo. La adoración es la obra que hacemos a Dios. Para Derek Kidner, el trabajo diario es servicio a Dios y la adoración es trabajo para Dios.²¹² Otros dos autores que exploran en gran medida la relación directa entre el trabajo secular y la adoración de Dios son Paul Stevens²¹³ y Tish Warren.²¹⁴ Richard Foster relaciona la disciplina del trabajo realizado con el cuidado de la gloria de Dios con la tradición sacramental de la espiritualidad cristiana.²¹⁵

El Salmo 116:12-14 explica que la adoración es el servicio divino, la obra que el hombre rinde para Dios, en forma de pregunta y respuesta: “¿Qué daré al SEÑOR por todas sus bendiciones para conmigo? Alzaré la copa de la salvación e invocaré el nombre del SEÑOR. Cumpliré mis votos al SEÑOR delante de todo su pueblo.” Para el salmista, el servicio de retribución a Dios por sus bendiciones otorgadas es la adoración, en la que el adorador acepta y se apropia de la salvación y expresa su dependencia de Dios a través de la invocación del nombre de su Salvador. Este servicio de adoración adquiere una expresión ritual y litúrgica cuando se ingiere la copa de la Santa Cena (Mateo 26:27, 28),

²¹² Derek Kidner, *Salmos 73-150: introdução e comentário* (São Paulo: Vida Nova, 1984),

²¹³ R. Paul Stevens, *Os outros seis dias: vocação, trabalho e ministério na perspectiva bíblica* (Viçosa, MG: Ultimato, 2005); idem, *Deus e o mundo dos negócios: significado, motivação e espiritualidade para o mundo dos negócios* (Brasília: Palavra, 2008); idem, *A hora e a vez dos leigos: recuperando a visão bíblica dos ministérios na igreja* (São Paulo: Aliança Bíblica Universitária, 1998).

²¹⁴ Tish Warren, *Liturgia do ordinário: práticas sagradas na vida cotidiana* (Rio de Janeiro: Thomas Nelson, 2021).

²¹⁵ Richard Foster, *Rios de água viva*, 327-378.

como símbolo de la aceptación de la sangre expiatoria y vicaria de Cristo, que fue derramada en la cruz por el pecador y que es el único medio de su salvación. La oración es también la obra que se da a Dios, porque el ser humano no puede hacer nada por sí mismo en lo que concierne a su salvación eterna. La disposición a cumplir los votos sigue como resultado de la experiencia de la salvación. Por “votos” se entiende la entrega de las ofrendas prescritas en los sacrificios rituales y el Antiguo Testamento, y que en el nuevo pacto en Cristo fueron reemplazadas por dones de alabanza y la ofrenda del propio cuerpo para la vida en el Espíritu Santo (Romanos 12: 1, 2). Hernandez Dias Lopes añade:

La adoración es un servicio que prestamos a Dios, y la manera de hacerlo es con alegría. Necesitamos presentarnos a Dios con canciones, es decir, con himnos de alabanza. El culto necesita estar vivo, entusiasta y alegre, pero la emoción aquí no es epidérmica y carnal; más bien, se deriva de entender quién es Dios, lo que ha hecho y hace por nosotros, y quiénes somos para él. Aquellos que meditan en la grandeza de Dios no pueden estar ante él desconcertados y fríos, y aquellos que entienden el amor de Dios estampado en la cruz de Cristo no pueden aparecer para la adoración secos y estériles. La mente iluminada por la verdad fluye hacia emociones santas, por lo que la luz en la mente produce fuego en el corazón. Un servicio donde los adoradores no entienden la gloriosa verdad de la majestad de Dios al ser movidos por el privilegio de ser amados, comprados y llamados a ser ovejas de su pastoreo no lleva la marca de la adoración bíblica. Jesús nos enseñó a adorar a Dios en espíritu y en verdad, es decir, la adoración debe ser bíblica, pero también de todo corazón, por lo que el contenido y la forma deben estar uno al lado del otro. Por lo tanto, necesitamos tener nuestras mentes iluminadas por la verdad de las Escrituras y nuestros corazones calentados por la gracia de Dios.²¹⁶

Esta es la dimensión práctica de la espiritualidad. El cristianismo es una religión ética. La espiritualidad cristiana es activa, no sólo contemplativa. Cuando nace de nuevo en el reino de Dios, el cristiano incorpora, por la obra del Espíritu Santo mismo, una nueva norma de conducta. Este patrón es expresado por los Diez Mandamientos (Éxodo

²¹⁶ Hernandez Dias Lopes, *Salmos: o livro das canções e orações do povo de Deus*, 1071, 1072.

20; Deuteronomio 5), que fueron profundizados por Jesucristo a nivel de intenciones en el Sermón del Monte (Mateo 5-7).

La conversión al cristianismo es, en sí misma, un evento en el que el converso es el blanco de una acción sobrenatural. Milagrosamente, el carácter del cristiano se modifica. La gracia de Dios te permite odiar el pecado y desear hacer el bien, lo que incluye las virtudes del carácter, el ejercicio de los dones espirituales y las prácticas y disciplinas de la espiritualidad cristiana.

Conclusión

Por supuesto, la personalidad humana es demasiado compleja para ser resumida en unos pocos puntos. Sin embargo, para simplificar este trabajo, se están enumerando estas tres dimensiones básicas de la personalidad. Estos aspectos involucran lo que es el ser humano. La deficiencia de uno de estos aspectos es patológica. La armonía entre los tres es característica de una persona sana. La propuesta de discipulado que defiende esta obra reúne proporcionalmente estas tres dimensiones, que son: mente, afecto y voluntad.

CAPÍTULO IV

DESVIACIONES DE LA ESPIRITUALIDAD

Distorsiones de la espiritualidad cristiana

Uno no puede caer en la ilusión de que cualquier tipo de espiritualidad es buena.²¹⁷ “Dios hizo al hombre recto, pero los hombres se han buscado muchas otras razones” (Eclesiastés 7:29). Esto incluye el hecho de que la relación entre Dios y el hombre ha sido tan distorsionada por este último que muchas personas que piensan que están buscando a Dios en realidad se están alejando de él (Gálatas 1: 6-9). Como había sido profetizado en el Nuevo Testamento, la apostasía ocurrió en el cristianismo (2 Tesalonicenses 2:3). El resultado de esta apostasía es que una sección mayoritaria de la cristiandad adopta doctrinas falsas, busca experiencias espirituales espurias y se involucra en prácticas que la Biblia no prescribe. En el mismo Nuevo Testamento se informa que durante el período apostólico ya se habían sembrado las semillas de esta apostasía que tergiversaba la religión cristiana. Destacamos tres conceptos falsos que corrompen la espiritualidad cristiana: el legalismo (Romanos 3:21-31; Gálatas 2:15-21; 3:1-22; Efesios 2:8-10; Filipenses 3:1-11; Colosenses 2:20-23), liberalismo (Romanos 1:18-32; 1 Corintios 5:1-13; 6:1-20; Efesios 5:3-20; 2 Timoteo 3:1-9; Tito 1:10-16; 2 Pedro 2:1-22; Judas 3-19) y el misticismo (Hechos 8:9-13; 1 Corintios 8:1-13; 14:1-40; 2 Corintios 11:14; 1 Tesalonicenses 5:20, 21; 2 Tesalonicenses 2:1-12; 1 Timoteo 4:1-4; 1 Juan 4:1; Apocalipsis 13:11-18; 19:20). El legalismo puede manifestarse en forma de activismo religioso, negociación por la aceptación divina y ascetismo. El liberalismo es racionalista,

²¹⁷ Elvis-Silvius Dumitriu, *A Methodological and Theological Evaluations of Jon L. Dybdahl's Theology of Spirituality*, 63.

produciendo escepticismo y libertinaje. El misticismo, por otro lado, desciende a la idolatría, la superstición y la súper espiritualidad.²¹⁸

Del texto de la tentación de Cristo reportado en el evangelio de Mateo, se pueden identificar tres patrones de espiritualidad distorsionada.

Y cuando Jesús fue bautizado, en seguida subió del agua, y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma y venía sobre él. Y he aquí, una voz de los cielos decía: “Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia”. Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto para ser tentado por el diablo. Y después de haber ayunado cuarenta días y cuarenta noches, tuvo hambre. El tentador se acercó y le dijo:

— Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan.

Pero él respondió y dijo:

— Escrito está: No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.

Entonces el diablo lo llevó a la santa ciudad, lo puso de pie sobre el pináculo del templo, y le dijo:

— Si eres Hijo de Dios, echate abajo, porque escrito está:

A sus ángeles mandará acerca de ti,

y en sus manos te llevarán,

de modo que nunca tropieces

con tu pie en piedra.

Jesús le dijo:

— Además está escrito: No pondrás a prueba al Señor tu Dios. Otra vez el diablo lo llevó a un monte muy alto, y le mostró todos los reinos del mundo y su gloria. Y le dijo:

— Todo esto te daré, si postrado me adoras.

Entonces Jesús le dijo:

— Vete, Satanás, porque escrito está:

Al Señor tu Dios adorarás

y a él solo servirás.

Entonces el diablo lo dejó y, he aquí, los ángeles vinieron y le servían.

(Mateo 3:16, 17; 4:1-11)

Legalismo

Nadie fue más tentado que Jesucristo, quien como ser humano era susceptible de caer (Hebreos 4:15). A diferencia de nosotros, Dios-hombre no podía ser tentado por Su carne, porque Él nació sin pecado (Lucas 1:35; 1 Pedro 2:22). Pero esto no representaba

²¹⁸ Francis Schaeffer, *A nova superespiritualidade* (Brasília: Monergismo, 2021).

mucha ventaja sobre nosotros, porque el interés de Satanás en hacerlo pecar era intenso (Marcos 1:13), y la conciencia de Su misión y el conocimiento previo de Sus sufrimientos eran una carga constante sobre la debilidad de su carne humana, de modo que el desaliento siempre lo atormentaba (Mateo 26:37-46; Lucas 22:44). No podemos imaginar la angustia personal del alma inmaculada de Jesús al estar rodeado de lo que era tan extraño para él: codicia, envidia, provocación, celos, odio, lujuria, división (Gálatas 5:19-21).²¹⁹

Pero Cristo vivió una vida sin pecado, venciendo la tentación y muriendo inocentemente en nuestro lugar, porque nosotros somos los verdaderos culpables (1 Pedro 2:21-24). Cristo es nuestro Salvador, que sufre el castigo de nuestros pecados; pero Él también es nuestro Salvador en el sentido de que, por medio de Su poder y ejemplo, también podemos vencer las tentaciones que nos impiden vivir una vida santa. La ausencia completa de pecado está reservada para la glorificación (1 Corintios 15:53, 54), pero el progreso hacia un estilo de vida cada vez más libre de la repetición de comportamientos pecaminosos es un privilegio que Cristo quiere ofrecer a todos sus discípulos.

Jesús fue especialmente tentado durante Su ayuno en el desierto (Mateo 4:1-11; Marcos 1:13; Lucas 4:1-13). Es importante saber que un momento de intensa devoción ha estado acompañado de tentaciones. El diablo tiene interés en derrocar a aquellos que están creciendo en gracia, así como Dios restringe la tentación a cuando hay condiciones para vencerla, pues Dios da aquél que es tentado la oportunidad de resistir a la tentación y

²¹⁹ Ellen Gould White, *O Desejado de todas as nações* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2021), 59-65.

no pecar (1 Corintios 10:13). El relato de Mateo se usará para entender las tentaciones y la victoria de Cristo.

Cristo fue bautizado en el río Jordán (Mateo 3:13-16). Cuando salió del agua, oyó “una voz del cielo que decía: ‘Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia’”. Entonces Jesús fue guiado por el Espíritu al desierto, para ser tentado por el diablo” (Mateo 3:17; 4:1). La confirmación del amor del Padre fue el arma que Cristo usó para vencer la tentación.

En la primera tentación, el diablo sugirió que Jesús hiciera algo para demostrar que era el Hijo de Dios: convertir las piedras en panes (Mateo 4:3). La tentación no se limitaba a romper el ayuno o recurrir al poder divino para el propio beneficio. Los seres humanos pecadores generalmente no son tentados a convertir piedras en pan, sino que son tentados a no creer que gracias a Cristo pueden llegar a ser hijos amados de Dios (Juan 1:12; Romanos 8:14, 15; Gálatas 3:26; 1 Juan 3:1). Cristo fue tentado a dudar del amor y la paternidad de Dios. Cuando hay duda de que Dios ama al pecador como ama a un niño, esa duda induce el pecado de hacer algo para negociar la aceptación del Padre. Es la tentación de desviar la atención de la palabra de Dios y centrarse en las propias obras. Cristo contrarrestó esta tentación argumentando que la palabra de amor y aceptación que había escuchado de Dios era suficiente para él (versículo 4). Él creía en esta palabra y no se atrevía a hacer nada para demostrar que era el amado Hijo de Dios.

El comportamiento cristiano correcto sin una comprensión cognitiva del amor de Dios y la dinámica de la justificación por la fe engendra una religiosidad legalista. El legalista, al buscar el logro espiritual en la observancia restringida de la ley, se siente frustrado, ya que la carnalidad humana hace impráctica la obediencia perfecta a la ley de

Dios. Por lo tanto, el legalista, si es honesto y entiende las afirmaciones internas de la ley de Dios, abandonará la religión cuando descubra que es imposible para él practicar lo que Dios requiere.

El legalista también se engaña a sí mismo, considerándose justo sin serlo. Para hacerlo, reducirá el estándar moral de los mandamientos de Dios, reduciendo los requisitos de la ley a la observancia de las externalidades y ciertos elementos que pueden ser fáciles de cumplir debido a su personalidad y condición individual (Lucas 18: 9-14). El legalista puede jactarse de que está enamorado de Dios porque diezma, y sus ingresos exceden sus gastos personales y familiares, pero no es generoso porque es tacaño con el uso del resto del dinero que tiene para sí mismo. Pero nunca evalúa su avaricia, porque considera que ha cumplido con la ley divina simplemente porque ha cumplido el aspecto formal y externo de ella. Por lo tanto, aunque existe el cumplimiento de la ley, de hecho, el legalista es un antinomista, porque vive sin observar la ley de Dios en sus aspectos internos e inobservables.

Sinclair Ferguson define el legalismo así:

El legalismo es simplemente hacer una separación entre la ley de Dios y la persona de Dios. Eva mira la ley de Dios, pero pierde de vista a Dios mismo. Así, al separar su ley de su persona de amor y generosidad, fue engañada y comenzó a “escuchar” la ley sólo como una privación negativa y no como una expresión de la sabiduría de un Padre celestial.²²⁰

En el siglo IV de la era cristiana, como reacción a la mundanalidad de la fe cristiana abrazada por el emperador romano Constantino, muchos cristianos se refugiaron en el desierto y las montañas en un intento de preservar una espiritualidad más pura. Este movimiento dio lugar a órdenes monásticas, monasterios y conventos.

²²⁰ Sinclair Ferguson, *Somente Cristo: legalismo, antinomismo e a certeza do evangelho* (São Paulo: Vida Nova, 2019), 100.

Desafortunadamente, al tratar de experimentar una espiritualidad menos influenciada por el cristianismo que se sincretizó con el secularismo romano, estos cristianos desarrollaron un ascetismo malsano. Largos ayunos, mortificaciones, pobreza y abstenciones marcaron este modelo de espiritualidad que prevaleció hasta la Reforma Protestante del siglo XVI.²²¹

Martín Lutero y los otros reformadores pusieron gran énfasis en combatir la falsa doctrina de la salvación por obras a través de la defensa de la doctrina bíblica de la justificación por la gracia de Dios a través de la fe en el sacrificio de Jesucristo en la cruz.²²² Aunque el legalismo todavía existe en el medio protestante, ha sido un esfuerzo constante de los teólogos presentar la verdad bíblica sobre la ausencia de mérito en la salvación y los daños espirituales del legalismo.²²³

Liberalismo

Sin éxito, el diablo lanza una nueva tentación: Cristo debe lanzarse desde el pináculo del templo y esperar a que Dios envíe a los ángeles para sostenerlo, según la promesa bíblica (versículos 5, 6). Ya que Jesús estaba seguro del amor del Padre, ¿por qué no hacer que Dios pruebe ese amor? El pecado sigue siendo duda, pero aquí la

²²¹ Eduardo Vasconcelos, *Ascese cristã* (Maceió: Sal Cultural, 2010).

²²² Martinho Lutero, *Obras selecionadas*, 10 volumes (São Leopoldo: Sinodal / Porto Alegre: Concórdia, 2008), 10:15-557.

²²³ Russell Shedd, *Lei, graça e santificação* (São Paulo: Vida Nova, 1998), 45-53; Tom Hovestol, *A neurose da religião: o desastre do extremismo religioso* (São Paulo: Hagnos, 2009); George Knight, *Eu costumava ser perfeito: minha busca pela verdadeira religião* (Engenheiro Coelho, SP: Unaspres, 2016); idem, *Pecado e salvação: o que é ser perfeito aos olhos de Deus* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2016); Fritz Ridenour, *Como ser cristão sem ser religioso* (São Paulo: Mundo Cristão, 1976).

incredulidad en el amor divino nos induce a esperar que Dios haga algo para probar su amor. Cristo respondió rápidamente: “No pondrás a prueba al Señor tu Dios” (verso 7).

La segunda tentación representa muy bien el liberalismo teológico y su efecto principal: el liberalismo de las costumbres, el libertinaje. El diablo usó un texto bíblico, presentó verdades bíblicas sobre los ángeles, sobre el cuidado providencial de Dios y su ayuda. Aparentemente, la doctrina del amor de Dios estaba intacta en la exposición satánica. Pero la forma en que el diablo usó el texto bíblico indujo una racionalización. Esta racionalización intentó una reinterpretación de la Biblia, con un sofisma, un falso silogismo. Si Dios es bueno, salva, ¿por qué no tentarlo abusando de su gracia? “¿Permaneceremos en el pecado para que abunde la gracia?” (Romanos 6:1).

A partir de los siglos XVIII y XIX, el protestantismo se vio afectado por el movimiento cultural ilustrado, racionalista y científico. Se aplicaron métodos revisionistas al estudio de la Biblia, y una lectura de una hermenéutica histórico-crítica deconstruyó los pilares de la fe cristiana.²²⁴ “En el espacio de unos pocos siglos, el racionalismo, incluida la negación de lo sobrenatural, entró en muchas denominaciones.”²²⁵ Los efectos de este racionalismo fueron la desconexión entre la doctrina y la vida. El cristianismo liberal se ha convertido en una religión intelectualizada carente de experiencia. El racionalismo y el liberalismo son una distorsión de la comprensión de la doctrina, ya que resultan de una sobrevaloración del conocimiento teórico de la religión con un desprecio simultáneo por experimentar lo sobrenatural a través de la devoción y la práctica de un estilo de vida cristiano. La ortodoxia sin

²²⁴ John Gresham Machen, *Cristianismo e liberalismo* (São Paulo: Os Puritanos, 2001), 11-25.

²²⁵ Clifford Gouldstein, *O remanescente: realidade bíblica ou desejo imaginário?* (Almargem do Bispo: Servir, 2010), 57.

ortopraxis se convierte en herejía. Las consecuencias del liberalismo teológico son nefastas. Es un modelo de cristianismo sin nuevo nacimiento, que reinterpreta la Biblia según los valores de la cultura. Su manifestación más contemporánea es el cristianismo progresista, que intenta acomodar la fe cristiana a los valores de la ética secular posmoderna.²²⁶

Misticismo

Finalmente, el diablo tentó a Jesús ofreciéndole todos los reinos del mundo, si tan solo lo adoraba (versículo 8: 9). Una vez más, Cristo es tentado a dudar de que Dios sea el dueño de todo (Salmo 24:1), y el mundo la herencia de Sus hijos (Salmo 37:11; Mateo 5:5). Esta es la tentación de emplear medios ilegítimos para asumir lo que es legítimo para nosotros debido a nuestra filiación divina. Una vez más, la raíz de la tentación radica en dudar de la declaración divina: “Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia” (Mateo 3:17). Cristo echó fuera a Satanás con la convicción de que sólo un Padre amoroso merece adoración (Mateo 4:10).

A principios del siglo XX, el intento de emular lo que ocurrió en los grandes avivamientos del pasado marcó el comienzo del pentecostalismo. Las iglesias pasaron de la escolástica extrema, en la que la religión se reducía a nada más que credos, al pietismo extremo, en el que las emociones y la experiencia eran la esencia de la verdadera fe.²²⁷ A pesar de saber que la doctrina de la continuidad de los dones espirituales es bíblica, es

²²⁶ Alisa Childers, *Outro evangelho? Uma resposta ao cristianismo progressista* (São José dos Campos, SP: Fiel, 2020); Erik Reed, *Segure a linha: um chamado à coragem cristã em uma cultura de conformidade* (Brasília: Éden, 2022).

²²⁷ Clifford Gouldstein, *O remanescente*, 57.

inevitable darse cuenta de cuán vulnerable es este movimiento al misticismo.²²⁸ La causa probable de esta inclinación pentecostal al misticismo puede ser la creencia de que una manifestación extática particular es evidencia temprana del bautismo con el Espíritu Santo. Esto termina instigando al ser humano a buscar el evento sobrenatural, mientras se entiende que la experiencia auténtica con lo divino debe ser siempre el resultado de la voluntad exclusiva de Dios, nunca puede derivarse de la estimulación humana.

Hay una vieja fábula estadounidense sobre el señor Hecho, la señora Fe y el señor Sentimiento. El señor Hecho, la señora Fe y el señor Sentimiento caminaban sobre una pared estrecha. Mientras la señora Fe miraba al señor Hecho, el señor Sentimiento los seguía en silencio. Sin embargo, cada vez que la señora Fe miraba hacia atrás para ver al señor Sentimiento, casi se caían, porque olvidaron los hechos y estaban paralizados por el miedo.

Ciertamente, la salvación y la nueva vida se basan en el hecho de que el Hijo de Dios, que es la puerta a esta conexión entre Dios y el hombre, se ha revelado a la humanidad. Abre la puerta para que entre en tu corazón, y sentimientos maravillosos te invadirán.²²⁹

Sin doctrina, el creyente no puede evaluar con precisión sus experiencias espirituales. Estos pueden ser psicológicos o incluso satánicos. Lo que te ayudará a saber si tu experiencia fue auténtica o no será la Sagrada Escritura. Toda verdadera experiencia espiritual debe ser en términos de la Palabra de Dios.²³⁰

Juan Wesley tenía una opinión sobre el equilibrio entre la fe y las emociones:

Tanto Wesley como los moravos asociaron el misticismo con la doctrina evangélica de la fe. Pero el misticismo moravo era quietista, esperando y deseando manifestaciones internas; Wesley era ético, investigando los motivos impulsores de una vida activa. La fe de los moravos esperaba una justicia imputada; Wesley operaba por amor, tanto por justicia interna como externa. La fe de Wesley en última instancia descansa sólo en los méritos de Cristo, y todos sus motivos de vida santa estaban arraigados en una profunda manifestación interior del amor divino. Esta gran verdad la aprendió de los moravos,

²²⁸ Paulo Romeiro, *Supercrentes: o evangelho segundo os profetas da prosperidade* (São Paulo: Mundo Cristão, 2007); Nilson Gomes, *Igreja deformada: uma análise da aguda crise do movimento evangélico brasileiro* (Santa Bárbara do Oeste, SP: Alive, 2019); Vanderlei Dorneles, *Cristãos em busca do êxtase*.

²²⁹ Paul Little, *Saiba em quem você crê: a conexão entre Deus e o homem* (Rio de Janeiro: Central Gospel, 2009), 93, 94.

²³⁰ Antônio Carlos Costa, *As dimensões da espiritualidade reformada*, 123.

estando ellos en esta concordia. Wesley esperó a que la raíz brotara, pusiera ramas, flores y frutos. Los moravos temían que los brotes debilitaran la raíz.²³¹

La espiritualidad sin doctrina y sin conducta de vida genera una religiosidad emocional, mística, mágica e idólatra.

Es evidente que tanto el liberalismo teológico como el misticismo pragmático, aunque, aparentemente en polos opuestos, son hijos bastardos del mismo vientre, la apostasía, el abandono de la Escritura. La primera pone la razón por encima de las Escrituras; la experiencia, en el segundo caso, está por encima de las Escrituras. Ambos abandonan la centralidad de las Escrituras. Es digno de mención, sin embargo, que la fe cristiana no se basa en la razón humana o incluso en su experiencia, sino en la revelación divina. La Biblia no está desactualizada como piensan los liberales, ni es un libro mágico como argumentan los místicos. La palabra de Dios es eterna. Es infalible, inerrante y suficiente. Es nuestro único artículo de fe y práctica. Es suficiente para nosotros. Nuestro papel es predicar la palabra, porque tiene vida en sí misma. A través de ella, Dios llama a los pecadores al arrepentimiento. A través de ella, somos regenerados por el Espíritu. A través de ella somos santificados y fortalecidos en la fe.²³²

Conclusión

El secreto de la victoria sobre la tentación es una fe inquebrantable en el amor del Padre Divino. Cuando el líder cristiano basa su espiritualidad en el conocimiento de que es inmensamente amado por el Padre, el pecado es naturalmente repudiado. Una relación con Dios basada en el temor al castigo impide la perfección del carácter (1 Juan 4:18). Sólo entender el amor de Dios permite al hombre amar, porque amar es cumplir la ley de Dios (Gálatas 5:13-25; 1 Juan 4:7-21).

La codicia, que engendra pecado (Santiago 1:15), pierde su razón de ser cuando uno entiende que Dios es un ser paternal y amoroso, y que Él no se niega a proveer lo que es necesario para Sus hijos (Salmo 84:11; Mateo 7:7-11; Lucas 11:9-13; 2 Corintios 9:8;

²³¹ W. P. Harrison, “Notas introdutórias – Sermão 14”, em John Wesley, *Sermões de John Wesley*, 2 volumes (São Bernardo do Campo, SP: Imprensa Metodista, 1953), 1: 274, 275.

²³² Hernandes Dias Lopes, “Ortodoxia e piedade”, *Boletim da Primeira Igreja Presbiteriana de Vitória*, 27 de maio de 2018.

Filipenses 4:19). Al buscar en la Biblia la confirmación del amor paternal de Dios, el alma está capacitada para vencer la tentación tal como Cristo la venció (1 Juan 3:1-6; 4:7-21). “Un cristiano espiritual es una persona cuya identidad está profundamente arraigada en el primer amor de Dios.”²³³

El líder cristiano debe evitar la presunción de que es inmune a ciertos pecados. También necesita escapar de la ilusión de confiar en su dominio propio. La actitud farisaica de valorar los propios logros espirituales y condenar los fracasos de los demás es uno de los escollos a evitar (Lucas 18:9-14; Mateo 23). La experiencia de descubrirse amado por el Padre Divino hace posible vencer el pecado (1 Juan 3:1-3). Cuando la mujer adúltera escuchó de Cristo: “Ni yo te condeno”, esta declaración, aceptada en su corazón, le permitió obedecer el mandamiento que siguió: “Vete y, desde ahora, no peques más” (Juan 8:11). En lugar de tratar de vencer la tentación de nuestro débil dominio propio, debemos buscar cada vez más conocer el amor de Cristo revelado en la Biblia, porque la fuerza para vencer está en él, no en nosotros (Deuteronomio 8:17, 18; Salmo 119:9-13; Romanos 8:31-39; 2 Corintios 12:10; Efesios 4:16-20).

El legalismo y el activismo son distorsiones de la práctica cristiana, ya que en ellos se valoran el comportamiento o la actividad en detrimento de la reflexión doctrinal y la experiencia con Dios. El racionalismo y el liberalismo son una distorsión de la comprensión de la doctrina, ya que en ellos hay una sobrevaloración del conocimiento doctrinal con un desprecio simultáneo por la experiencia de Dios y la práctica de un estilo de vida cristiano. Finalmente, el misticismo es una deformidad de la experiencia

²³³ Henri Nouwen, *O perfil do líder cristão do século vinte e um* (Belo Horizonte: Atos, 2002), 27.

crisiana, cuando la búsqueda de un sentido de la presencia y la acción de lo sobrenatural eclipsa el interés por conocer la doctrina y su aplicación a las prácticas del cristianismo.

CAPÍTULO V

CONCLUSIÓN

Propuesta de discipulado ideal

La palabra “disciplina” tiene varios significados. Los estudiosos del lenguaje dirían que es una palabra polisémica, que es la expresión que usan para palabras con más de un significado. El término “disciplina” se puede usar para referirse a una regulación, un comportamiento, un área de conocimiento o un castigo. La palabra deriva de la lengua latina y tiene el mismo origen que “discípulo”, un término ampliamente utilizado en la Biblia y muy pertinente a la vida cristiana.

Originalmente, un discípulo era aquel que se sometía a la disciplina de un maestro; el aprendiz que fue iniciado en las reglas (o disciplinas) de un oficio por un profesional experimentado, que recibió de él el conocimiento del arte que se propuso dominar (la disciplina), que imitó su estilo de vida y trabajo (su disciplina). Eso permitió a su mentor confrontarlo y corregirlo (aplicarle disciplina). Podemos decir con cierta certeza que todos los diferentes significados de la palabra “disciplina” están involucrados en la idea de discipulado, que es la formación de un discípulo como imitador de un maestro y su compañero de trabajo. En resumen, discípulo es alguien disciplinado por su maestro, que aprende la disciplina que su maestro domina. Trate de releer la oración anterior pensando en cada uno de los muchos sentidos de las palabras “disciplina” y “disciplinado”.

El cristiano es alguien que ha sido comprado por Cristo (1 Corintios 6:20; 1 Pedro 1:18, 19). Éramos esclavos del pecado, condenados a la perdición y a la muerte eterna, pero Cristo pagó el precio de nuestro rescate muriendo en la cruz; y cuando aceptamos

esta transacción por fe, dejamos de pertenecernos a nosotros mismos y al dominio del pecado y somos adoptados por Dios como niños (Gálatas 4:5, 7; 1 Juan 3:1). Cristo entonces se convierte en nuestro Señor, nuestro Maestro, nuestro Dueño (Juan 13:13; 20:28; Colosenses 2:6). Esto implica que cada aspecto de nuestro ser debe someterse a Cristo.

Desde el pensador griego Aristóteles hay un entendimiento, confirmado por la ciencia contemporánea, de que la personalidad humana tiene tres funciones: mente, afecto y voluntad. En la Biblia, el señorío de Cristo es requerido sobre cada una de estas tres dimensiones. Como creyentes en Cristo, nuestras mentes se vuelven cautivas de la mente de Cristo (2 Corintios 10:5; Filipenses 2:5). Como hijos de Dios, nuestro afecto está dedicado enteramente a nuestro Padre celestial y a Cristo (Josué 23:11). Como siervos de Dios, nuestra voluntad se somete a Su voluntad (Salmo 40:8; Romanos 12:2). El discípulo, por lo tanto, ama “al Señor su Dios con todo su corazón [emoción], con toda su alma [voluntad] y con todo su entendimiento [inteligencia]” (Mateo 22:37). Esta participación de las tres funciones de la personalidad en la devoción se hace aún más clara en 1 Crónicas 28:9, en el que David le dice a su hijo Salomón: “reconoce al Dios de tu padre y sirvelo de corazón íntegro y com ánimo voluntario”.

El discípulo de Cristo disciplina la mente para pensar los pensamientos de Dios, disciplina el sentimiento para experimentar el amor de Dios y disciplina la voluntad de hacer la voluntad de Dios. Las prácticas bíblicas a las que un cristiano se involucra regularmente para estar más cerca de Cristo y ser transformado por Él son, por lo tanto, sugestivamente llamadas “disciplinas espirituales”.

Las disciplinas de la mente

La vida eterna resulta del conocimiento del único Dios verdadero y de Cristo, su enviado (Juan 17:3). Sin conocimiento, la vida espiritual languidece y perece (Oseas 4:4). Por lo tanto, el cristianismo tiene un elemento intelectual. La fe, ese elemento a través del cual el pecador se apropia de los méritos salvadores de Jesús, se deriva de la familiarización con el contenido de la Biblia (Romanos 10: 8, 9, 17). Sólo es posible tener nueva vida en Cristo a través del conocimiento de Su doctrina (Juan 7:17; Hechos 2:42).

Es por eso que leer, estudiar, meditar y memorizar la Biblia son tan importantes. Si queremos tener crecimiento espiritual, necesitamos tener contacto diario con las Sagradas Escrituras (Deuteronomio 17:19, 20). Hay bendiciones destinadas exclusivamente a aquellos que se aplican al conocimiento del mensaje de la Biblia (Salmo 1:1, 2; Apocalipsis 1:3).

Si todos aceptaran la Biblia como la base de sus estudios, tendríamos un pueblo más desarrollado, capaz de pensar más profundamente y manifestar mayor inteligencia que aquellos que se han dedicado al estudio de las ciencias y la historia del mundo, sin la Biblia. La Biblia le da al fiel buscador de la verdad una disciplina mental más avanzada, y llega a contemplar las cosas divinas con sus facultades enriquecidas; el yo está restringido mientras Dios y su verdad revelada son exaltados.²³⁴

Las disciplinas del corazón

A pesar de la importancia del conocimiento, no es el único elemento de la espiritualidad cristiana. Santiago fue bastante incisivo al demostrar la futilidad de una religión exclusivamente intelectual, porque los demonios también creen en Dios (Santiago 2:19). Lo que se asimila en la mente debe mover el corazón para renovar el

²³⁴ Ellen Gould White, *Bible Echo and Signs of the Times*, 1º de outubro de 1892.

alma. No es suficiente tener la doctrina correcta si no toca el corazón y genera arrepentimiento. Los escribas y fariseos eran profundos conocedores de las Escrituras, pero fueron duramente reprendidos por Jesús porque su conocimiento no resultó en una experiencia auténtica con Dios (Mateo 23).

La exposición al amor de Dios revelado en la Biblia toca las emociones. Los dos discípulos que viajaban a Emaús experimentaron esto mientras caminaban con el Cristo resucitado. Ellos declararon: “¿No es cierto que nuestros corazones ardían en nuestros pechos cuando Él nos habló en el camino, cuando nos explicó las Escrituras?” (Lucas 24:32). Ellos, que comenzaron el viaje tristes (versículo 17), tuvieron sus sentimientos sanados y sus emociones renovadas con la comprensión correcta de las profecías bíblicas. La creencia en Dios a través de Cristo quita la angustia del corazón, porque la enseñanza de Jesús sobre el cielo, la vida eterna, la resurrección y su segunda venida produce esperanza (Juan 14: 1-3; 1 Pedro 1: 3). Es por eso que Pablo afirma que entender la justificación por la fe, la más determinante de las doctrinas bíblicas, produce una sensación de paz (Romanos 5:1).

Esta renovación de las emociones no viene de la letra muerta, sino del Espíritu vivificante (2 Corintios 3:6). Pero esto no disminuye la importancia del estudio de la doctrina y el esfuerzo humano en la búsqueda del avivamiento, porque el bautismo con el Espíritu Santo ocurre como resultado de asimilar la doctrina de la justificación por la fe (Gálatas 3: 1-5) y en respuesta a la oración persistente (Lucas 11: 5-13). Si la lectura de la Biblia es la principal disciplina espiritual de la mente, la oración ferviente, guiada por la Palabra de Dios y dirigida al deseo de Dios para nosotros, que es el otorgamiento del Espíritu Santo, es la principal disciplina espiritual del corazón. La oración puede

convertirse en una experiencia espiritual más rica cuando se acompaña de otras disciplinas espirituales como el ayuno, la confesión de pecados, la soledad, la alabanza y el descanso sabático.

Las disciplinas de la voluntad

Finalmente, con la mente iluminada por la verdad y el corazón calentado por el amor de Dios, el Espíritu Santo capacita al cristiano para usar su voluntad para evitar el mal y hacer el bien. El apóstol Pablo, que tanto expuso la doctrina de la salvación por gracia a través de la fe e insistió en buscar una experiencia con el Espíritu Santo, también habló mucho sobre la importancia del esfuerzo personal en la vida cristiana. Señaló que a través del Espíritu es posible detener “las obras del cuerpo”, los malos hábitos destructivos, las “obras de la carne” (Romanos 8:13; Gálatas 5:16-21). Como presencia del mismo Espíritu, nos inclinamos “hacia las cosas del Espíritu”, que son actitudes motivadas por las virtudes del “fruto del Espíritu” y el ejercicio de los dones espirituales (Romanos 8:5; Gálatas 5:22, 23; 1 Corintios 12:4-11).

El apóstol compara la práctica de disciplinas espirituales, del esfuerzo humano aliado y mejorado por la gracia de Dios, con la rutina del entrenamiento de un atleta (1 Corintios 9:24-27). “El designio del Señor es que el poder divino coopere con el esfuerzo humano.”²³⁵ “El esfuerzo humano debe estar unido a lo divino; su eficacia debe venir del Cielo. Debemos ser colaboradores con Dios.”²³⁶ “Ocúpense en su salvación con temor y temblor; porque Dios es el que produce en ustedes tanto el querer como el hacer para

²³⁵ Idem, *E recebereis poder* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 1999), 12.

²³⁶ Ibidem, 171.

cumplir su buena voluntad” (Filipenses 2:12, 13). En la obra de salvación hay cooperación de agentes humanos y divinos. Mucho se ha dicho sobre la ineficacia del esfuerzo humano; sin embargo, el Señor no hace nada por la salvación del alma sin la cooperación del hombre. La Palabra de Dios es clara y distinta en este punto.”²³⁷

Pablo explica que la gracia salvadora de Dios “nos educa [disciplina] para que, renegando de la impiedad y las pasiones mundanas, podamos vivir en este mundo de una manera sensata, santa y piadosa” (Tito 2:11, 12). Santiago agrega que “la religión pura e inmaculada hacia nuestro Dios y Padre es esta: visitar a los huérfanos y viudas en sus aflicciones, y mantenerse sin mancha en el mundo” (Santiago 1:27).

Si la mente ha sido disciplinada por la meditación en la Palabra de Dios, y el corazón en la experiencia de buscar el bautismo del Espíritu Santo, el resto del cuerpo es disciplinado por la abstinencia de lo que nos separa de Dios y en el servicio activo del amor en favor de los demás. Actitudes como la modestia en la ropa, la templanza en la comida, la mayordomía del tiempo y el dinero son disciplinas espirituales que nos alejan de pecados como la vanidad, la gula, la ociosidad y la codicia. A su vez, el servicio de asistencia a los seres humanos que sufren de necesidades físicas, materiales y emocionales, el ejercicio de nuestros dones espirituales para la edificación del cuerpo de Cristo y el compromiso con la evangelización de las personas son las disciplinas espirituales que conforman nuestra voluntad a la voluntad de Dios.

²³⁷ Idem, *Fundamentos da educação cristã* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2007), 217.

Conclusión

Cristo es nuestro modelo de devoción. Con la excepción, por supuesto, de la confesión de los pecados, Él practicó todas las disciplinas espirituales. Eran tan parte de Su rutina diaria como deberían ser las nuestras. En un solo texto, Elena White enumera dieciocho disciplinas espirituales practicadas por Jesús, a saber: compañerismo, servicio, rendición, templanza, pureza, obediencia, sencillez, estudio de la Palabra de Dios, soledad, meditación, oración, canto, testimonio, contemplación, descanso, vigilia, vida comunitaria y la búsqueda de la guía divina.²³⁸

Conocer los hábitos de Jesús y aplicarnos a reproducirlos en la rutina diaria nos lleva a un nivel superior de comunión con Dios. A través de disciplinas espirituales, la doctrina bíblica se inculca en la mente, eliminando la duda; la experiencia con Cristo sana las emociones, quitando el miedo; y el amor de Cristo se demuestra en la práctica al evitar el pecado y alcanzar al prójimo. Por lo tanto, la fe que alimenta la razón, la esperanza que ablanda el corazón y el amor que limita la acción permanecen con nosotros (1 Corintios 13:13).

La fe es la reacción propia que el discípulo de Cristo debe tener ante el conocimiento de la doctrina (Juan 7:17; Hechos 13:12; Romanos 10:17; Hebreos 11:1-3; 2 Juan 9). Aunque es la certeza de los hechos que no se ven, la fe viene por escuchar la palabra de Dios. Es por la fe que el Padre es conocido en la persona del Hijo. Es por esta razón que uno entiende el plan de redención, incluyendo las doctrinas de la justificación

²³⁸ Idem, *A ciência do bom viver* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2021), p. 25-28.

por gracia a través de la fe y la resurrección de los muertos y la traslación de los vivos en la segunda venida de Cristo, que es la apoteosis del amor de Dios.

La esperanza es la experiencia espiritual del discípulo. El incrédulo se encuentra desesperado, pero el sentimiento de esperanza es un resultado espontáneo de la fe en la doctrina cristiana de la redención. La justificación por la fe produce paz en el alma, y la noticia de la consumación de la redención con ocasión de la segunda venida de Cristo genera esperanza en el corazón.

El amor es la manifestación práctica del cristianismo. Dios nos amó primero, y por eso debemos amar a otros seres humanos, incluso a aquellos que son indiferentes a nosotros e incluso a aquellos que nos hacen daño.

El discipulado por formación espiritual debe ser un modelo bíblico de crecimiento en la gracia a través de la fe en el poder de Dios para salvar, siguiendo el modelo de Jesucristo y buscando la plenitud del Espíritu Santo en el desarrollo del fruto del amor, y en el ejercicio de los dones espirituales en el servicio a los demás, como un canal de comunicación de gracia a los perdidos y de edificación de la iglesia. Este desarrollo debe ser armonioso y suceder a través del creciente conocimiento de la doctrina bíblica, la experiencia devocional de la búsqueda espiritual y la práctica del servicio a medida que el Espíritu es fortalecido en buenas obras, virtudes cristianas y el empleo de los dones espirituales.

BIBLIOGRAFIA

- Abdala, Emílio. *Fator amizade: contagiando o mundo para Cristo*. Artur Nogueira, SP: do autor, 2013.
- Aeschilimann, Carlos. *A fé de Jesus: curso de doutrina cristã*. Almargem do Bispo: Publicadora Atlântico, 1990.
- Agostinho de Hipona. *Confissões*. Tradução: Brian Gordon Lutalo Kibuuka. 2 vols. Londrina, PR: Penkal, 2021.
- Allen, Ronald, e Gordon Borrer. *Teologia da adoração*. São Paulo: Vida Nova, 2002.
- Allen, Scott David. *Por que a justiça social não é justiça bíblica: um apelo urgente aos cristãos em tempos de crise social*. São Paulo: Vida Nova, 2022.
- Alves, Marcos Antônio. *Cognição, emoções e ação*. São Paulo: Cultura Acadêmica, 2020.
- Amorim, Filipe. *O poder dos hábitos espirituais*. Araquari, SC: do autor, 2015.
- Anders, Max. *Crescimento espiritual: em doze lições*. São Paulo: Vida, 2001.
- Andrade, Claudionor de. *As disciplinas da vida cristã: como alcançar a verdadeira espiritualidade*. Rio de Janeiro: Casa Publicadora das Assembleias de Deus, 2008.
- Andrews University Seventh-day Adventist Theological Seminary. "A Statement on Biblical Spirituality." *Ministry*, agosto 2012: 12-16.
- Araújo, Gláuber de Sousa. *A Reforma Protestante: uma visão adventista*. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2017.
- Aristóteles. *Retórica*. Lisboa: Imprensa Nacional, 2005.
- Arterburn, Stephen, e David Stoop. *Sete chaves para a renovação espiritual: princípios bíblicos para sua caminhada de fé*. São Paulo: Mundo Cristão, 2000.
- Associação Geral da Igreja Adventista do Sétimo Dia. *Manual do discipulado: um recurso para os membros da Igreja Adventista do Sétimo Dia*. Almargem do Bispo: Servir, 2020.
- Ataídes, Florêncio Moreira de. *História das missões moravianas*. Arapongas, PR: Aleluia, 2015.
- Azevedo, Israel Belo de. *Academia da alma: exercícios espirituais para uma vida de qualidade eterna*. São Paulo: Hagnos, 2013.
- . *O prazer da produção científica: passos práticos para a produção de trabalhos acadêmicos*. São Paulo: Hagnos, 2012.
- Barrier, Roger. *Ouvindo a voz de Deus*. São Paulo: Vida, 2003.
- Barth, Gerhard. *A Carta aos Filipenses*. São Leopoldo, RS: Sinodal, 1983.
- Barth, Karl. *O chamado ao discipulado*. São Paulo: Fonte, 2008.
- Barton, Ruth Haley. *Momentos sagrados: alinhando nuestra vida para una verdadera transformación espiritual*. Miami: Vida, 2008.
- . *Una invitación al silencio y la quietud: viviendo la presencia transformadora de Dios*. Miami: Vida, 2008.
- Batterson, Mark. *Sussurro: como ouvir a voz de Deus*. São Paulo: Vida, 2021.
- Bayly, Lewis. *A prática da piedade: diretrizes para o cristão andar de modo que possa agradar a Deus*. São Paulo: Publicações Evangélicas Seleccionadas, 2017.
- Beeke, Joel. *Espiritualidade reformada: uma teologia prática para a devoção a Deus*. São José dos Campos, SP: Fiel, 2014.
- Belvedere, Daniel. *Apocalipse: revelações de esperança*. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2018.
- Benner, David. *A entrega total ao amor: descobrindo a essência da espiritualidade cristã*. São Paulo: Loyola, 2006.
- Bennett, Arthur, ed. *O vale da visão: uma coletânea de orações puritanas*. Brasília: Monergismo, 2020.
- Berthoud, Rose-Marie, e Jean-Marc Berthoud. *Misticismo: uma abordagem bíblico-histórica*. Brasília: Monergismo, 2019.

- Bevins, Winfield. “Oito razões pelas quais a próxima geração anseia pela liturgia antiga.” *Lecionário: recursos para as liturgias do discipulado*. 8 de agosto de 2019. Oito razões pelas quais a próxima geração anseia pela liturgia antiga (acesso em 2 de enero de 2020).
- Blackaby, Henry, e Claude King. *Conhecendo a Deus e fazendo sua vontade: experiências com Deus*. São Paulo: Life Way, 2001.
- . *Experiências com Deus*. São Paulo: Bom Pastor, 1994.
- Blackaby, Henry, e Richard Blackaby. *Liderança espiritual: desenvolvendo líderes para um novo tempo*. São Paulo: CLC, 2011.
- Blazen, Ivan. *Em Cristo: o que Paulo nos ensina sobre a união com o Salvador*. Engenheiro Coelho, SP: Unaspres, 2022.
- Blue, Katrina. “Union with Christ in the Writings of Ellen G. White.” Tese de Doutorado em Religião, Universidade Andrews, Silver Springs, MI, 2015.
- Boa, Kenneth. *Conformados a su imagen: un acercamiento bíblico y práctico para la formación espiritual*. Grand Rapids, MI: Zondervan, 2001.
- . *O líder perfeito: os traços da liderança de Deus*. São Paulo: Vida, 2007.
- Boger Júnior, Herbert. *Jesus: o restaurador da vida*. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2021.
- Bonhoeffer, Dietrich. *Discipulado*. São Paulo: Mundo Cristão, 2016.
- . *Tentação*. São Leopoldo, RS: Sinodal, 2018.
- . *Vida em comunhão*. São Paulo: Mundo Cristão, 2022.
- Bounds, E. M. *Poder pela oração*. São Paulo: Vida, 2010.
- Boyd, Gregory. *Presente mais que perfeito: encontrando Deus agora*. São Paulo: Vida, 2012.
- Boyer, Orlando. *Heróis da fé: vinte homens extraordinários que incendiaram o mundo*. Rio de Janeiro: Casa Publicadora das Assembleias de Deus, 2002.
- Bridges, Jerry. *A disciplina da graça*. São Paulo: Vida Nova, 2023.
- Briscoe, Stuart. *Discipulado diário para pessoas comuns: dando um brilho celestial às rotinas da vida*. São Paulo: Vida, 1992.
- Bruce, A. B. *O treinamento dos doze*. São Paulo: Arte, 2005.
- Bullón, Alejandro. *Conhecer Jesus é tudo*. Tatuí: Casa Publicadora Brasileira, 2015.
- Burrill, Russell. *Como reavivar a igreja no século 21: o poder transformador dos pequenos grupos*. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2001.
- . *Discípulos modernos*. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2009.
- Cabral Júnior, Elienai. *Salvos da perfeição: mais humanos e mais perto de Deus*. Viçosa, MG: Ultimato, 2009.
- Calhoun, Adele Ahlberg. *Spiritual Disciplines Handbook: Practices That Transform Us*. Downers Grove, IL: InterVarsity, 2005.
- Calvino, João. *As institutas ou tratado da religião cristã*. 4 vols. Campinas, SP: Luz Para o Caminho, 2003.
- Campanhã, Josué. *Discipulado que transforma: princípios e passos para revigorar sua igreja*. São Paulo: Hagnos, 2012.
- Canale, Fernando. *¿Adventismo secular?: cómo entender la relación entre estilo de vida y salvación*. Lima: Universidad Peruana Unión, 2012.
- . *Princípio cognitivo da teologia cristã*. Engenheiro Coelho, SP: Unaspres, 2009.
- . *Princípios elementares da teologia cristã: a Bíblia substituindo a tradição*. Engenheiro Coelho, SP: Unaspres, 2018.
- . *Visão e missão: Escritura, espiritualidade e a igreja remanescente emergente*. Ivatuba, PR: Instituto Adventista Paranaense, 2017.
- Carlson, Kent, e Mike Lueken. *Renovação da igreja: o que acontece quando uma igreja evangelística descobre a formação espiritual*. Rio de Janeiro: Primícias, 2013.
- Carothers, Merlin. *Louvor que liberta*. Belo Horizonte: Betânia, 1998.

- Carson, D. A. *Um chamado à reforma espiritual*. São Paulo: Cultura Cristã, 2007.
- Casimiro, Arival Dias, e Marcionilo Laranjeiras. *Saúde mental e espiritualidade: a importância da fé e da ciência para a saúde mental*. São Paulo: Heziom, 2022.
- Caussade, Jean Pierre de. *O abandono à Providência Divina*. São Paulo: Ecclesiae, 2020.
- César, Élben Magalhães Lenz. *Práticas devocionais: exercícios de sobrevivência e plenitude espiritual*. Viçosa, MG: Ultimato, 2018.
- César, Kléos Magalhães Lenz. *Daniel, modelo de espiritualidade: doze princípios para o século vinte e um*. Goiânia: Primícias, 2012.
- Chafer, Lewis Sperry. *O homem espiritual: aquele que é espiritual*. São Paulo: Batista Regular, 1986.
- Chan, Francis, e Mark Beuving. *Multiplique: discípulos que fazem discípulos*. São Paulo: Mundo Cristão, 2012.
- Chandler, Diane. *Christian Spiritual Formation: An Integrated Approach for Personal and Relational Wholeness*. Downers Grove, IL: InterVarsity, 2014.
- Chaves, Jolivê, e Alberto Timm. *Pequenos grupos: aprofundando a caminhada*. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2011.
- Chester, Tim. *Você consegue mudar: o poder transformador de Deus para nosso comportamento pecaminoso e nossas emoções negativas*. São Paulo: Cultura Cristã, 2016.
- Chevitarese, André Leonardo, Juliana Cavalcanti, Sérgio Dusilek, e Tainá Maria, . *Fundamentalismo religioso cristão: olhares transdisciplinares*. Rio de Janeiro: Kliné, 2021.
- Childers, Alisa. *Outro evangelho? Uma resposta bíblica ao cristianismo progressista*. São José dos Campos, SP: Fiel, 2022.
- Christenson, Evelyn. *Uma jornada de oração*. São Paulo: Mundo Cristão, 1996.
- Clinton, J. Robert. *Etapas da vida de um líder*. Londrina, PR: Descoberta, 2015.
- Cloud, Henry, e John Townsend. *A chave do crescimento: princípios bíblicos para alcançar a maturidade espiritual e emocional*. São Paulo: Vida, 2003.
- Clouzet, Ron. *Conozcamos al Espíritu*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2016.
- Coelho, Silmar. *Jamais desista!* São Paulo: Vida, 2002.
- Coenen, Lothar, e Colin Brown, . *O novo dicionário internacional de teologia do Novo Testamento*. 4 vols. São Paulo: Vida Nova, 1989.
- Coleman, Robert E. *Plano mestre de evangelismo*. São Paulo: Mundo Cristão, 2008.
- Collette, Carlos. *Inovações do romanismo: em ordem cronológica*. São José dos Campos, SP: Fiel, 2001.
- Collier, Winn. *Fogo em meus ossos: a biografia de Eugene H. Peterson*. São Paulo: Mundo Cristão, 2022.
- Colombás, García M. *Diálogo com Deus: introdução à "lectio divina"*. São Paulo: Paulus, 2018.
- Comunhão com Deus*. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2006.
- Condeixa, Rodrigo. *Do divórcio ao romance: uma nova relação entre teologia e espiritualidade*. São Paulo: Reflexão, 2010.
- Cordeiro, Wayne. *Mentores segundo o coração de Deus: preserve sua alma, estabeleça seu legado e mantenha viva a Palavra de Deus dentro de você*. São Paulo: Vida, 2011.
- Cosper, Mike. *Ritmos da graça: como a adoração da igreja conta a história do evangelho*. Fortaleza: Concílio, 2019.
- Costa, Antônio Carlos. *As dimensões da espiritualidade reformada: Martyn Lloyd-Jones e o resgate da tradição calvinista de vida cristã*. Rio de Janeiro: Primícias, 2012.
- . *Pai, o Deus cristão: um mergulho terapêutico e transformador na teologia da paternidade divina*. Niterói: Pontal do Atalaia, 2001.

- Cox, David. *Pense grande, pense em grupos pequenos*. Almargem do Bispo: Publicadora Atlântico, 2000.
- Crabb, Larry. *Chega de regras*. Bragança Paulista, SP: Jesus Copy, 2022.
- . *Conversa da alma: a linguagem que Deus deseja que falemos*. São Paulo: Mundo Cristão, 2006.
- . *Em nome do Pai*. São Paulo: Mundo Cristão, 2008.
- . *O lugar mais seguro da Terra*. Rio de Janeiro: Thomas Nelson Brasil, 2022.
- Crews, Heather Ripley. “Spiritual Disciplines of Early Adventists.” Tese de Doutorado em Ministério, Universidade George Fox, Portland, OR, 2016.
- D'Araújo Filho, Caio Fábio. *Um projeto de espiritualidade integral*. Rio de Janeiro: Vinde, 1992.
- Darius, Fábio Augusto. *Passos para Cristo*. São Paulo: Fonte, 2019.
- De Benedicto, Marcos. “A search for spirituality.” *Ministry*, fevereiro 2006: 19-22.
- De Benedicto, Marcos. “Muitas rotas, um caminho.” *Revista Adventista*, dezembro 2015: 2.
- . *O brilho da vida: experimente o poder de Deus em seu dia a dia*. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2008.
- . *O fascínio dos milagres: uma visão bíblica dos fenômenos de cura*. Engenheiro Coelho, SP: Unaspres, 2005.
- Dennis, Jay. *Los hábitos de Jesús: practiquemos las disciplinas del Maestro*. El Paso, TX: Mundo Hispano, 2011.
- Departamento de Escola Sabatina da Associação Geral da Igreja Adventista do Sétimo Dia. *Fundamentos do discipulado*. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2020.
- Dias, Fernando. “Discipulado integral.” *Ministério*, maio–junho 2020: 18-20.
- Dickson, John. *Humilitas: voltando ao caminho para vida, amor e liderança*. São Paulo: Vida, 2015.
- Dimitriu, Elvis-Silviu. “A Methodological and Theological Evaluations of Jon L. Dybdahl's Theology of Spirituality.” dissertação de mestrado, Andrews University, Berrein Springs, 2018.
- Dorneles, Vanderlei. *Cristãos em busca de êxtase: adoração e espiritualidade no cenário atual*. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2014.
- Douglass, Herbert. *Profecias surpreendentes: predições dramáticas de Ellen White sobre eventos mundiais*. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2012.
- Duewel, Wesley. *Coração em chamas pelo Espírito*. São Paulo: Hagnos, 2018.
- . *Heróis da vida cristã: a inspiradora trajetória de grandes nomes do cristianismo*. São Paulo: Vida, 2004.
- . *Oração de poder segundo o coração de Deus: descubra o segredo de ter uma oração que prevalece*. São Paulo: Hagnos, 2019.
- Dybdahl, Jon. *A busca: o caminho para a satisfação espiritual*. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2012.
- Dybdahl, Jon. *Encounter with God: Steps Toward an Adventist Devotional Theology*. Berrien Springs: Andrews Society for Religious Studies, 1988.
- Dybdahl, Jon. “Spirituality: Biblical and nonbiblical — part 1 of 2.” *Ministry*, October 2015: 19-23.
- Dybdahl, Jon. “Spirituality: Biblical and nonbiblical — part 2 of 2.” *Ministry*, December 2015: 20-23.
- Edwards, Jonathan. *Uma fé mais forte que as emoções: discernindo a assência da verdadeira espiritualidade*. Brasília: Palavra, 2008.
- Edwards, Tilden. *Living in the Presence: Disciplines for the Spiritual Heart*. Nova York: Harper & Row, 1988.
- Eims, LeRoy. *A arte perdida de fazer discípulos: uma orientação prática àqueles que querem discipular*. Belo Horizonte: Atos, 2002.

- . *A formação de um líder: princípios de liderança espiritual*. São Paulo: Mundo Cristão, 1998.
- Ellinger, Karl, Wilhelm Rudolph, e Hans Peter Rüger. *Biblia Hebraica Stuttgartensia*. Stuttgart: Deutsche Biblegesellschaft, 1990.
- Elliot, Elisabeth. *Uma vida de obediência: sete disciplinas para a vida do cristão*. São José dos Campos, SP: Fiel, 2022.
- Engelkemier, Joe. *Grandes oraciones de la Biblia y quienes la elevaron*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2000.
- Evans, Tony. *Discipulado espiritual dinâmico: os quatro pilares indispensáveis para a maturidade cristã*. São Paulo: Vida, 2000.
- Fee, Gordon. *Paulo, o Espírito e o povo de Deus*. São Paulo: Vida Nova, 2015.
- Ferguson, Dave, e Warren Bird. *Formador de heróis: cinco princípios essenciais para líderes formadores de líderes*. Brasília: Palavra, 2018.
- Ferguson, Sinclair. *Somente Cristo: legalismo, antinomismo e a certeza do evangelho*. São Paulo: Vida Nova, 2019.
- Ferreira, Franklin. *Servos de Deus: espiritualidade e teologia na história da igreja*. São José dos Campos, SP: Fiel, 2014.
- Finley, Mark. *Reavivamento prometido*. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2012.
- Finley, Mark. "Território proibido." *Revista Adventista*, dezembro 2015: 12-17.
- Fortin, Denis, e Jerry Moon. *Enciclopédia Ellen G. White*. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2018.
- Foster, Nathan. *Em busca da sabedoria*. São Paulo: Vida, 2012.
- Foster, Richard. *A liberdade da simplicidade: encontrando harmonia num mundo complexo*. São Paulo: Vida, 2008.
- . *Celebração da disciplina: o caminho do crescimento espiritual*. São Paulo: Vida, 2007.
- . *Dinheiro, sexo e poder: um chamado à renovação ética*. 2. São Paulo: Mundo Cristão, 2005.
- . *Oração meditativa*. Niterói, RJ: Textus, 2002.
- . *Oração: o refúgio da alma*. São Paulo: Vida, 2008.
- . *Rios de água viva: práticas essenciais das seis grandes tradições da espiritualidade cristã*. São Paulo: Vida, 2012.
- . *Santuário da alma: uma jornada pela oração meditativa*. São Paulo: Vida, 2011.
- . *Vida com Deus: lendo a Bíblia para a transformação espiritual*. São Paulo: Ichtus, 2009.
- Foster, Richard, e Dallas Willard. *Vinte e cinco livros que todo cristão deveria ler*. Viçosa, MG: Ultimato, 2013.
- Foster, Richard, e Emillie Griffin. *Celebrando as doze disciplinas espirituais: textos clássicos sobre as disciplinas interiores, exteriores e comunitárias*. São Paulo: Vida, 2010.
- Foster, Richard, e Gaule Beebe. *Sedentos por Deus: os sete caminhos da devoção cristã*. São Paulo: Vida, 2012.
- Foster, Richard, e Gayle Beebe. *Sedentos por Deus: os sete caminhos da devoção cristã*. São Paulo: Vida, 2009.
- Foster, Richard, e James Bryan Smith. *Clássicos devocionais: seleção de 52 leituras dos principais autores devocionais sobre renovação espiritual*. São Paulo: Vida, 2009.
- Foster, Richard, et al., . *Bíblia de formação espiritual Renovaré*. Rio de Janeiro: Ichtus, 2009.
- Fowler, James. *Estágios da fé: a psicologia do desenvolvimento humano e a busca de sentido*. São Leopoldo, RS: Sinodal, 1992.
- . *Union with Christ*. Fallbrook, CA: C.I.Y., 2005.
- Francisco, Edson de Faria. *Antigo Testamento interlinear hebraico-português*. 4 vols. Barueri, SP: Sociedade Bíblica do Brasil, 2012-2020.
- Frankl, Viktor. *Em busca de sentido*. São Leopoldo, RS: Sinodal, 1991.
- Galli, Mark. *Quando foi que começamos a nos esquecer de Deus? Raízes da crise evangélica e esperança para o futuro*. São Paulo: Mundo Cristão, 2021.

- Garwood, Jason. *Reconstruindo o coração: rumo a uma teologia das emoções*. Brasília: Monergismo, 2020.
- Getz, Gene. *A medida de um homem espiritual*. São Paulo: Abba Press, 2006.
- . *A medida de uma igreja saudável*. São Paulo: Abba Press, 2006.
- . *A medida de uma mulher espiritual*. São Paulo: Abba Press, 2006.
- Gire, Ken. *Vida de meditação: aumente sua sensibilidade espiritual nos momentos da vida cotidiana*. Niterói: Textus, 2000.
- Godinho, Paulo. *Discipulado e formação espiritual: uma experiência de comunhão, relacionamento e missão*. Maringá, PR: Gráfica Massoni, 2018.
- . *O a-bê-cê do discipulado: descubra como ser, fazer e multiplicar discípulos*. Maringá, PR: Massoni, 2018.
- . *Ouvindo a voz de Deus*. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2018.
- Goldstein, Clifford. *O remanescente: realidade bíblica ou desejo imaginário?* Almargem do Bispo: Servir, 2010.
- Gomes, Nilson. *Igreja deformada: uma análise da aguda crise do movimento evangélico brasileiro*. Santa Bárbara do Oeste, SP: Alive, 2019.
- González, Justo. *Quando Cristo vive em nós: uma peregrinação de fé*. São Paulo: Hagnos, 2016.
- Gouveia, Cid. *El discipulado en los escritos de Ellen White*. Tesis de maestría, Lima: Universidad Peruana Unión, 2019.
- Graef, Hilda. *Historia de la mística*. Barcelona: Herder, 1970.
- Grenz, Stanley. *Pós-modernismo: um guia para entender a filosofia de nosso tempo*. São Paulo: Vida Nova, 2008.
- Gundry, Stanley, ed. *Cinco perspectivas sobre a santificação*. São Paulo: Vida, 2006.
- Guyon, Jeanne. *Experimentando as profundezas de Jesus Cristo*. São Paulo: Vida, 2011.
- Hallesby, Ole Kristian. *Oração: o segredo de abrir o coração*. Curitiba: Encontro, 2009.
- Hasel, Frank. *Living for God: Reclaiming the Joy of Christian Virtue*. Nampa, ID: Pacific Press, 2020.
- . *Longing for God: A Prayer and Bible Journal*. Nampa, ID: Pacific Press, 2017.
- Hasel, Frank, e Mark Finley. *O Espírito Santo e a espiritualidade*. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2017.
- Haskel, Stephen Nelson. *Estudos bíblicos: guia de orientação e estudo das Escrituras Sagradas*. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2019.
- Hayford, Jack. *Adorai Sua Majestade*. São Paulo: Quadrangular, 1996.
- Henderson, D. Michael. *Um modelo para fazer discípulos: a reunião de classe de John Wesley*. Rio de Janeiro: Ministério Igreja em Células, 2015.
- Hendricks, Howard. *Discipulado: o caminho para formar o caráter cristão*. Curitiba: Betânia, 2018.
- Herring, E. Truman. *Ana: a jornada da esterelidade à fertilidade espiritual*. São Paulo: Vida, 2014.
- Hiebert, Paul. "The Flaw of the Excluded Middle." *Missiology: An International Review* 10, nº 1 (janeiro 1982): 35-47.
- . *Transformando cosmovisões: uma análise antropológica de como as pessoas mudam*. São Paulo: Vida Nova, 2017.
- Hohnberger, Jim. *Homens de poder*. Tatuí: Casa Publicadora Brasileira, 2009.
- Hohnberger, Jim, Tim Canuteson, e Julie Canuteson. *Vida plena de poder: um plano de doze semanas para melhorar seus relacionamentos*. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2008.
- Holmes, C. Raymond. *The Road I Travel: My Journey Along the Narrow Way*. Washington, DC: Review and Herald, 2011.

- Horna Santillán, Edgard Adolfo. *Normas de formato y estilo de página para trabajos de investigación*. Lima: Universidad Peruana Unión, 2012.
- Houston, James. *A felicidade: a verdadeira plenitude de vida*. Brasília: Palavra, 2009.
- . *A fome da alma: descobrindo como os mais íntimos desejos da alma afetam nosso comportamento e a verdadeira felicidade*. São Paulo: Abba Press, 2003.
- . *A oração: o caminho para quem busca a amizade com Deus*. Brasília: Palavra, 2009.
- . *Em busca da felicidade*. São Paulo: Abba Press, 2003.
- . *Mentoria espiritual: o desafio de transformar indivíduos em pessoas*. São Paulo: Sepal, 2003.
- . *Meu legado espiritual*. São Paulo: Mundo Cristão, 2008.
- . *O Criador: vivendo bem no mundo de Deus*. Brasília: Palavra, 2010.
- . *O desejo: satisfazendo a fome da alma*. Brasília: Palavra, 2009.
- . *O discípulo: o aprendizado é uma longa caminhada com o verdadeiro Mestre*. Brasília: Palavra, 2010.
- . *Orar com Deus: desenvolvendo uma transformadora e poderosa amizade com Deus*. São Paulo: Abba Press, 2003.
- Hovestol, Tom. *A neurose da religião: o desastre do extremismo religioso*. São Paulo: Hagnos, 2009.
- Hughes, R. Kent. *Disciplinas do homem cristão*. Rio de Janeiro: Casa Publicadora das Assembleias de Deus, 2005.
- Hughes, R. Kent, e Barbara Hughes. *Disciplinas da família cristã*. Rio de Janeiro: Casa Publicadora das Assembleias de Deus, 2014.
- . *Disciplinas da mulher cristã*. Rio de Janeiro: Casa Publicadora das Assembleias de Deus, 2014.
- Hull, Bill. *A igreja que faz discípulos*. São Paulo: Batista Regular, 2009.
- . *Conversão e discipulado: você não pode ter um sem o outro*. Rio de Janeiro: Thomas Nelson Brasil, 2022.
- . *El libro más completo del discipulado: para ser y hacer seguidores de Cristo*. Dallas: Obrero Fiel, 2010.
- . *El pastor hacedor de discípulos*. Bogotá: Berea, 2019.
- . *Jesucristo, el hacedor de discípulos*. Bogotá: Berea, 2008.
- Hunt, Dave, e T. A. McMahon. *A sedução do cristianismo: discernimento espiritual nos últimos dias*. Porto Alegre: Chamada da Meia-Noite, 1995.
- Hunter, Todd. *Dê outra chance à igreja: encontrando novo significado nas práticas espirituais*. Viçosa, MG: Ultimato, 2012.
- Hurding, Roger. *A árvore da cura: fundamentos psicológicos e bíblicos para o aconselhamento cristão e o cuidado pastoral*. São Paulo: Vida Nova, 2010.
- Hyatt, Eddie. *Dois mil anos de cristianismo carismático: um olhar do século vinte e um na história da igreja a partir de uma perspectiva carismático-pentecostal*. Natal: Carisma, 2018.
- Hybels, Bill. *Como ser um cristão autêntico*. São Paulo: Vida, 1997.
- . *O Deus que você procura*. São Paulo: Vida, 1998.
- . *O poder de um sussurro: ouça Deus e tenha coragem de responder*. São Paulo: Vida, 2011.
- . *Ocupado demais para deixar de orar: diminuindo o ritmo para estar com Deus*. São Paulo: Hagnos, 2009.
- Igreja do Nazareno no Brasil. *Formação espiritual*. Campinas, SP: Casa Nazarena de Publicações, 2010.
- Ingram, Chip. *Grande aos olhos de Deus: dez práticas de excelência cristã*. São Paulo: Vida, 2012.

- Issler, Klaus. *Desperdiçando tempo com Deus: espiritualidade ou amizade com Deus?* São Paulo: Naós, 2005.
- James Sire, Eric Pement, Richard Foster, David Seamands. “Under Fire: Two Christians Leaders Respond to Accusations of New Age Mysticism.” *Christianity Today*, 18 de setembro de 1987, september 1987: 17-21.
- James, William. *As variedades da experiência religiosa: um estudo sobre a natureza humana*. Rio de Janeiro: Cultrix, 2017.
- Jehle, Paul. *Ensino e discipulado: a educação no lar e na igreja como estratégia de Deus para o discipulado das nações*. São Paulo: Cultura Cristã, 2016.
- Johnson, Kurt. *Pequenos grupos para o tempo do fim*. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2000.
- Johnson, Robert. *La vida espiritual: experimentando a Jesucristo como señor*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2005.
- Jones, Mark. *Fé, esperança e amor: o modo cristocêntrico de crescer na graça*. Brasília: Monergismo, 2018.
- Jorgensen, Timothy. *Treinamento para a vida espiritual: conheça o que Deus colocou no seu interior e faça disso o seu maior benefício*. São Paulo: Vida, 2012.
- Kaiser Jr., Walter. “What is biblical meditation.” Em *Renewing your mind in secular world*, edição: John D. Woodbridge, 39-53. Chicago, Moody Press: Moody Press, 1985.
- Keller, Timothy. *Oração: experimentando intimidade com Deus*. São Paulo: Vida Nova, 2017.
- Kelly, Thomas. *Um testamento de devoção: encontrando paz e tranquilidade mesmo na agitação da vida moderna*. Brasília: Palavra, 2012.
- Kempis, Tomás à. *Imitação de Cristo*. São Paulo: Mundo Cristão, 2018.
- Kidder, S. Joseph. *Adoração autêntica: uma experiência viva com o Rei do Universo*. Tatuí, São Paulo: Casa Publicadora Brasileira, 2014.
- . *Journey to the Heart of God*. Nampa, ID: Pacific Press, 2019.
- Kidner, Derek. *Salmos 73-150: introdução e comentário*. São Paulo: Vida Nova, 1984.
- Kivitz, Ed René. *Outra espiritualidade: fé, graça e resistência*. São Paulo: Mundo Cristão, 2008.
- . *Santidade*. São Paulo: Mundo Cristão, 2020.
- . *Vivendo com propósitos: a resposta cristã para o sentido da vida*. São Paulo: Mundo Cristão, 2003.
- Knight, George. *Eu costumava ser perfeito: minha busca pela verdadeira religião*. Engenheiro Coelho, SP: Unaspres, 2016.
- . *Pecado e salvação: o que é ser perfeito aos olhos de Deus*. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2016.
- Kraybill, Donald. *O reino de ponta-cabeça*. Bragança Paulista, SP: Mensagem Para Todos, 2019.
- Kuhlampi, Harri. *Holistic Spirituality in the Thinking of Ellen White*. Tese de Doutorado, Helsinque: Universidade de Helsinque, 2010.
- Kuhne, Gary. *O discipulado dinâmico*. Belo Horizonte: Betânia, 2008.
- Laurie, Greg. *Apaixonados por Deus: vivendo a paixão que transforma o mundo*. São Paulo: Vida, 2003.
- Lawrence, Irmão, e Frank Laubach. *A prática da presença de Deus*. Rio de Janeiro: Danprewan, 2018.
- Lima, Josadak. *A excelência da formação espiritual: construindo uma nova visão do desenvolvimento espiritual cristão*. Arapongas, PR: Aleluia, 2016.
- . *A formação da consciência da presença de Deus: celebrando Deus com o coração, a mente e a voz*. Arapongas, PR: Aleluia, 2016.
- . *Transformados pela renovação da mente: pensando com a mente de Cristo no mundo pós-moderno*. Arapongas, PR: Aleluia, 2016.

- Little, Paul. *Saiba em quem você crê: a conexão entre Deus e o homem*. Rio de Janeiro: Central Gospel, 2009.
- Lloyd-Jones, David Martyn. *Os puritanos: suas origens e seus sucessores*. São Paulo: Publicações Evangélicas Seleccionadas, 2016.
- Lopes, Augustus Nicodemus. *O ateísmo cristão e outras ameaças à igreja*. São Paulo: Mundo Cristão, 2011.
- Lopes, Hernandes Dias. *As faces da espiritualidade*. São Paulo: Candeia, 2000.
- . *Avivamento urgente*. Belo Horizonte: Betânia, 1994.
- . *Batismo com fogo*. Belo Horizonte: Betânia, 1993.
- . “Ortodoxia e piedade.” *Boletim da Primeira Igreja Presbiteriana de Vitória*, 27 de maio de 2018.
- . *Derramamento do Espírito: essa promessa é para você, para hoje!* Belo Horizonte: Betânia, 1996.
- . *Espiritualidade e oração: identificando características de um cristão verdadeiro*. São Paulo: Candeia, 2000.
- . *Fome de Deus*. São Paulo: Hagnos, 2004.
- . *Piedade e paixão: a vida do ministro é a vida do seu ministério*. São Paulo: Hagnos, 2016.
- . *Pregação transformadora: cem mensagens inspiradoras para enriquecer o seu sermão*. São Paulo: Hagnos, 2020.
- . *Salmos: o livro das canções e orações do povo de Deus*. 2 vols. São Paulo: Hagnos, 2022.
- Lopes, Marco Antônio. *A peste das almas: histórias de fanatismo*. São Paulo: Fundação Getúlio Vargas, 2006.
- Loren, John, e Paula Stanford. *Transformando o seu ser interior: princípios divinos para uma duradoura mudança de vida*. São Paulo: Vida, 2010.
- Lovelace, Richard. *Dinâmicas da vida espiritual: uma teologia evangélica da renovação*. São Paulo: Shedd, 2018.
- Lucado, Max. *Simplemente como Jesus*. Rio de Janeiro: Casa Publicadora das Assembleias de Deus, 2012.
- Ludovico, Osmar. *Inspiratio*. São Paulo: Mundo Cristão, 2017.
- . *Meditatio*. São Paulo: Mundo Cristão, 2017.
- Lutero, Martinho. *Obras seleccionadas*. 13 vols. São Leopoldo, RS: Sinodal, 1988-2014.
- Lutzer, Erwin. *Mais perto de Deus*. São Paulo: Vida, 2013.
- MacArthur, John. *Chaves para o crescimento espiritual*. São José dos Campos, SP: Fiel, 2018.
- MacDonald, Gordon. *Ponha ordem em seu mundo interior*. Belo Horizonte: Betânia, 2006.
- MacDonald, William. *O discipulado verdadeiro*. São Paulo: Mundo Cristão, 2009.
- Machen, John Gresham. *Cristianismo e liberalismo*. São Paulo: Os Puritanos, 2001.
- Madureira, Jonas. *O custo do discipulado: a doutrina da imitação de Cristo*. São José dos Campos, SP: Fiel, 2019.
- Magalhães Filho, Glauco Barreira. *Teologia, espiritualidade e protestantismo*. São Paulo: Vida, 2014.
- Mahaney, C. J. *Mundanismo: como resistir à sedução de um mundo caído*. São Paulo: Tempo de Colheita, 2010.
- . *O segredo da vida ao pé da cruz*. São Paulo: Vida, 2000.
- Mahaney, C. J., e John Loftness. *Disciplinas para a vida*. Graham, NC: Faro de Gracia, 2021.
- Manners, Bruce. “Developing an Adventist concept of spirituality.” *Ministry*, abril 2008: 16-20.
- Manning, Brennan. *A assinatura de Jesus: o chamado a uma vida marcada por uma paixão santa e fé inabalável*. São Paulo: Vida, 2014.
- Maraschin, Jaci, ed. *Que é formação espiritual?* São Paulo: Associação dos Seminários Teológicos Evangélicos, 1990.
- Mason, John. *Imitar é limitar: seja a pessoa única que Deus projetou*. São Paulo: Vida, 2007.

- Mason, Melody. *Ouse pedir mais: a audácia da oração humilde*. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2018.
- Mathis, David. *Hábitos espirituais: prazer em Jesus pela graça diária*. São José dos Campos, SP: Fiel, 2022.
- Maxwell, Randy. *Treinamento para a guerra: o preparo do cristão para o conflito final*. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2020.
- Mbui, Michael Njagi. *Making Discipleship Simple: Becoming a Disciple of Christ*. Hagerstown, MD: Autumn, 2013.
- McGrath, Alister. *Teologia para amadores*. São Paulo: Mundo Cristão, 2008.
- . *Uma introdução à espiritualidade cristã*. São Paulo: Vida, 2008.
- McKnight, Scot. *O credo de Jesus: crescimento espiritual, amor a Deus e ao próximo*. Curitiba: Esperança, 2009.
- McLaren, Brian. *Uma ortodoxia generosa: a igreja em tempos de pós-modernidade*. Brasília: Palavra, 2007.
- McNeal, Reggie. *Prática da excelência: sete disciplinas dos líderes extraordinários*. São Paulo: Vida, 2010.
- Meister, Mauro. “Igreja emergente: a igreja do pós-modernismo? Uma avaliação provisória.” *Fides Reformata*, 2006: 95-112.
- Melbourne, Bertram. *Ideas prácticas para el discipulado*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2007.
- Melgosa, Julián. *Crer faz bem: pesquisas comprovam os benefícios da espiritualidade cristã*. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2015.
- Melo, Edino, e Élcio Lodos. *O avivamento e a santidade: John Wesley, conde Zinzendorf e William Wilberforce*. Campinas, SP: Novo Caminho, 2017.
- Merton, Thomas. *A montanha dos sete patamares*. São Paulo: Petra, 2018.
- . *Poesia e contemplação*. Rio de Janeiro: Agir, 1972.
- Michel, Jan Pollock. *O que você quer? Desejo, ambição e fé cristã*. Viçosa, MG: Ultimato, 2016.
- Mondini, Danilo. *História e teologia da espiritualidade*. São Paulo: Loyola, 2014.
- Monteiro, Rafael Luís. *Discipulado: caminho de renovação e crescimento para a igreja*. Engenheiro Coelho, SP: Unaspres, 2004.
- Moon, Gary. *Aprendiz de Jesus: seguindo os passos do Mestre*. São Paulo: Vida, 2010.
- Moreland, J. P. *O triângulo do Reino: restabelecendo a mente cristã, renovando a alma, restaurando o poder do Espírito*. São Paulo: Vida, 2011.
- Morris, Derek. “Nurturing the Pastor's Spiritual Discipline of Prayer Through the Dynamic of Spiritual Direction.” *Seventh-day Adventist Theological Seminary*. 1987.
- . *Oração radical: Deus precisa de você*. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2011.
- Moura, Umberto. *Pequenos grupos: uma fundamentação bíblica, teológica e histórica*. Engenheiro Coelho, SP: do autor, 2013.
- Mulholland Jr., M. Robert. *Invitation to a Journey*. Downers Grove, IL: InterVarsity, 1993.
- Murray, Andrew. *A vida interior: cultivando a renovação da alma*. São Paulo: Vida, 2009.
- Muzio, Rubens. *DNA da vida cristã*. São Paulo: Hagnos, 2011.
- Nestlé, Eberhard, e Erwin Nestlé. *Novum Testamentum Graece*. Edição: Barbara Alland, Kurt Alland, Johannes Karavidopoulos, Carlo Maria Martini, & Bruce Manning Metzger. Barueri, SP: Sociedade Bíblica do Brasil, 2018.
- Ngien, Dennis. *Lutero como conselheiro espiritual: a interface entre a teologia e a piedade nos escritos devocionais de Lutero*. São Paulo: Vida Nova, 2017.
- Nouwen, Henri. *O perfil do líder cristão do século vinte e um*. Belo Horizonte: Atos, 2002.
- . *Tudo se fez novo: um convite à vida espiritual*. Brasília: Palavra, 2007.
- . *Uma espiritualidade do viver*. São Paulo: Vida, 2018.

- Nouwen, Henri, Michael Christensen, e Rebecca Laird. *A formação espiritual: seguindo os movimentos do Espírito*. Petrópolis, RJ: Vozes, 2012.
- Ogden, Greg. *Elementos essenciais do discipulado: um guia para edificar sua vida em Cristo*. São Paulo: Vida, 2018.
- Ogden, Greg, e Greg Meyer. *Elementos essenciais da liderança: visão, influencia, caráter*. São Paulo: Vida, 2018.
- O'Grady, Selina, e John Wilkins, . *Estrelas espirituais do milênio: os cinquenta e dois líderes que mais influenciaram o segundo milênio do cristianismo*. Rio de Janeiro: Record, 2004.
- Oliveira, Edimar Sena. *Jeito fácil: uma maneira prática de implantar e multiplicar pequenos grupos*. Campo Grande: do autor, 2014.
- Olson, Roger. *História da teologia cristã: dois mil anos de tradição e reformas*. São Paulo: Vida, 2001.
- Olson, Roger, e Christian Collins Winn. *Reconsiderando o pietismo: recuperando uma tradição evangélica*. Maceió: Sal Cultural, 2017.
- Ortberg, John. *A vida que você sempre quis (e que Deus sonhou para você)*. São Paulo: Vida, 2002.
- . *Guarda tu alma: cuidando da parte más importante de ti*. Miami: Vida, 2014.
- . *Sendo quem eu quero ser: torne-se a melhor versão de você mesmo*. São Paulo: Vida, 2011.
- Ortberg, Nancy. *Em busca de Deus*. São Paulo: Vida, 2011.
- Ortiz, Juan Carlos. *O discípulo*. Curitiba: Betânia, 2019.
- Osmer, Richard Robert. *Practical Theology: An Introduction*. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2008.
- Owen, John. *Triunfo sobre a tentação: o desafio da piedade pessoal*. Brasília: Palavra, 2008.
- Packer, J. I. *Caminhando no poder do Espírito*. São Paulo: Vida Nova, 2018.
- . *Entre os gigantes de Deus: uma visão puritana da vida cristã*. São José dos Campos, SP: Fiel, 2016.
- . *Fé ativa: o discipulado que produz cristãos que levam Deus a sério*. São Paulo: Vida Nova, 2020.
- . *Havendo Deus falado*. São Paulo: Cultura Cristã, 2009.
- . *Na dinâmica do Espírito: uma avaliação das práticas e doutrinas*. São Paulo: Vida Nova, 1991.
- . *O conhecimento de Deus: para uma maior compreensão de Deus e para um relacionamento mais próximo com ele*. São Paulo: Cultura Cristã, 2014.
- Padilla, C. René. *O que é missão integral?* Viçosa, MG: Ultimato, 2009.
- Padilla, C. René, e Valdir Steuernagel. *Raízes de um evangelho integral: missão em perspectiva histórica*. Viçosa, MG: Ultimato, 2021.
- Paganelli, Magno. *O Pai-nosso: a oração que Deus responde*. São Paulo: Arte, 2006.
- Palacios, Esteban Ricardo. "Spiritual Formation within the Faith Community : The Beginning of a Life Journey." *Seventh-day Adventist Theological Seminary*. 2011.
- Palmer, Parker. *Conhecer como somos conhecidos: a educação como jornada espiritual*. Piracicaba, SP: Universidade Metodista de Piracicaba, 1993.
- . *Vida ativa: nossa jornada num mundo de criatividade, espiritualidade e ação*. Rio de Janeiro: Cultrix, 1990.
- Pasquali, Luís. *Processos afetivos e volitivos*. São Paulo: Vetor, 2020.
- Patterson, Ben. *Aprofundando o diálogo com Deus: o privilégio de conversar com o Criador*. São Paulo: Vida, 2004.
- Peck, M. Scott. *A trilha menos percorrida: uma nova psicologia do amor, dos valores tradicionais e do crescimento espiritual*. Rio de Janeiro: Best Seller, 2009.
- . *Além da trilha menos percorrida: crescimento espiritual numa época de ansiedade*. Rio de Janeiro: Best Seller, 2009.

- . *O povo da mentira: a esperança humana para a cura do mal*. Rio de Janeiro: Imago, 1992.
- . *Prosseguindo na trilha menos percorrida: a interminável jornada e direção ao crescimento espiritual*. Rio de Janeiro: Imago, 1995.
- Pedreira, Eduardo Rosa. *Formação espiritual: o caminho da utopia cristã*. São Paulo: Vida, 2008.
- Pedreira, Eduardo Rosa, e James Bryan Smith. *Jornada de formação espiritual: um guia prático para os grupos Renovarê de formação espiritual*. São Paulo: Vida, 2009.
- Pembroke, Neil. *Moving toward Spiritual Maturity: Psychological, Contemplative, and Moral Challenges in Christian Living*. New York: Haworth, 2011.
- Pennebaker, James. *Abra o seu coração: o poder da cura através da expressão das emoções*. São Paulo: Gente, 2006.
- Peterson, Eugene. *A linguagem de Deus*. São Paulo: Mundo Cristão, 2010.
- . *A maldição do cristo genérico: a banalização de Jesus na espiritualidade atual*. São Paulo: Mundo Cristão, 2007.
- . *A vocação espiritual do pastor*. São Paulo: Mundo Cristão, 2006.
- . *Diálogos de sabedoria: a amizade como forma de alcançar a maturidade cristã*. São Paulo: Vida, 2012.
- . *Espiritualidade subversiva*. São Paulo: Mundo Cristão, 2008.
- . *Maravilhosa Bíblia: a arte de ler a Bíblia com o Espírito*. São Paulo: Mundo Cristão, 2006.
- . *Memórias de um pastor*. São Paulo: Mundo Cristão, 2013.
- . *O caminho de Jesus e os atalhos da igreja*. São Paulo: Mundo Cristão, 2009.
- . *O grande banquete de aleluias: o fim revela quem podemos ser*. São Paulo: Vida, 2021.
- . *O pastor contemplativo*. São Paulo: Mundo Cristão, 2006.
- . *O pastor descartável*. São Paulo: Cultura Cristã, 2018.
- . *O pastor que Deus usa: cinco pilares da prática pastoral*. São Paulo: Mundo Cristão, 2007.
- . *O pastor segundo Deus: a integridade pastoral vista por vários ângulos*. São Paulo: Cultura Cristã, 2018.
- . *Trovão inverso: o livro do Apocalipse e a oração imaginativa*. Rio de Janeiro: Habacuc, 2005.
- . *Uma longa obediência na mesma direção: discipulado em uma sociedade instantânea*. São Paulo: Cultura Cristã, 2005.
- . *Viva a ressurreição: o princípio da formação espiritual*. São Paulo: Mundo Cristão, 2006.
- Peth, Howard. *The Dangers of Contemplative Prayer*. Nampa, ID: Pacific Press, 2012.
- Pezini, José Carlos, e Luís Alexandre Ribeiro Branco. *Espiritualidade: os porquês de uma espiritualidade cristocêntrica*. Arapongas, PR: Aleluia, 2014.
- . *O caminho bíblico da espiritualidade cristã: paz e reconciliação com Deus e com o próximo*. Curitiba: Esperança, 2020.
- . *O caminho para a espiritualidade*. Arapongas, PR: Aleluia, 2014.
- Phillips, Keith. *A formação de um discípulo*. São Paulo: Vida, 2006.
- Piper, John. *Em busca de Deus: a plenitude da alegria cristã*. São Paulo: Vida Nova, 2010.
- . *Fome por Deus: buscando Deus por meio do Jejum e da oração*. São Paulo: Cultura Cristã, 2013.
- . *Plena satisfação em Deus: Deus glorificado e a alma satisfeita*. São José dos Campos, SP: Fiel, 2018.
- . *Uma paixão consumidora por Jesus: apelos à nova geração*. São José dos Campos, SP: Fiel, 2014.
- Piper, John, Thabiti Anyabwile, Francis Chan, Albert Mohler Jr., R. C. Sproul, e Rick Warren. *Pensar, amar, fazer: para glorificar a Deus com o coração e a mente*. Edição: John Piper, & David Mathis. São Paulo: Cultura Cristã, 2019.
- Queirós, Manassés. *Alcance o poder*. Jacareí, SP: do autor, 2011.

- Queirós, Sérgio. *Gloriosas ruínas: o caminho bíblico para a restauração*. São Paulo: Mundo Cristão, 2015.
- Quispe del Aguila, Francisco. *A igreja em sua casa*. São Paulo: Instituto Adventista de Ensino, 1990.
- Rabelo, Maria do Carmo. *Inteligência espiritual: a nova dimensão para a vida plena*. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2008.
- Rainer, Thom, e Art Rainer. *Vida simples: tempo, relacionamentos, dinheiro e Deus*. Brasília: Palavra, 2014.
- Rainer, Thom, e Eric Geiger. *Igreja simples: retornando ao processo de Deus para fazer discípulos*. Brasília: Palavra, 2011.
- Ramón y Cajal, Santiago. *Regras e conselhos sobre a investigação científica*. São Paulo: Cultor de Livros, 2015.
- Rauschenbush, Walter. *Uma teologia para o evangelho social*. Vitória: Unida, 2019.
- Reed, Erik. *Segure a linha: um chamado à coragem cristã em uma cultura de conformidade*. Brasília: Éden, 2022.
- Ribeiro, Gilberto Santos. *Discipulado: o crescimento explosivo da igreja*. do autor, s.d.
- Richard Pérez, Daniel. *Investigar se aprende investigando*. Lima: Universidad Peruana Unión, 2018.
- Ridenour, Fritz. *Como ser cristão sem ser religioso*. São Paulo: Mundo Cristão, 1976.
- Rocha, Alessandro. *Espírito Santo: aspectos de uma pneumatologia solidária à condição humana*. São Paulo: Vida, 2008.
- Romeiro, Paulo. *Evangélicos em crise: decadência doutrinária da igreja brasileira*. São Paulo: Mundo Cristão, 2019.
- . *Supercrentes: o evangelho segundo os profetas da prosperidade*. São Paulo: Mundo Cristão, 2007.
- Samaan, Philip. *El método de Cristo para el crecimiento espiritual*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1999.
- Sanders, J. Oswald. *Discipulado espiritual*. Rio de Janeiro: Junta de Educação Religiosa e Publicações da Convenção Batista Brasileira, 1995.
- . *Liderança espiritual: guia das virtudes essenciais*. São Paulo: Mundo Cristão, 2008.
- Santana, Heron. *Pequenos grupos: teoria e prática*. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2008.
- Sarli, Tércio. *A hora tranquila*. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2010.
- Scazzero, Peter. *Discipulado emocionalmente sano: pasar del cristianismo superficial a la transformación profunda*. Nashville, TN: Vida, 2022.
- . *Espiritualidade emocionalmente saudável: desencadeie uma revolução em sua vida com Cristo*. São Paulo: Hagnos, 2013.
- Scazzero, Peter, e Warren Bird. *Igreja emocionalmente saudável: uma estratégia de discipulado que realmente transforma vidas*. São Paulo: Vida, 2014.
- Schaeffer, Francis. *A nova superespiritualidade*. Brasília: Monergismo, 2021.
- . *Verdadeira espiritualidade*. São Paulo: Cultura Cristã, 2008.
- Scholz, Vilson, e Roberto G. Bratcher. *Novo Testamento interlinear grego-português*. Barueri, SP: Sociedade Bíblica do Brasil, 2004.
- Schwantes, Siegfried Júlio. *Pequeno dicionário hebraico-português do Velho Testamento*. Rio de Janeiro / São Paulo: Golden Star / Seminário Adventista Latino-Americano de Teologia, 1983.
- Schwarz, Christian. *O desenvolvimento natural da igreja*. Curitiba: Esperança, 2010.
- Seamands, David. *A cura das memórias*. São Paulo: Mundo Cristão, 2007.
- . *Cura para os traumas emocionais*. Curitiba: Betânia, 2018.
- Segura, Harold C. *Além da utopia: liderança servidora e espiritualidade cristã*. Curitiba: Encontro, 2009.

- . *Para que serve a espiritualidade?* Viçosa, MG: Ultimato, 2010.
- Shedd, Russell. *Lei, graça e santificação*. São Paulo: Vida Nova, 1998.
- . *O mundo, a carne e o diabo*. São Paulo: Vida Nova, 1995.
- Short, Laurie. *O poder da oração em tempos de escuridão: o que fazer quando o curso de sua vida muda de maneira inesperada*. Rio de Janeiro: Thomas Nelson, 2015.
- Sider, Ronald. *Cristãos ricos em tempos de fome*. São Leopoldo, RS: Sinodal, 1984.
- . *Cristianismo genuíno: aspectos essenciais de uma vida cristã autêntica*. São Paulo: Hagnos, 1999.
- Sills, M. David. *Corações, mentes e mãos: um manual para ensinar outros a ensinar outros*. Rio de Janeiro: BV Books, 2017.
- Silva, Ildemar Alves da. *Um universo chamado pequenos grupos: informações e orientações com dicas práticas espirituais para coordenadores de pequenos grupos*. Salvador: do autor, 2012.
- Silva, Moisés Simplicio da. *Eles eram inconstantes: um manual prático de disciplinas espirituais*. São Paulo: do autor, 2020.
- Silva, Paulo Cilas da. *Séries de estudos bíblicos da Igreja Adventista do Sétimo Dia no Brasil*. Engenheiro Coelho, SP: Unaspres, 2003.
- Smith, Hanna Whitall. *O segredo do cristão para uma vida feliz*. São Paulo: Vida, 2013.
- Smith, James Bryan. *A maravilhosa e boa comunidade: seguindo o Espírito, estendendo a graça, demonstrando amor*. São Paulo: Vida, 2012.
- . *A maravilhosa e boa vida: apropriando-se do caráter de Cristo*. São Paulo: Vida, 2011.
- . *Experimentando o profundo amor de Deus: aceitação, perdão e cuidado*. São Paulo: Vida, 2010.
- . *O maravilhoso e bom Deus: apaixonando-se pelo Deus que Jesus conhece*. São Paulo: Vida, 2010.
- Smith, James K. A. *Você é aquilo que ama: o poder espiritual do hábito*. São Paulo: Vida Nova, 2017.
- Solís, Dan. *Hacer discípulos*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2013.
- Sousa, Ricardo Barbosa de. *Conversas no caminho: reflexões sobre a experiência espiritual cristã evangélica contemporânea*. Curitiba: Esperança, 2020.
- . *Identidade perdida: transformado à imagem de Cristo*. Curitiba: Esperança, 2020.
- . *Janelas para a vida: resgatando a espiritualidade do cotidiano*. Curitiba: Esperança, 2020.
- . *O caminho do coração: o sentido da espiritualidade cristã*. Viçosa, MG: Ultimato, 2017.
- Spiq, Ceslas. *Theological Lexicon of the New Testament*. Tradução: James D. Ernest. 3 vols. Peabody, MA: Hendrickson, 1994.
- Spurgeon, Charles Haddon. *Os tesouros de Davi*. 3 vols. Rio de Janeiro: Casa Publicadora das Assembleias de Deus, 2018.
- Stanley, Charles. *Como ouvir a voz de Deus*. São Paulo: Hagnos, 2000.
- . *Como ter uma vida extraordinária: nove princípios para conquistá-la*. Rio de Janeiro: Central Gospel, 2011.
- Stedman, Ray. *A dinâmica da vida autêntica*. São Paulo: Sepal, 1986.
- Steuernagel, Valdir, ed. *Espiritualidade no chão da vida*. São Paulo: Mundo Cristão, 2022.
- Steuernagel, Valdir Raul, Ricardo Barbosa de Sousa, Sileda Steuernagel, Osmar Ludovico, Isabelle Ludovico, e Ziel Machado. *Formação espiritual: um caminho de fé, vida e missão*. São Paulo: Mundo Cristão, 2020.
- Stevens, R. Paul. *A espiritualidade na prática: encontrando Deus nas coisas simples e comuns da vida*. Viçosa, MG: Ultimato, 2006.
- . *A hora e a vez dos leigos: recuperando a visão bíblica dos ministérios da igreja*. São Paulo: Aliança Bíblica Universitária, 1992.

- . *Deus e o mundo dos negócios: significado, motivação e espiritualidade para o mundo dos negócios*. Curitiba: Palavra, 2014.
- . *Disciplinas para um coração faminto: servindo a Deus os sete dias da semana*. São Paulo: Abba Press, 2009.
- . *Os outros seis dias: vocação, trabalho e ministério na perspectiva bíblica*. Viçosa, MG: Ultimato, 2005.
- Stevens, R. Paul, e Michael Green. *Espiritualidade bíblica: a Bíblia como fonte da verdadeira espiritualidade para o seu dia a dia*. Curitiba: Palavra, 2014.
- Stott, John. *Cristianismo equilibrado*. Viçosa, MG: Ultimato, 2017.
- . *O discípulo radical*. Viçosa, MG: Ultimato, 2018.
- . *Salmos favoritos: inspiração e sabedoria nos Salmos*. Viçosa, MG: Ultimato, 2020.
- Suárez, Adolfo Semo. *Nos passos do Mestre: a essência do discipulado bíblico*. Tatuí: Casa Publicadora Brasileira, 2013.
- Swindoll, Charles. *Semelhantes a Jesus: oito fundamentos para levar você lá*. Belo Horizonte: Motivar, 2010.
- . *Vivendo Salmos: motivação para os desafios da vida moderna*. Rio de Janeiro: Casa Publicadora das Assembleias de Deus, 2014.
- . *Você quer ser como Cristo? Oito disciplinas essenciais para você chegar lá*. Curitiba: Esperança, 2018.
- Szalós-Farkas, Zoltán. *An Exploration of Rise and Development of Seventh-Day Adventist Spirituality: With Special Reference to the Charismatic Guidance of Ellen G. White, 1844-1915*. Tese de Doutorado, Aberdeen: Universidade de Aberdeen, 2004.
- Talbot, Elizabeth Vieira, e Aivars Ozolins. *Discipulado radical: pessoas comuns transformadas por uma graça extraordinária*. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2020.
- Taylor, Richard Shelley. *A vida disciplinada*. Campinas, SP: Casa Nazarena de Publicações, 2002.
- Thomas, Gary. *Conexões espirituais: descubra o caminho de sua alma até Deus*. Indaiatuba, SP: Envisionar, 2020.
- Thompson, Curt. *Conexões para a vida: entender as conexões entre o cérebro, a consciência e as práticas espirituais pode transformar sua vida e seus relacionamentos*. São Paulo: Vida, 2012.
- Timm, Alberto, e Dwain Esmond, . *Quando Deus fala: o dom de profecia na Bíblia e na história*. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2017.
- Titus, Devi. *Obediência e intimidade: o segredo para ter uma vida plena com Deus*. São Paulo: Mundo Cristão, 2016.
- Toon, Peter. *From Mind to Heart: Christian Meditation Today*. Grand Rapids: Baker, 1987.
- Towns, Elmer. *Jejuar: uma revolução na vida espiritual*. Curitiba: Atos, 2013.
- Tozer, A. W. *À procura de Deus*. Curitiba: Betânia, 2018.
- . *A vida crucificada: como viver uma experiência cristã mais profunda*. São Paulo: Vida, 2011.
- . *Em busca de Deus: minha alma anseia por ti*. São Paulo: Vida, 2017.
- . *O conhecimento do Santo*. São Paulo: Impacto, 2018.
- Tracy, Wesley, E. Dee Freeborn, Janine Tartaglia, e Morris Weigelt. *A chamada do alto: a formação espiritual e a Bíblia Sagrada*. Campinas, SP: Casa Nazarena de Publicações, 2020.
- Trueblood, Elton. *A vida que prezamos*. Rio de Janeiro: Ipanema, 1950.
- Tucker, Mike. *Every Good Thing: Satisfying Your Hunger for God*. Hagerstown, MD: Autumn, 2007.
- Tutsch, Cindy. *Liderança inspirada: conceitos de Ellen White sobre a arte de influenciar pessoas*. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2016.

- . “Spiritual Formation within the Faith Community: The Beginning of a Life Journey.” *Seventh-day Adventist Theological Seminary*. 2015.
- Underhill, Evelyn. *Misticismo: estudo sobre a natureza e o desenvolvimento da consciência espiritual do ser humano*. Curitiba: Amorc, 2008.
- Vanhoozer, Kevin. *O drama da doutrina: uma abordagem canônico linguística da teologia cristã*. São Paulo: Vida Nova, 2016.
- Vários autores. *Comentário bíblico Beacon*. 10 vols. Rio de Janeiro: Casa Publicadora das Assembleias de Deus, 2005.
- Vasconcelos, Eduardo. *Ascese cristã*. Maceió: Sal Cultural, 2010.
- Veloso, Mário. *O homem, pessoa vivente*. Ivatuba, PR: Instituto Adventista Paranaense, 2021.
- Venden, Morris. *Como tornar real o cristianismo*. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 1994.
- . *Noventa e cinco teses sobre justificação pela fé*. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2018.
- VinCross, Tara. “Chamado solene: não basta ser, é preciso fazer discípulos.” *Revista Adventista*, novembro de 2022: 28-29.
- Vymeister, Nancy. *Manual de investigação: como preparar monografias e teses*. São Paulo: Instituto Adventista de Ensino, 1983.
- Waldvogel, Luís. *Você e Deus: paz através da oração*. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2007.
- Waltke, Bruce, e James Houston. *Os Salmos como louvor cristão: um comentário histórico*. São Paulo: Shedd, 2020.
- Waltke, Bruce, James Houston, e Erika Moore. *Os Salmos como adoração cristã: um comentário histórico*. São Paulo: Vida Nova, 2015.
- . *Os Salmos como lamento cristão: um comentário histórico*. São Paulo: Vida Nova, 2018.
- Warren, Rick. *Uma igreja com propósitos*. São Paulo: Vida, 2008.
- . *Uma vida com propósitos: para que estou na Terra?* São Paulo: Vida, 2013.
- Warren, Tish. *Liturgia do ordinário: práticas sagradas na vida cotidiana*. Rio de Janeiro: Thomas Nelson Brasil, 2019.
- Weber, Hans-Ruedi. *A Bíblia, o livro que me lê: manual de estudos bíblicos*. São Leopoldo, RS: Sinodal, 1996.
- Weber, Max. *Sociologia das religiões*. São Paulo: Ícone, 2017.
- Wesley, John. *Sermões de John Wesley*. 2 vols. São Bernardo do Campo, SP: Imprensa Metodista, 1953.
- White, Arthur. *Os adventistas do sétimo dia e as experiências carismáticas*. Santo André, SP: Casa Publicadora Brasileira, 1974.
- White, Ellen Gould. *A ciência do bom viver*. Tatuí, São Paulo: Casa Publicadora Brasileira, 2021.
- . *Bible Echo and Signs of the Times*, 1º de outubro de 1892.
- . *Caminho a Cristo: passos que conduzem à verdadeira felicidade*. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2017.
- . *E recebereis poder*. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 1999.
- . *Fundamentos da educação cristã*. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2007.
- . *Música: sua influência na vida do cristão*. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2010.
- . *No deserto da tentação*. Tatuí: Casa Publicadora Brasileira, 2012.
- . *O Desejado de todas as nações*. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2021.
- . *O grande conflito*. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2021.
- . *O maior discurso de Cristo*. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2022.
- . *Parábolas de Jesus*. Tatuí: Casa Publicadora Brasileira, 2022.
- . *Patriarcas e profetas*. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2021.

- . *Reavivamento verdadeiro: a maior necessidade da igreja*. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2011.
- . *Santificação*. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2022.
- . *Serviço cristão*. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2022.
- . *Testemunhos para a igreja*. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2021.
- White, Ellen Gould. *The Ellen G. White Writings Comprehensive Research*. Ellen G. White Estate. Takoma Park, MD, 2008.
- . *Visões do céu*. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2023.
- Whitlock Jr., Luder. *A busca espiritual*. São Paulo: Cultura Cristã, 2007.
- Whitney, Donald. *Disciplinas espirituais da vida cristã*. São Paulo: Batista Regular, 2009.
- Wiersbe, Warren Wendell. *Comentário bíblico expositivo*. 6 vols. Santo André, SP: Geográfica, 2006.
- Wilhoit, Jim. *Spiritual Formation as if the Church Mattered: Growing in Christ through Community*. Grand Rapids, MI: Baker, 2008.
- Wilkinson, Bruce. *Santidade pessoal em tempos de tentação*. São Paulo: Mundo Cristão, 2002.
- Wilkinson, Bruce, ed. *Vitória sobre a tentação*. São Paulo: Mundo Cristão, 1999.
- Willard, Dallas. *A conspiração divina: um roteiro para trilhar no caminho de Deus*. São Paulo: Mundo Cristão, 2001.
- . *A grande omissão: as dramáticas consequências de ser cristão sem se tornar discípulo*. São Paulo: Mundo Cristão, 2007.
- . *A renovação do coração: assumo o caráter de Cristo*. São Paulo: Mundo Cristão, 2007.
- . *Conhecendo a Cristo hoje: por que podemos confiar no conhecimento espiritual*. Rio de Janeiro: Ichtus, 2011.
- . *O espírito das disciplinas: entendendo como Deus transforma vidas*. Rio de Janeiro: Habacuc, 2002.
- . *Ouvindo Deus: desenvolvendo um relacionamento de diálogo com Deus*. Viçosa, MG: Ultimato, 2002.
- Willard, Dallas, e John Ortberg. *Vivendo na presença de Cristo: palavras decisivas sobre o céu e o Reino de Deus*. São Paulo: Vida, 2016.
- Willsey, Steve. "A Model for Introduction the Spiritual Disciplines to the Members of the Capital Memorial Seventh-Day Adventist Church." Tese de Doutorado, Universidade Andrews, Silver Spring, 1991, 311.
- Wolter, Berndt Dietrich. *Discipulado cristão*. Engenheiro Coelho, SP: do autor, 2013.
- Wright, N. T. *Indicadores fragmentados: como o cristianismo compreende o mundo*. Rio de Janeiro: Thomas Nelson Brasil, 2020.
- . *O caminho do peregrino: a vida cristã é uma jornada espiritual*. Brasília: Palavra, 2012.
- . *Os desafios de Jesus: a escolha de ser um verdadeiro seguidor de Jesus*. Brasília: Palavra, 2012.
- . *Seguindo Jesus: coloque o Filho de Deus no centro da sua vida*. Brasília: Palavra, 2012.
- Wright, N. T., et al. *Discipulado e transformação: desafios em um novo tempo*. Viçosa, MG: Ultimato, 2022.
- Yaconelli, Mike. *Espiritualidad sin hipocresía: el amor perfecto de Dios por la gente imperfecta*. Miami: Vida, 2013.
- Yancey, Philip. *Rumores de outro mundo: a realidade sobrenatural da fé*. São Paulo: Vida, 2005.
- Zodhiates, Spiros. *Bíblia de estudo palavras-chave*. Rio de Janeiro: Casa Publicadora das Assembleias de Deus, 2009.